



Rej.
5

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

FACULTAD DE ARQUITECTURA

**BIBLIOTECA NACIONAL
EX-TEMPLO DE
"SAN AGUSTIN"**

T E S I S

PARA OBTENER
EL GRADO DE MAESTRIA
EN ARQUITECTURA
PRESENTA

ARQ. IGNACIO RAFAEL SOLIS Y MORAN

**TESIS CON
FALLA DE ORIGEN**

MEXICO, D. F.

1986



Universidad Nacional
Autónoma de México

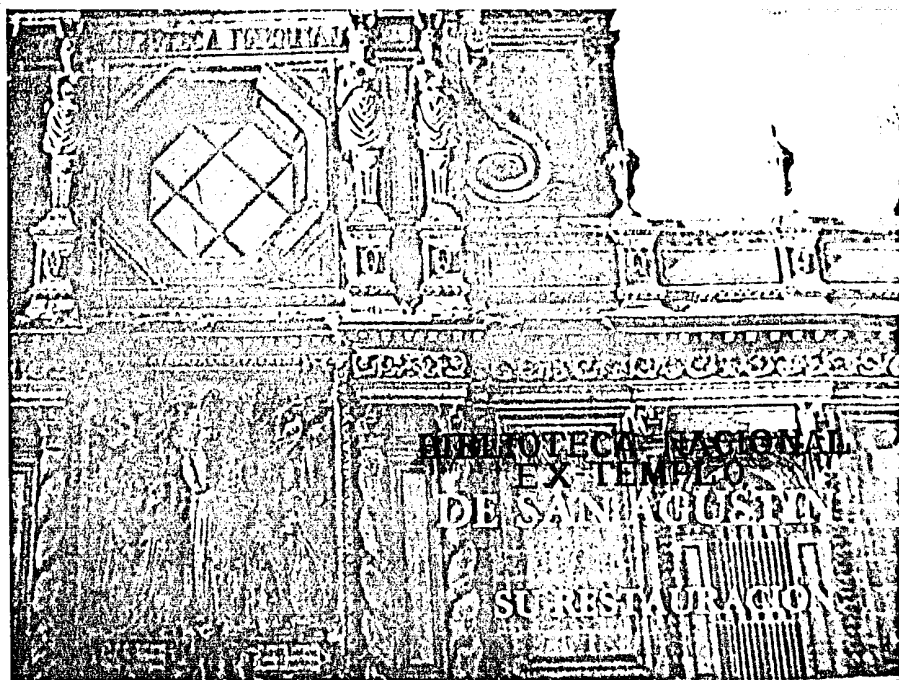


UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.



INDICE

advertencia	2
INTRODUCCION	5
HISTORIA DEL TEMPLO DE SAN AGUSTIN	12
HISTORIA DE LA BIBLIOTECA NACIONAL	33
BITACORA DE OBRA	49
BIBLIOGRAFIA	61
NOTAS	63
FOTOGRAFIAS	68

ADVERTENCIA

La restauración de un monumento de cualquier índole es una tarea ardua y laboriosa, pero más lo es su reanimación. La revitalización de un edificio catalogado también implica que este se sustente así mismo, dinámica que lo mantendrá útil y activo.

El antiguo templo de "San Agustín", después Biblioteca Nacional, Recinto de Tradición Histórica y Cultural iba a ser revitalizado, la Universidad Nacional Autónoma de México se comprometía a restaurarlo para convertirlo en un sitio cultural que además de servir como vaso comunicante del saber, proporcionara a los usuarios un ambiente cálido y confortable, en el que pudieran llevarse a cabo exposiciones, ponencias de temas científicos, investigaciones bibliográficas, actividades de tipo Editorial y difusión de las Bellas Artes.

Con esta obra la Universidad no solo contribula a salvaguardar el patrimonio arquitectónico de México, sino a proporcionar a la sociedad actual un recinto cultural acorde con sus necesidades.

La tarea de restauración no fue fácil, debía aplicarse el criterio de saber diferenciar entre lo que se estorba y lo que se ayuda, el de selección, e integración, ya que la edificación presenta dos estilos arquitectónicos diferentes

que por principio se oponen pero en la aplicación se complementan:

Por un lado el maravilloso barroco, libre y caprichoso; por otro el sobrio neoclásico lineal, métrico y ortodoxo; habría que conciliarlos, realizarlos individualmente; pero sin olvidar que debían constituir un todo armónico.

El Edificio históricamente era representante de los valores de igual importancia y trascendencia: ser templo y biblioteca a la vez, ambas características no deberían perderse, sino por el contrario recuperarse, preservarse, estar vivo y no en ruinas.

Aunque los criterios de restauración son varios y distantes unos de otros, debido a la evolución de usos y costumbres de la sociedad a través del tiempo, pero el objetivo es el mismo:

Tener respeto y prudencia hacia el monumento, rescatando valores arquitectónicos y estéticos que lo enriquezcan y enaltezcan, logrando mantener su calidad de monumento histórico recuperando así los dos valores con sus eclecticismos - de estilos arquitectónicos, consiliándolos con las necesidades actuales de funcionalidad y utilidad.

La realización y el uso adecuado de recursos permitieron en esta empresa cumplir el objetivo prioritario y hoy -- día "El Templo de San Agustín", Biblioteca Nacional, se en-

cuenta convertido en un recinto funcional y útil que, satisface las necesidades Culturales del México Moderno, y de esta manera la U.N.A.M. participa en la revitalización del Centro Histórico de México.

Arq. Ignacio R. Solls Morán

INTRODUCCION

La Universidad Nacional Autónoma de México, es para el país la Institución que desde sus orígenes resguarda y consolida el pensamiento y cultura de la Nación, ya que tiene como objetivos básicos la investigación, la docencia y la difusión de la cultura. Así mismo, gran parte del Patrimonio Monumental, del que es poseedora, pertenecen a esta - - trascendencia histórica, ya sea por su valor arquitectónico y artístico, o por su valor histórico y social. Dicho patrimonio incurre en dar un carácter más virtuoso a la Institución, la cual al salvaguardarlo del constante deterioro - al que está expuesto a través del uso y del tiempo, mantiene y afirma su carácter como tal.

Para poder cumplir con lo anterior, la Universidad Nacional Autónoma de México, cuenta dentro de su organización con los recursos humanos y técnicos adecuados, prestando a sus instalaciones el mantenimiento preventivo y correctivo: reacondicionando, adecuando, construyendo y restaurando; para así poder satisfacer sus necesidades en el cumplimiento de sus objetivos. De esta manera, logra optimizar - los recursos y difundir la cultura en toda el área metropolitana y a todos los lugares del país donde cuenta con instalaciones.

Podremos así asentar que el Patrimonio Artístico y - el acervo cultural de la Universidad Nacional Autónoma de México, se afirma en gran parte en la historia de sus edificios monumentales, por lo cual podemos decir que el pensamiento positivista de Gabino Barreda, sobre la enseñanza de la Investigación Científica, Humanística y Técnica, se desarrolla en la Escuela Nacional Preparatoria, antiguo "Colegio de San Ildefonso", edificio colonial y de carácter netamente

mente representativo del "Barrio Universitario", el cual -- conforma con otra serie de edificios lo que es ahora el Centro Histórico de la Ciudad de México. Así también la tecnología especializada se inicia en el "Palacio de Minería", -- suprema obra de Manuel Tolsá: en la antigua Escuela de Medicina o "Palacio de la Inquisición", se conjuga la ciencia -- médica; en la academia de "Las tres Nobles Artes de San Carlos de la Nueva España", se desarrollan las artes plásticas que a su vez resguarda libros, grabados, medallas, pinturas y esculturas; en el "Colegio Máximo de San Pedro y San Pablo", donde se establece "La Hemeroteca Nacional", edificio de gran valor histórico por haber sido sede del Primer Congreso Constituyente; la autonomía universitaria se consolida en la Antigua "Rectoría", en el "Ex-Convento de Santa Teresa", en el cual aún se conserva el "Paraninfo", original tallado en bellas maderas; y el "Antiguo Templo de San Agustín" donde ahora se encuentra la "Biblioteca Nacional", la cual es poseedora del acervo cultural de la nación.

Podríamos seguir enumerando todos y cada uno de los edificios del Patrimonio Universitario, en los cuales desde la Real y Pontificia Universidad de la Nueva España hasta -- la actual, se ha desarrollado en los diferentes establecimientos que a su vez se han ido adaptando a las necesidades de funcionamiento. Fue en las postrimerías del mandato de Porfirio Díaz, que se dió un nuevo impulso a la instrucción y educación pública, así como a los locales que por primera vez desde el Virreinato correspondían y conjugaban las -- ideas arquitectónicas de la época -Programa y Solución-. -- Siguiendo las normas recomendadas por los europeos, expreso se construyen el Instituto de Geología y el Observatorio Astronómico de Tacubaya entre otros. La Universidad Nacional Autónoma de México, por medio de sus organismos, se ha encargado de proteger sus edificios monumentales; gran par-

te de ellos se encuentra en el Centro Histórico de la Ciudad de México, los cuales han cambiado de actividad a consecuencia del desalojo como centros docentes y que han sido trasladados a nuevas instalaciones idóneas a las necesidades contemporáneas de la enseñanza, primero al sur de la ciudad y después en toda el área metropolitana.

Así pues, la Universidad emprendió la tarea de restaurar el "Palacio de Minería", el "Palacio de Medicina", la "Antigua Rectoría", el "Antiguo Colegio de San Ildelfonso", el "Ex-Museo del Chopo" y por último el "Ex-Templo de San Agustín", o Biblioteca Nacional, estando en proyecto de ejecución otras instalaciones.

Tomando en consideración dos objetivos básicos de la Universidad Nacional Autónoma de México, se decidió la restauración de la Biblioteca Nacional, con el fin de dar mejores condiciones de confort a los usuarios, así como su cambio de ocupación y utilización y para lograr la extensión y difusión de la cultura en la sociedad. Otro de los objetivos fue recuperar los valores arquitectónicos del diseño original degradados o perdidos a través del tiempo, respetando su historia, ornamentación y patinas que lo enriquecen ópticamente. Se buscó también la utilidad funcional de espacios que conformaran similitud de actividades originales tales como el contener un gran número de personas dedicadas a la contemplación y meditación hacia un punto de atracción "La Iglesia" (que es un espacio importante de gran volumen que da la sensación de dinámica ascendente de escala contemplativa y que a la vez da cabida a un número grande de personas, con una intención determinada para lo cual hace participar otro espacio importante que es el altar que se integra sirviendo como marco a la actividad con su simbolismo y belleza arquitectónica), y que en su -

nuevo uso no debe contradecir el carácter ni la configuración de los espacios, ni lesionar la integridad de éstos; - se procuró guardar el carácter de gran trascendencia cultural de la "Biblioteca Nacional" (que es un espacio de actividad no ritual, pero sí de tranquilidad y meditación, la cual debe ser usada por personas y no por cosas, teniendo la capacidad de contener el acervo cultural de la Nación), la cual ha sido puesta para prestar servicios a la comunidad y no debe perderse ya que es el fin que persigue para afirmarse como tal. A todo ello habría que agregar el nuevo perfil universitario que es el de hacer llegar a la comunidad, la cultura por medio de sus actividades de extensión universitaria.

Para poder alcanzar los objetivos propuestos, habría que tener muy en cuenta, cada una de las razones por la cual hay que restaurar un monumento, es la relación en su vivencia con el ser humano, para lo cual habría que buscarle lo que llamamos "confortabilidad", en toda la extensión de la palabra. De esta manera el monumento adquiere nuevamente ese gran valor que es la participación activa con las personas que lo habitan, animándose y reanimándose a través de una y luego otra restauración, inauguración y reinauguración.

Las consideraciones de criterio para el proceso de obra, habrían de ser el respeto al monumento desde todos los ángulos, utilizando técnicas actuales pudiendo ser reversibles las decisiones tomadas, para proteger y no agredir la unidad arquitectónica. Así es como se procedió a recopilar todos los antecedentes históricos escritos y gráficos, se elaboraron los proyectos de restauración y de nuevo uso y destino, levantamientos arquitectónicos y de estado actual, con nivelaciones y plomeos, así como el estudio de

la estabilidad del edificio, se elaboraron calas estatigráficas en sitios estratégicos, para determinar épocas y niveles, materiales y procesos constructivos, así como detección de pintura mural; se elaboró un programa de obra con estrategias a seguir, se inició un reporte fotográfico y escrito, como también la bitácora de la obra, y se tramitaron los permisos correspondientes ante las autoridades encargadas del caso.

Otro punto relevante en la restauración era el poder hacer participar a las capillas criptolaterales de la continuidad espacial, para ello había que cambiar el mobiliario de su sitio (el cual definitivamente se tendría que mover - al llegar la etapa de recuperación de niveles originales) y a la vez eliminar tapancos y entrepisos que como elementos posteriores estaban alterando al monumento.

Sólo eliminando todas estas alteraciones y limitantes visuales el gran espacio arquitectónico interior recuperaría su señoría, su esquema de composición original y su equilibrio, que son determinantes básicas de la esencia de su diseño, que deben de sobresalir subrayando su autenticidad, resaltando sus valores intrínsecos en su nuevo uso y destino, dotándolo de esta manera de lo que podemos llamar memoria que es todo lo significativo, histórico y óptico en un edificio con relación al medio ambiente. El hecho de que los edificios sobrevivan a los fines para los cuales fueron creados y la consiguiente necesidad de adaptarlos continuamente a nuevos usos, ha hecho experimentar a una generación tras otra, un sentido de continuidad y permanencia que era fiel reflejo del propio entorno físico en que se desarrollaba su vida, en los tiempos en que los edificios eran abandonados, saqueados y repudiados políticamente, el proceso de destrucción que experimentaban era lento y par-

cial, comparado con la capacidad demoledora de hoy en día, cayendo en desuso un gran número de edificios públicos, cuyo principal problema es volver a darles el uso digno y adecuado a su función-carácter, para lo cual fueron creados.

Así pues, al restaurar la "Biblioteca Nacional", se tomaron muy en cuenta en la valoración de decisiones, los siguientes criterios:

- 1) Que en su nuevo uso va a existir un nuevo programa de funcionamiento.
- 2) Conservar las disposiciones y formas del monumento.
- 3) Agregar partes indispensables para su óptimo y actualizado funcionamiento.
- 4) No alterar su autenticidad histórica, manteniendo su estado original sin cambiar su esquema tradicional, para no disminuir su valor cultural.
- 5) Determinar un marco económico dentro de las exigencias del gusto actual.
- 6) Hacer uso de recursos y técnicas actuales.
- 7) Debe haber correspondencia y adecuación del diseño de origen a su nuevo destino.
- 8) Deberá garantizarse la estabilidad mecánica del monumento.
- 9) La utilidad y funcionalidad que se le dé al monu-

mento, debe ser la adecuada al nuevo uso.

- 10) Cuidar su estética la cual radica en la calidad formal de sus espacios, en su simetría, en sus proporciones, en su claridad, obscuridad y colorido, en su relación con el medio ambiente y en la concurrencia de los aspectos sensoriales.
- 11) Cuidar su unidad de estilo, que es la aportación e integración de distintas épocas.
- 12) Cuidar su validez social, ésta en la arquitectura es una expresión y una delación en suma, de la cultura de que forma parte y en la que se basan sus raíces.

Todo lo anterior dentro de las normas y preceptos establecidos en las cartas y disposiciones internacionales, sobre Leyes de Protección de Monumentos.

HISTORIA DEL TEMPLO DE SAN AGUSTIN

El día 22 de mayo de 1533 pisaron tierra mexicana los primeros siete frailes agustinos en las playas de Veracruz. En seguida emprendieron el camino a México, a pie descalzos y a marchas forzadas, y diez días después entraron en la capital encabezados por Fray Francisco de la Cruz, quien venía en calidad de prelado con título Vicario Principal de la Congregación Agustina del Santísimo Nombre de Jesús, de la Provincia de Castilla.

¿Quiénes eran aquellos monjes de hábito negro y corazón atravesado por la flecha del conocimiento? Eran los terceros en llegar a este nuevo reino. ¿Predicarían la palabra de ese mismo Dios para quien los nativos edificaban incansablemente templos? Cumplirían las mismas observancias de sus hermanos monásticos los franciscanos y los dominicos?

Los recién llegados fueron hospedados en el convento de Santo Domingo y posteriormente en una casa de la calle de Tacuba. El Obispo Zumarraga, al darse cuenta del estado tan humilde en que los siete frailes vivían, pide a la Real Audiencia se les proporcione un terreno apropiado para una construcción y los fondos necesarios para que ésta sea levantada. Entre tanto, sus limitados recursos no les impiden adentrarse en tierras mexicanas y al poco tiempo construir su primer convento en Ocuiluco.

A pesar de no tener el permiso provincial de fundar convento en la Ciudad, debido a las observancias de la orden en Castilla, el presidente de la Real Audiencia, don Sebastián Ramírez de Fuenleal, les urge levantar un convento y templo en la gran ciudad. Hábil estrategia o capricho, la petición de Ramírez Fuenleal tuvo un trasfondo maquiavélico. En estos días la Iglesia de Cristo y la Orden de San Agustín eran gobernadas por el Papa Clemente VII, quien puso especial interés y esfuerzo en la expansión de su orden y difusión de las enseñanzas de su Santo Patrono. La Orden del Obispo de Hipona comienza a adquirir poder en toda Europa, con miras a extender su poderío a tierras recién descubiertas.

En relación a las demás órdenes mendicantes, los agustinos tuvieron un crecimiento e influencia sin importancia hasta el siglo XV. La orden fue introducida en España, en 1405, por Juan de Alarcón. Hacia 1505 sus establecimientos eran tan numerosos que se hizo necesaria una división en cuanto provincias: Castilla la Nueva, Castilla la Vieja, León y Andalucía. Para centralizar el poder de la orden, Clemente VII decretó segregar la Provincia de Andalucía de la de Castilla y ordenó celebrar Concilios Regionales para designar a los dos provinciales que habrían de regir las comunidades existentes en esas regiones. Resultaron electos Fray Juan de Gallegos, para la Provincia de Castilla, y Santo Tomás de Villanueva para la andaluza. El primero decidió de inmediato enviar a sus religiosos al Nuevo Mundo con el fin de llevar a los nativos la palabra de Cristo y, con las enseñanzas y observancias de su patrono, combatir la herejía.

Colonizador y papista, el Presidente de la Real Audiencia sabía que su ofrecimiento podría otorgarle el precio a su tranquilidad. Con los agustinos en la capital, el Presidente pretendía contrarrestar la influencia de las otras órdenes mendicantes, sobre todo la franciscana y, simultáneamente, distraer la atención del poder secular. Divide y vencerás. En la lucha del poder colonial, los encomenderos y el clero secular son los enemigos que por muchos años los agustinos tienen que sortear. La competencia entre las órdenes mendicantes fue más sutil, dando se especialmente en las labores constructivas. La otra parte de la estrategia, deducimos, consistía en hostilizar a los agustinos con el fin de frenar su posible influencia en las decisiones políticas y administrativas del Nuevo Reino.

La primera hostilidad se descubre cuando la Real Audiencia les concede un terreno que los indios llamaban "Zoquiapan", que significa lugar del lodo, porque habla allí un manantial que hacía genagoso el lugar e impropio para cualquier construcción. No obstante ese es el sitio indicado y el 28 de agosto de 1541 el Virrey de Mendoza y Fran Juan de Zumarraga, obispo de México, colocan las primeras piedras de nuestro enigmático edificio que fue templo y luego biblioteca.

Como señale, la actividad de los agustinos se inicia recién su llegada. Al año ya cuentan con cuatro fundaciones administradas por siete frailes. En 1537 llegan a la Nueva España veinte frailes más y el número de conventos asciende a siete. Para cuando el obispo bendice el pantano (Zoquiapan), la orden cuenta con dieciséis construcciones, principalmente en el estado de Morelos, donde se ven las primeras luces de su humanitaria labor.

Entre la veintena de agustinos que llegó a México, vino la figura más interesante de la misión y, seguramente, el hombre que influyó de terminantemente en la arquitectura colonial del siglo XVI: Fray Alonso de la Veracruz. Educado en la Universidad de Alcalá, y en la de Salamanca, Fray Alonso fue invitado a América por el Superior de la Misión mexicana, como sacerdote secular encargado de la instrucción artística y teológica de los frailes. El mismo año de su arribo toma los hábitos agustinos en la ciudad de México, seguramente en la iglesia provisional de la orden. Fray Alonso trabaja incansablemente entre los tarascos de Tiritipio y, en 1542, el obispo Quiroga lo pone al frente de la diócesis mientras viaja a España. Después de una ardua labor intelectual y misionera es enviado a España donde Felipe II lo nombra visitador y reformador de los conventos del reino de Toledo. A los pocos años regresa a México lleno de novedosas ideas sociales y religiosas, así como con nuevas proposiciones arquitectónicas.

Influenciados por Fray Alonso, los agustinos desplegaron un humanismo radical que, a diferencia de las demás órdenes mendicantes, había incapilé en la elevada capacidad moral de los indios y admitía para éstos la comunión y extremaunción¹, sacramento que los franciscanos negaron en ocasiones a los naturales. Los agustinos conocían las ideas más revolucionarias de su época, hasta se dice pertenecieron a círculos eras

¹ R. Ricard, la "Conquete Spirituelle" du Mexique. Paris. Gallimard. - p. 132

mistas, lo que les granjeó el repudio y hostilidad de la Santa Inquisición². Su labor en México constituyó la vanguardia del Renacimiento Tardío en América. Es posible afirmar -como señala Marcel Bataillon- que los agustinos fueron los autores intelectuales de la colonización en México.

También los agustinos fueron los que propiciaron el desarrollo de la arquitectura conventual en América y la labor artística de los mexicanos que supieron promover entre los indígenas con la creación de fachadas y retablos de inspiración propia.

A su regreso a México Fray Alonso se encuentra con la novedad de que sus hermanos de Orden levantan la segunda fábrica del templo pues la primera, supuestamente terminada en 1554 según Cervantes de Salazar, se arruinó debido a lo deleznable del terreno.

De acuerdo con Toussaint³, han existido tres iglesias de San Agustín. Como dije, en 1541 se colocó la primera piedra del templo. Es oportuno recordar aquí como deduce Kubler⁴, -para ese entonces los agustinos ya hablan edificado su convento, antes que la iglesia, debido a sus observancias mendicantes. Como el dinero con el que contaba no era suficiente y el poco que tenía lo gastaban en continuas reparaciones del convento, que sufría frecuentes inundaciones, acudieron al Virrey quien les concedió los tributos y algunas encomiendas de Texcoco para la Fábrica del Templo. Aun así los fondos son insuficientes y los agustinos tie

² Fray Alonso de la Veracruz intercedió a favor de Fray Luis de León, -- quien fue arrestado por la Santa Inquisición debido al iluminismo erasmista que profesaba. Ver pags. 26 y 27 de "La Arquitectura Mexicana del siglo XVI". George Kubler. F.C.E. México, 1982.

³ Manuel Toussaint. Claudio de Arciniega Arquitecto de la Nueva España, U.N.A.M., 1981.

⁴ George Kubler. "Arquitectura Mexicana del siglo XVI". F.C.E., México, 1982, p.131.

nen que apelar a la Corona para que se haga cargo de la construcción. Según datos de Marco Dorta⁵, de 1546 a 1585 se habla gastado ciento ochenta mil ducados y la obra no estaba concluida.

Aquí la historia se torna confusa. Cervantes de Salazar la describe, en 1554, como si ya estuviese concluida, excepto el atrio por hacer, que lo describe así:

"Ese gran espacio que ves delante de la iglesia, ha de ser una plaza, a la que se subirá por varias gradas; y de allí a entrada de la iglesia quedará el suelo perfectamente plano, cercado con postes de piedra a distancias proporcionadas, y encima sus leones de lo mismo, a guisa de guardianes, unidos por una gran cadena de hierro".

Cervantes de Salazar concluye:

"Lo comenzado promete cosas mucho mayores y bellas; y si no me equivoco, cuando esté acabada será una obra verdaderamente magnífica, de tanto mérito y fama, que con toda justicia podrá -- contarse la octava maravilla del mundo, añadiéndola a las siete tan celebradas por historiadores y poetas⁶".

Si aceptamos como veráz esta crónica, es muy probable que tanta grandeza se haya hundido en tan poco tiempo debido a las características del terreno, peso y dimensiones del templo. En 1561 los agustinos emprendieron la segunda fábrica de su templo, lo que causó las quejas de un tal Dr. Anguis, de quien se dice era miembro del clero secular, que escribió a la Corona quejándose de que los agustinos estaban construyen-

⁵ Enrique Marco Dorta, Fuentes para la historia Hispanoamericana, t. I. p. 247.

⁶ Francisco Cervantes de Salazar, México en 1554. Tres dialogos Latinos, México, 1875, p.153.

do otro convento no menos rico. La carta en cuestión dice:

"Y sin las dichas hay dos obras que se hacen a costa de V.M. -- que hubieran sido bien excusadas, y no sé que conciencia han gastado y gastan en ellas vuestra Real Hacienda en tanta cantidad porque los gastos dellas a nadie aprovecha, y esta ciudad y aun la Nueva España tiene que murmurar y que reir. Y son -- las casas de San Agustín de esta ciudad y la Iglesia Catedral de Mechoacán que se hace en Pátzcuaro⁷".

Por lo que se refiere a los agustinos la Corona dispuso no se gastara más dinero de la Real Hacienda en su construcción. Los agustinos acudieron entonces a la Audiencia para que se realizara una supervisión de la obra. Los hermanos del corazón y la flecha fueron escuchados, en parte gracias a la influencia que Fray Alonso de la Veracruz obtuvo de Felipe II y en parte debido a una carta que el Arzobispo Moya de Contreras envió al Presidente del Consejo de Indias, informándole que las Iglesias de San Agustín y Santo Domingo "ya se iban cayendo". Por cédula real se manda al Virrey a visitar la obra acompañado de maestros experimentados y así poder determinar los elementos y fondos requeridos para la conclusión del templo.

Basándose en los datos de Marco Dorta, Toussaint⁸ recuerda lo que faltaba entonces por hacer:

"De cantería: acabar cuatro estribos de mampostería con sus piedras de cantería en las esquinas, seis varas de altura, y encima sus cornisas de cantería; en todo el cuerpo de la iglesia -- sus cornisas: lo que indica que no existía aun la techumbre.

⁷ Mariano Cuevas, Documentos inéditos del siglo XVI para la Historia de México, p.262.

⁸ Manuel Toussaint, Claudio de Arciniega Arquitecto de la Nueva España, U.N.A.M. 1981. p.22

La cornisa del sobre altar de la capilla mayor. Dos torres de mampostería para las campanas y reloj, con cuatro arcos de cada torre para campaniles; sus molduras de cantería y sus bóvedas de mampostería. El cementerio al lado del poniente; su muro con dos puertas de cantería en medio. Revocar por el exterior la capilla mayor y el sobre altar".

"De carpintería faltaba: el retablo; acabar el coro que estaba comenzado, dos tribunas para los órganos y sillera. Dos pares de puertas con sus clavos de bronce para la iglesia. Una pieza de madera "por donde entran en la iglesia por la parte del poniente". Acaso se trate de un cancel.

"La hechura de todo esto costarla treinta mil pesos de oro común de a ocho reales. Los maestros que firmaron este parecer, junto con los frailes fueron: Claudio de Arciniega y Bartolomé de Luque como encargados de la obra, aquél de la arquitectura y éste de la carpintería⁹".

Claudio de Arciniega, constructor de la Catedral de México, del Templo de Santo Domingo y arquitecto de la Nueva España, como le nombra Toussaint, llegó a la Ciudad de México en 1576, es decir el mismo año en que la Real Audiencia da los últimos fondos y fija un plazo para la conclusión del templo. El Templo de San Agustín es, al parecer, la primera obra realizada en la ciudad por el talentoso Arciniega.

El evolucionado pensamiento humanista de Fray Alonso de la Vera cruz y el oficio de Arciniega se conjugaron, como por obra de Dios, en la segunda fábrica del templo. Ambos pensadores renacentistas, esta pareja de hombres constituye la vertiente más avanzada de los círculos intelectuales de la colonia del siglo XVI. Su influencia se hace patente también en la arquitectura de la Colonia en la que Arciniega jugará un -

⁹ Enrique Marco Dorta, op. cit., p.121

papel determinante. De él dependerán muchas construcciones del XVI, ya sea como constructor, o como Dictaminador.

Para Fray Alonso de la Veracruz la idea agustina de construir iglesias y conventos suntuosos estaba encaminada a lograr que los indios olvidaran sus antiguas ocupaciones y a sus sangrientos dioses, con el esplendor y la riqueza de los nuevos edificios conventuales, la solemnidad de las ceremonias, el amor al prójimo y el culto divino.

Esta concepción que bien podríamos llamar "Ciudad de Dios", tiene sus orígenes en las tradiciones de las iglesias Jerónimas de principios del XVI en Salamanca, construidas por el arquitecto Juan de Alvalá. Este, desde 1516, se convierte en el constructor de las iglesias y conventos de los agustinos y los dominicos de esas regiones. Su peculiar estilo consistió en la construcción de iglesias de una nave o varias, -- con capillas criptolaterales y, en los conventos con claustros de dos pisos y arcos de medio punto y dobles columnatas en los costados. Estos claustros fueron típicos de los conventos agustinos mexicanos del XVI y todavía muy entrado el XVII. Sus mejores ejemplos los encontramos en Acolman y Actopan.

Bajo estas características presentaron los agustinos a la Real Audiencia su proyecto para la iglesia del Señor San Agustín. La estancia de Arciniega en España y los viajes de Fray Alonso por este país, -- nos acercan más al planteamiento de una influencia directa de la forma de hacer de Alvalá en los conventos de los mendicantes del nuevo reino. Las construcciones de Alvalá gustaron mucho a Carlos V, quien le encomendó obras en España y, se dice, en Alemania. Sus iglesias se distinguieron por su construcción en planta de cruz latina, bóvedas altísimas con ventanas y cúpulas en el centro de la cruz. Estas características poseen la clave del significado espiritual de la orden agustina. Un agustino del XVI la describe como "la iglesia apostólica en su sencillez primitiva". El ideal agustino evoca las capillas de los primeros cristianos en el Imperio de Constantino, aunque la bóveda de las construcciones agustinas se asemeja más a la bóveda usada en las iglesias románicas que

a las cupulas bizantinas.

Las reminiscencias medioevales se hacen patente, sobre todo, en los conventos de tipo fortaleza de los agustinos, construidos sin ningún motivo de defensa. "Sólo en la Ciudad de Dios el ermitaño recibirá con inocencia y humildad la revelación primigenia de la fe". Esta máxima de un eremita anónimo de la orden agustina encuentra su iconografía en los símbolos ornamentales de las construcciones agustinas en todo México. El corazón, símbolo de pureza, humildad y amor, atravesado por una flecha, que simboliza la revelación de la fe, o sea la sabiduría, aparecen con frecuencia en las fachadas de sus templos.

La Ciudad de Dios agustina en la Nueva España, se concluyó al fin en 1587, antes del plazo fijado por la Real Audiencia. Resultó suntuosísima, cubierta con un alfarje "ricamente adornado de casetones, y cruzados y entrelazados con maravilloso artificio" que descansaba sobre arcos de piedra. Toussaint comenta que en el plano de la ciudad de México de 1628, que diseñó Juan Gómez de Trasmonte, se destaca perfectamente la gran iglesia de San Agustín, con su techo y cimborrio de madera y "su torre de dos cuerpos con Chapitel dorado"¹⁰. Pero aun así existen controversias acerca del tipo de techo que cubría al templo. Para 1587 los agustinos ya habían aportado a la arquitectura colonial la boveda de cañón corrido, por lo cual resulta incomprensible que hayan cubierto un templo tan grande e importante con techado de madera. Por otro lado Agustín de Vetancourt refiere en su "Teatro Mexicano", que cuando la iglesia se incendió, en 1676, "las piedras de la boveda se redujeron a cenizas y el plomo del techo caía por los canales como lluvia". Es factible suponer que el techo de la segunda fábrica haya sido de boveda de nervadura con incrustaciones de madera tallada*. Esta posibilidad nos acerca más a las causas que propiciaron los hundimientos posteriores del

¹⁰ Manuel Toussaint. Arte Colonial en México. Imprenta Universitaria - - 1948, p.119.

* Según Kubler. *ibid.* p.172

templo, que los agustinos solucionaron varias veces bombeando el lodo y recimentando. La bóveda de nervaduras era una estructura muy pesada para un terreno tan malo y parece que la solución la encuentran hasta la tercera fábrica con la bóveda actual de cañon corrido.

El terrible incendio acabó por completo con la Iglesia de San Agustín. "Del Templo que levantara Claudio de Arciniega en su mayor parte, no quedó sino un recuerdo: sobre la puerta principal se ve un gran relieve con el Patrocinio de San Agustín como existía en el viejo monumento¹¹". A los pies de los personajes hay dos carteles con las siguientes leyendas:

*Tu legis Salomon nouae
Vivae sapientiae y podres
y prodes pl fidei unic
omnis qua nocet baeresis¹².*

Debajo del relieve, se lee esta inscripción, que está tomada del Capítulo I, Versículos 1 y 2, del Libro de Eclesiásticos:

*ECCE SACERDOS MAGNVS QVI IN DIEBUS SUIB
Corroboravit Templum; Templi etiam altitudo
ab ipso Fundata est duplex aedificatio¹³.*

La portada principal, donde descansa este relieve, constituye uno de los ejemplares más ricos del barroco mexicano. Su organización -

¹¹ Manuel Toussaint. Claudio de Arciniega Arquitecto de la Nueva España, U.N.A.M. 1981. p.23

¹² Tu, Salomón de la Nueva Ley, /Fuente de viva sabiduría,/ la utilidad que tú solo prestas a la Fé es mayor/ que el daño que le causan todas las herejías.

¹³ He aquí el gran sacerdote, que en su vida fortificó el Templo./ Por él fué también fundada la altura del Templo, la doble Fábrica.

de columnas salomónicas ostenta como motivo central el relieve que presenta a San Agustín, cuya gran capa sostenida por dos ángeles, cobija a varias figuras de frailes y prelados de la orden. Los pies del Obispo - de Hipona huellan las cabezas de tres herejes. Las dimensiones del Santo son colosales con respecto a las demás, el modo de los cristos de la plástica bizantina.

Moreno Villa* hace notar el extraordinario parecido del relieve con el que hay en Oaxaca. Supone que fue hecho por la misma mano, pero posterior al de México, cuyos detalles están trabajados minuciosamente, mientras que en el otro observamos mayor soltura y simplificación, incluso en las dimensiones que aquí son acordes entre todas las figuras. Moreno Villa opina que el autor de ambas obras tomó como modelo el grabado de la portada del libro "Phisica Speculatio" de Fray Alonso de la Veracruz, que imprimió Juan Pablos en 1557. Es muy probable la tesis de Moreno Villa debido a la relación que antes señalamos entre Arciniega y el agustino. Y, seguramente como dice el autor, el relieve de la iglesia - de San Agustín en Oaxaca sea posterior.

En 1676 Antonio de Robles describe el siniestro en los siguientes términos:

Viernes 11 de diciembre, a las siete de la noche, con ocasión de celebrar la aparición de Nuestra Señora de Guadalupe, se prendió fuego por la plomada del reloj en la iglesia del Convento de San Agustín, y en dos horas se quemó toda la iglesia y altares; fué noche fúnebre; asistió su D.V. Sacramento con el Cabildo, Ciudad y Audiencia, y el Señor Arzobispo Virrey, que se procuró remediar no se quemase todo el convento y cuadras circunvecinas; Asistió Jesús Nazareno y todos los santos de las religiones: concluyose aquella noche; aunque duró tres días el --

* J. Moreno Villa, La Escultura Colonial Mexicana. El Colegio de México, 1942. p.45

fuego, no sucedió muerte ninguna: se fué S.E. a las once de la noche¹⁴.

Otra noticia del incendio se encuentra manuscrita en un ejemplar de la "Crónica de Nuremberg", que perteneció a la biblioteca del convento:

"Viernes onsse de Diciembre de el año de 1676 a la siete de la noche, se pegó fuego en la plomada y techo del Convento de el Señor San Agustín, que duró en caer el techo más de 3 oras i se quemó el colateral maior y todos los demás pues sólo dió lugar a que se sacase, los dos depósitos, i algunas himájenes y parte de algunos colaterales; y duró el fuego más de tres días en acabarse. Era Virrei el Señor Arzobispo Don Fray - Paio de Ribera y correxidor el señor Conde de Santiago".

Los agustinos de pronto se encontraron con un templo reducido a las cenizas. Afortunadamente el Arzobispo Virrey, Fray Payo Enriquez de Ribera, era miembro de la orden agustina derivada de castilla, lo que permite a los agustinos de la capital levantar al año siguiente el tercer Templo del Señor San Agustín. Tal fue la influencia que ejerciera al domingo siguiente, desde el pulpito, el Arzobispo, que "el mismo lunes los frailes recaudaron más de cuarenta mil pesos¹⁵".

¹⁴ Antonio de Robles, *Diario de Sucesos Notables*. México, Porrúa Hermandades, 1923. p.56

¹⁵ Manuel Romero de Terreros. *La Iglesia y el Convento de San Agustín*. Instituto de Investigaciones Estéticas, U.N.A.M., 1950. p.11

La tercera fábrica del templo se comenzó el 22 de mayo de 1677. El Virrey agustino colocó esta vez la primera piedra en la portada de San Agustín. Catorce años más tarde ferrea voluntad y gran actividad, quedó cerrado el cimborrio y el templo pudo estrenarse el 14 de diciembre de 1692 con la ceremonia que merecía el heróico templo. Dejemos -- que el mismo Robles nos narre el evento:

"A la alba empezó el repique hasta el amanecer; amanecieron las calles colgadas y con altares: unos pusieron los escribanos, - otro Bartolome de Morales, y otro la librería de Calderón, en la calle de San Agustín".

Robles continúa con su narración:

"A las cuatro de la tarde (del domingo 14) salió la procesión de la Catedral, y en ellas todas las cofradías y estandartes, y todas las religiones con sus cruces, prestes y los patriarcas de ellas aderezados ricamente de joyas; llevo el Santísimo Sacramento el señor Arzobispo; asistió el Virrey (Conde de Galve), audiencia, ciudad y tribunales; y la virreína vio esta procesión en las casas del Marqués del Valle; llegó a San Agustín media hora antes de la oración, y hubo muchos fuegos; y a la noche uno en la esquina de San Agustín, que costó 400 pesos; se acabó a las ocho de la noche; los vió el virrey y - Audiencia en casa de Francisco Carrasco".¹⁶

El nuevo templo de San Agustín resultó uno de los más suntuosos y ricos de la Ciudad de México. Estaba orientado Norte-Sur, con planta de cruz latina, nave central más alta y capillas en las naves laterales. La nueva bóveda de cañón corrido y una cúpula sobre pechinas con 4 claraboyas y linternilla. Al respecto de sus capillas crip-

¹⁶ Robles. *ibid* p. 57

tolaterales, pertenecientes a la segunda fábrica del templo, fueron el lugar de entierro de los reyes y la nobleza, como nos cuenta Guijo con ocasión del entierro del vigésimo virrey Don Marcos de Torres y Rueda.

"Habiendo metido el cuerpo, lo subieron a la tumba y encendieron las luces, que fue muy vistoso y costoso; dijo la cate-dral su vigilia y oración y bajo la audiencia el cuerpo hasta los labios de la sepultura, que fue debajo de los primeros es calones de la grada del altar mayor, en una bóveda donde hay pocos cuerpos sepultados..."¹⁷

También se dijo durante mucho tiempo que el primer Virrey Antonio de Mendoza fue enterrado en una de las magníficas capillas, comparables a las de Toledo, del Real Templo y Convento de San Agustín de la Ciudad de México. Sin embargo no se cuenta con ningún testimonio veráz al respecto y, como vemos, la cronología del templo con la muerte del Virrey, acaecida en 1552, nos muestra que incluso el templo no estaba concluido en su primera fábrica.

Estas capillas se cerraban con rejas de madera torneadas y cada ventana tenía su barandilla de bronce a manera de balcón. En el -- centro de cada luneto un "ojo de buey" formaba un segundo cuerpo de lu- ces. Además el templo se iluminaba por medio de otros claros, de la -- misma forma, que habla en la cúpula¹⁸, que se alza sobre el crucero a treinta y cinco metros desde el piso hasta el arranque de la desaparecida linternilla. Actualmente podemos observar en su tambor los cua- -- tro claros ovalados que se abren dentro de marcos ornamentales, de -- acuerdo con el estilo barroco.

¹⁷ Gregorio Marti de Guijo, Diario de Sucesos Notables. México, Impren- ta de Juan N. Navarro, 1854. p.147.

¹⁸ Estos valores de iluminación fueron recuperados en la actual restau ración. Ver pags. . . .

El reciente estilo barroco y las reminiscencias góticas y renacentistas se conjugaron en el nuevo templo de San Agustín cuyo interior García Cubas describe así:

La elevada bóveda semicilíndrica y de lunetos descansa sobre un vistoso y rico entablamento dórico, sostenido por elevadas pilastras entre las cuales se hallan distribuidas las capillas, - separadas de la nave principal por arcos de medio punto, poco elevados y sostenidos por pequeñas pilastras combinadas con las principales expresadas, hallándose sobre cada uno de los arcos, un amplio balcón de aspectos elegantes¹⁹.

Años más tarde, a principios del siglo XVIII, se erigió la capilla del tercer Orden, con planta de cruz griega, cúpula octogonal y linterna. Se dedicó en 1717 y su portada original es obra del ingenio indígena muy influenciado todavía por el ornato mudéjar que los conquistadores trajeron a la Nueva España en el siglo XVI. Organizada también en columnas salomónicas, como la fachada principal del templo, encontramos un relieve de un cricifijo sobre un fondo de "arabescos", y la remata un nicho con la imagen de la Virgen María y el Niño, coronado con el emblema de la orden de San Agustín: el corazón atravesado por la flecha. El emblema todavía se conserva, aunque oculto por las fachadas construidas a fines del siglo XIX*.

Antes de su reforma, iniciada en el siglo XIX, la nave principal, incluyendo el coro, media sesenta y cuatro metros de longitud por doce metros de ancho. La altura de las claves de los arcos media más de veinticuatro metros.

También es a principios del siglo XVIII, el momento más opulento de la orden, que se concluye el retablo del altar mayor, iniciado en

¹⁹ Antonio García Cubas. El libro de mis recuerdos. México, Porrúa -- Hermanos 1923. pag. 79

* Toda la vieja fachada está cubierta por esta fachada en la actualidad.

1697, que estaba exornado con pinturas del maestro mexicano Andrés de la Concha y fue tallado por el carpintero Tomás Xútrez. Del retablo no queda el más mínimo vestigio. Se sabe por documentos, que el retablo fue destruido en gran parte por un incendio registrado en el templo en 1754. La descripción mas precisa del grandioso altar nos la ofrece Castro de Santa Anna, quien escribe a propósito de este siniestro:

"A las tres de la tarde de este día (30 de agosto) en la principal iglesia del Señor San Agustín, tercer día de su festividad, se prendió fuego en su opulento altar mayor, el que se hallaba aderezado en esta conformidad: cubría su crecido colateral un velo deliencencillo blanco con muchos follajes de velillo que formaban nubes, pintado todo de ángeles, hecho un cielo; principiaba su altar con tres tramos frontales de plata de martillo; seguía un trono de muchas gradas de la misma especie, el que se coronaba un tabernáculo en donde se hallaba de manifiesto al Divino Sacramento, y en medio de dicha perspectiva, en un nicho visitosamente aderezado, de hermosa estatura, la imagen del santo patriarca, vestido de terciopelo negro bordado de oro de realce, cercado de luces; una de éstas se dice haber prendido en uno de los follajes, y aunque se acudió con tiempo, por ser la materia tan fácil de arder, se convirtió en cenizas toda aquella perspectiva; el sacristan mayor acudió a quitar el divinisimo, lo que no pudo conseguir porque rodó las gradas y un religioso lego fue Eneas del Sacramento, bajándolo ileso; al toque de las campanas fue innumerable el concurso que llegaron a socorrer, con los guardias del real palacio, que habiendo tomado las puertas de la iglesia, consiguieron quitarles a algunos sacrilegios, alhajas que hablan hurtado del altar. Hasta ahora se ignora la pérdida; pero se cree considerable respecto a la abundancia de alhajas de valor que había en el altar, cuyo colateral, aunque no se quemó, quedó muy maltratado con el humo, el que fue tal, que precisó quitar las vidrieras del cimborro e iglesia para que se evaporase; fue cosa sensible a toda esta re pública este quebranto, aunque se tuvo gran felicidad el que --

cortase el fuego y se libertase aquel suntuoso templo²⁰".

Lo que sobrevivió del viejo altar fue destruido en 1861 cuando la iglesia empieza a ser desmantelada, y los frailes sufren la Exclaustración.

Pero sin duda, la obra más esplendida durante este periodo lo constituyó la gran sillera del coro, que todavía hoy podemos apreciar en el salón de actos el Generalito, "en la Escuela Nacional Preparatoria San Ildefonso. En el contrato celebrado para la ejecución de la sillera²¹ los agustinos detallan, ante la ley y a los oficiales del oficio, como habían de ser los tableros: de escultura de talla, historia de medio relieve y en ellos casos de Sagrada Escritura. Todo el follaje y los demás ornatos, frontis y coronación tenían que ser de todo primor". La obra se estipuló sería realizada en madera de caoba pero finalmente fue ejecutada en nogal, debido quizá a que la tonalidad de esta madera resaltaría más que la caoba el trabajo de "medio relieve". Fue contratada en ocho mil "pesos de oro común" y el primer día del mes de María de 1702 entregada, "con toda la perfección, adorno y lucimiento que pueda haber²²".

Digamos el sentimiento de un escultor, Manuel Toussaint, acerca de la talla de los respaldos:

"Cada tabla ha sido tratada con el esmero que se dedica a una obra aislada, como por sí por ella misma encerrara todo el interés. Los temas son a veces áridos, pero el artista ha animado un pequeño detalle que atrae nuestra vista: una copa de vi-

²⁰ Castro de Santa Anna, Diario de Sucesos Notables. 1752-1758. México, Juan R. Navarro, 1854.

²¹ Contrato para la sillera del Coro de San Agustín en la Ciudad de México, Por Salvador Ocampo. Archivo de la Nación. Escr.760 (28/v/1701).

²² Ibid.

no se ha volcado sobre la mesa, el vino corre, escurre por el mantel, cae... Hay escenas movidas llenas de interés; las figuras del primer término son casi de bulto redondo, a todo el relieve; se desprenden de la tabla, van a salir hacia nosotros".

La sillería del coro del Templo de San Agustín contiene en sus tableros uno de los repertorios más ricos de escenas del antiguo testamento. Completaron la sillería la magnífica serie de libros, ilustrados por los mismos frailes, de que se servía la comunidad para sus horas canónicas.

No menos ricos eran las obras de arte que adornaban el templo. A los brazos del crucero, sobre la puerta de la sacristía, y en el lado opuesto, se encontraban, según la descripción de Romero de Terreros²³, la "Incredulidad de Santo Tomás", de Sebastián de Arteaga y "Cristo en Emaus" de Zurbarán, que se encuentran actualmente en el Museo de San Carlos. Toussaint comenta que también había otras figuras de mérito, - incluso superiores, en el templo de San Agustín: "La Santa Cecilia, - atribuida a Pereyrs, que está en las galerías de San Carlos: Un San - Cristóbal y una Santa Gertrudis, de Juan Rodríguez Juárez; y un San Javier, de Villalpando²⁴". Por desgracia se ignora el paradero de las tres pinturas. En el siglo XVIII adornaron la sacristía tres grandes lienzos pintados por Cabrera, que representaban escenas de la vida de San Agustín: Padre y doctor de la Iglesia Católica.

La descripción de Juan de Viera puede darnos el ambiente de su tuosidad del nuevo templo en las primeras décadas del siglo XVIII. El bachiller²⁵ describe que había en San Agustín: "un trono de plata maci-

²³ La Iglesia y el Convento de San Agustín. Ibid. p.18

²⁴ Manuel Toussaint, Arte Colonial en México. México. Imprenta Universitaria, 1948. p.63

²⁵ Juan de Viera, Descripción Breve de la Ciudad de México. México -- 1725. p.47

za en el altar, que pasó de veinticinco mil pesos su costo". Famosas -- eran también las imágenes de vestir que poseía el convento. Se dice -- que la más notable era la de nuestra Señora de la Paz, "cuya túnica de raso carmesí, estaba bordada de ramos y florones de oro, con sesenta y tres mil perlas de distintos tamaños; tenía manto de seda azul, también bordado de perlas, y lucía sobre el pecho una joya de diamantes y esmeraldas".

Gloria y riqueza efímera. La segunda mitad del siglo XVIII se-
rá de decadencia para los mendicantes. El "poder espiritual" de la Co-
lonia pasa a manos del clero secular. Gran número de templos y aun de
conventos pasan a pertenecer al clero. Los frailes abandonan sus misio-
nes, dejan inconclusas sus construcciones en marcha, para adherirse a -
los seculares o cambiar de actividad. Muchos frailes españoles regre-
san a su país.

El ingreso de los novicios es cada vez menor, hasta el punto en
que para 1851, la orden agustina se reduce de 400 frailes a sólo 50 en
el territorio mexicano. Los agustinos de la capital se ven obligados a
rentar parte de sus propiedades a particulares y comerciantes, pues el
dinero con que cuentan para sostener a la raquítica comunidad, aun así
es insuficiente. Tal es el origen de la calle "Bajos de San Agustín",
que expendía tejidos y telas en la planta baja y alojaba la enfermería
del convento en la planta alta.²⁶

Finalmente, en 1861, los frailes son exclaustrados y su divina
ciudad vendida en subasta pública. Ese mismo año se dismanteló el tem-
plo: se destruyeron los altares --lo que quedaba de ellos--, las santas -
imágenes y la sillería del coro se desarmó rudamente y se arrumbó en --
una bodega²⁷. El templo quedó abandonado, los libros dejados al azar -

²⁶ Hoy 5 de febrero.

²⁷ Manuel Rivera Cambas, *México pintoresco Artístico y Monumental*, Tomo
II. p. 85. México, 1882.

en los corredores y "hasta inundado"²⁸.

En 1862, la iglesia, el atrio, la sacristía y alguna otra parte fueron vendidas por el Gobierno a un tal señor Escandón.

De el fantástico templo barroco, posteriormente templo neoclásico, sólo nos queda el vivo testimonio de que se construyó todo de bóveda, de cañon corrido con muros de cazicanto, también arcos, partes ornamentales y columnas de cantera labrada, cúpula octogonal y el mencionado relieve de Arciniega.

²⁸ José María Vigil, Inauguración de la Biblioteca Nacional de México. abril 2 de 1884. México, Imprenta Ireneo Paz, 1884, pg.12

"LA PRUDENCIA ES AMOR QUE ESTABLECE SABIAS
DISTINCIONES ENTRE LO QUE SE ESTORBA Y LO
QUE SE AYUDA".

DE BEATA VITA
SAN AGUSTIN

HISTORIA DE LA BIBLIOTECA NACIONAL

"Tolle lege"
San Agustín*

La historia de las bibliotecas es la historia de la civilización misma; su historia la del hombre en relación íntima con su cultura. La historia de México, desde su más ancestral horizonte, descubre la lucha férrea, cotidiana de un pueblo por superar su condición humana.

Al establecerse en el gran lago, el mexicano supera su condición de nómada para fundar una de las civilizaciones más sorprendentes. Del caos elemental, el mexicano creará una cosmogonía, un orden preciso de su universo y una cultura con valores propios. Dos siglos más tarde el mexicano habrá de enfrentar una nueva condición: la de conquistado. Su orden humano y divino son derrumbados por el conquistador y sustituidos con otros símbolos y creencias: los templos de los dioses sirven de basamento a los templos del dios cristiano y la cruz del dolor se levanta sobre sus altares ensangrentados.

Como toda manifestación de barbarie, la conquista española trató de borrar hasta donde fue posible las huellas de esta civilización. Se sabe que uno de los primeros ultrajes consistió en la quema de los codices aztecas. Aprovechando la desunión y la enemistad entre los pueblos nahuas, los españoles instaron a los tlaxcaltecas, camino a la toma de Tenochtitlan, a incendiar la "biblioteca" de Texcoco. Afortunadamente la intervención de los mendicantes en favor del indio y su cultura disminuyó el enfermizo afán de los conquistadores.

Tres siglos de tiranía y tutelaje. El mexicano dependerá de -- los colonizadores en los órdenes ideológico, político, lingüístico y --

* San Agustín, Confesiones. Tercera voz latina para reprender al estudiante que no ha aprendido su lección, con la sentencia: "Toma tu libro y lee".

económico. En adelante la cultura mexicana será un mosaico ideológico que habrá nuevamente que organizar y depurar para darle forma y consistencia a nuestra historia.

Después de su emancipación este pueblo digno, noble y con la herida aún no restañada de una conquista devastadora, habrá de modelarse por fuerza y voluntad propia la verdadera independencia del mexicano de su cultura y educación. Estos valores son los que permitirán a México abrir sus puertas al mundo y participar en él como país libre.

La conciencia histórica de México se ha forjado a través de continuas luchas y desazones. Guerras entre humanos, conquista, intervenciones y pérdida de territorio son las amargas experiencias que el país tendrá que vivir como precio a su madurez política, cultural y económica:

El siglo XIX es el siglo de las luces para la nación. No obstante el permanente escenario de batalla, la nación se define y organiza en forma autónoma como República democrática. Es en el siglo XIX -- cuando México encuentra su identidad y define sus esencias que serán la educación y la ley. En lo futuro, el país se regirá con leyes y edictos propios, creados conforme a las necesidades de la nación y encaminadas a robustecer su soberanía. La educación y la cultura serán la clave para lograrlo. La necesidad más urgente consiste en la reforma a -- los programas educativos y culturales, para llevarlos a grupos de mexicanos antes marginados.

Estos valores que se gestaron a partir de la segunda década del XVIII con el movimiento "Reformista", encuentran uno de sus primeros -- brotes en la formación de la biblioteca de la Real y Pontificia Universidad de México, primer antecedente de la actual Biblioteca Nacional. Aún bajo la tutela colonial, esta biblioteca pública surgió gracias a -- su rector Don Manuel Ignacio Beye de Cisneros, que convenció al rey español para que ayudara a la fundación de una biblioteca universitaria. Con esta petición, el rector hacía hincapié en la necesidad de una bi--

biblioteca que prestara servicio a toda clase de público, "con cuyos libros se remedie la necesidad de muchos pobres aplicados y de talento, - que ha habido y que hay en esta ciudad, que no hacen todos los progresos que pudieran, estando preveldos para ello..."¹

Primera biblioteca de carácter público en México, la Biblioteca de la Real y Pontificia Universidad abrió sus puertas de las siete a -- las once y de las tres a la cinco de la tarde a toda clase de lectores, "y consta que tenía acopiados como veinte mil volúmenes de todas artes, ciencias y facultades, y otros muchos manuscritos, mapas, jeroglíficos de la antigua México; y que está ordenado todo en tal disposición, que en menos de cuatro minutos se les pone en la mano a los concurrentes el libro que solicitan".²

Al consumarse la independencia y reducirse las hondas diferencias sociales, resultó imperante otorgar al pueblo formas de educarse, de elevar su cultura y conocimientos y así poder sembrar un sentimiento de unidad nacional. Esta necesidad apremiante de la nación ve uno de - sus primeros esfuerzos en la creación de los gabinetes de lectura, promovidos por el literato Fernández de Lizardi a principios del siglo XIX.

Cuando los liberales llegan al poder, los estadistas mexicanos postulan dentro de sus programas de gobierno la difusión de la cultura y la reforma al sistema educativo, privativo hasta entonces de una élite. A la Junta Superior de Educación de este gobierno, integrada por - el Dr. José María Luis Mora, el dramaturgo Manuel Eduardo de Gorostiza, Andrés Quintana Roo y otros importantes personajes reformistas, se de- ben las primeras tentativas formales para la creación de la Biblioteca Nacional, así como las bases de una auténtica revolución ideológica.

¹ Manuel Alcalá, "Discurso pronunciado durante la reinaguración de la - Biblioteca Nacional. Boletín de la Biblioteca Nacional, T. XIV, n. - 3-4, México. Jul-Dic 1963. p.9

² En Gaceta de México, n.26, México. 29 de diciembre de 1784. p.215

Doce años después de consumada la independencia, se expidió un decreto con fecha del 26 de octubre de 1833 para la creación de la Biblioteca Nacional. Su fondo bibliográfico lo constituirían los libros provenientes de los extinguidos colegio Mayor de Santa María de todos los santos y la Vieja Real y Pontificia Universidad. Se asignó la cantidad de tres mil pesos anuales para adquisiciones y se redactaron los reglamentos para sus funciones.

Pero el advenimiento de Santa Anna hizo fracasar el proyecto en vísperas de su realización. "La anarquía que caracteriza los treinta y tres años de administración santanista, funesta para el país en todos los aspectos, revela claramente que la unidad nacional no fue conseguida -- con la guerra insurgente ni en los primeros años de vida independiente. El caudillaje, los intentos seperatistas....."

La pasividad frente a la ocupación extranjera, los continuos -- golpes de estado muestran la carencia de un sentimiento nacional generalizado, de una solidaridad coherente y eficaz capaz de fundir a la nación entera, de consolidar a sus valiosos pero disímiles e inconexos -- elementos, de integrar en fin una auténtica nación".³ Antonio López de Santa Anna, Presidente de la República Mexicana, ordenó el 31 de julio de 1834 la reapertura de la Universidad suprimida a la que se reintegraron todos los fondos bibliográficos, salvo las obras de tipo científico -- medicina, física y matemáticas- y de jurisprudencia.

En 1846, durante el breve periodo del Presidente José Mariano Salas, se publicó un decreto "del que se supone fue autor el Ministro --

³ Ernesto de la Torre Villar. Palabras pronunciadas en la ceremonia -- conmemorativa del Primer Centenario de la Biblioteca Nacional. Boletín del Instituto de Investigaciones Bibliográficas. Tomo 1 Número 2. Julio-Dic de 1969.

de Relaciones Don José María Lafragua".⁴ El espíritu liberal-reformista de Lafragua y sus contemporáneos se hace patente en lo siguiente:

"Considerando que nada es más conveniente en un país regido por instituciones liberales que facilitar y multiplicar los establecimientos en que clases menos acomodadas de la sociedad puedan adquirir y perfeccionar su instrucción sin gravámen; que el pleno conocimiento de los deberes de los ciudadanos, es la garantía más eficaz para asegurar la libertad y el orden público; -- que este conocimiento se logra fácilmente por medio de la lectura de obras útiles reunidas en bibliotecas públicas a que tengan libre acceso todas las personas que lo deseen; que estos establecimientos brindan con su entretenimiento utilidad a las personas que, teniendo algún tiempo desocupado, apetecen emplearlo en su instrucción..."

Este decreto estableció el "depósito legal" para que de todas las publicaciones impresas en el país -libros, revistas, periódicos- se envle un ejemplar a la biblioteca. Estas y varias iniciativas más fueron entorpecidas por más de una década debido al caos político causado, por una casta advenediza en contradicción con los intentos progresistas por unificar la nación.

Legado de esta casta será, dos décadas después, el desastroso imperio de Maximiliano de Habsburgo.

Después del triunfo de la Revolución de Ayutla, calificada por Guillermo Prieto como la "primera revolución ideológica de México que -- culmina con el triunfo de la república sobre el imperio", el presidente sustituto Ignacio Comonfort decreta la supresión de la Universidad de México. Nuevamente se destinan bienes, fondos y libros para la fundación

⁴ Juan B. Iguínez. La Biblioteca Nacional de México. Boletín de la Biblioteca Nacional. Tomo I Num. I Enero-Marzo de 1950, U.N.A.M. p.6

de la tan ansiada Biblioteca Nacional. Hasta ese momento puede decirse que su fundación es ya un hecho, pues ese mismo año da principio su for mación práctica, "aunque no llegara a tener entonces un edificio adecuado, ni se inauguró de un modo solemne, a causa de las luchas que estremecieron tres años consecutivos a la nación, si fue desde ese año la -- Universidad el centro en que se reunieron todas las obras y bibliotecas de corporaciones y comunidades religiosas, que en virtud de la desamortización y confiscación de bienes eclesiásticos se acumularon allí, nom brando el gobierno interventores para dicho efecto, primero al señor Ra món Isaac Alcaráz y después a José Fernando Ramírez".⁵

Al triunfo del gobierno liberal, el presidente Benito Juárez ex pide un nuevo decreto en 1861, asignando fondos para la compra de li - bros, suscripciones de periódicos y revistas y encuadernaciones. Tam - bién se le señaló a la biblioteca una planta para nueve empleados.

El mismo Sr. Ramírez, "personalmente, con paciencia y tesón in - cansable fue organizando e instalando las diversas bibliotecas proceden - tes de los conventos suprimidos".⁶ (Ver cuadro) Pero nuevas vicisitudi - des impiden que el proyecto se lleve a cabo: la intervención francesa y la farza imperial.

Jefe político y militar del gobierno de Maximiliano de Habsbur - go, el general Salas suspende de sus funciones a Don José Fernando Ramírez y ordena clausurar los salones destinados a biblioteca, quedando es tos por el momento a disposición del rector de la Universidad. Poste - riormente se ordenó que los estantes y libros se trasladaran al Palacio Nacional y al ex convento de la Enseñanza. El local de la Universidad sería destinado al Ministerio de Fomento.

Estas disposiciones imperiales, desastrosas para el país y la -

⁵ Luis González Obregón, La Biblioteca Nacional de México, Mex. 1910 p. 25

⁶ Luis González Obregón. Ibid. p. 29

institución, encuentran su razón de ser en el pretendido criterio de -- "modernidad", que el emperador especulaba desde su castillo. Juan B. - Iguíñez aporta interesantes datos al respecto:

"Maximiliano comprendió que la idea de fundar la Biblioteca Nacional con obras teológicas y canónicas que indudablemente nadie leería, era un absurdo y concibió con buen criterio fundar la sobre un plan netamente nacional; para ello compró a José - María Andrade, Librero, editor y bibliófilo ilustrado, su biblioteca particular que había formado en el curso de largos -- años a costa de no pocos gastos y desvelos, y estaba compuesta de 4,484 obras en su mayor parte mexicanas o referentes al -- país, de la que se desprendió cediéndola a bajo precio en beneficio de la patria y con objeto de que sirviera de base a la - biblioteca imperial".⁷

De este proyecto nada se llevó a cabo debido a la súbita caída del imperio; "crecidas sumas se erogaron en el fuerte sueldo de un bibliotecario extranjero, se extraviaron muchos libros, y de una plumada el archiduque austriaco concluyó la labor, mandando encajonar los libros y que se depositaran en los entresuelos del hoy Museo Nacional".⁸ No mejor fortuna corrió la colección Andrade" que fue encajonada rápidamente y llevada a Veracruz, donde se le embarcó con destino a Europa, - para ser finalmente rematada y dispersa en Leipzig en 1869.

El mismo año de restablecida la República, el Presidente Juárez expide un edicto con fecha del 30 de noviembre de 1867, para la fundación de la tan esperada Biblioteca Nacional, y asignada para tal efecto el antiguo templo de San Agustín, que durante la intervención servía de taller de herrería. El edificio y otras propiedades del antiguo convento fueron enajenadas al Sr. Escandón, "en pago a una multa de \$80,000 -

⁷ Juan B. Iguíñez. *Ibid.* p.6

⁸ Luis González Obregón. *Ibid.* p.30

impuesta a dicho señor por sus servicios prestados a la intervención y al imperio de Maximiliano".⁹

La Biblioteca Nacional dependería del Ministerio de Instrucción Pública que, según este decreto, debía proveerla de un fondo anual para cubrir todos sus gastos. Fue nombrado director Don José María Lafragua, fiel y solidario colaborador en esta causa desde 1846. Asistió al ex-ministro en sus funciones el Dr. Bentz, "a quien debe acreditarse la mayor parte de las tareas de reorganización", como señala la Maestra -- Ruiz Castaneda.

El 10 de enero de 1868 se da inicio al largo proceso de adaptación del antiguo templo que servirá de Biblioteca Nacional, elección de sacertada por los grandes inconvenientes que el edificio presenta desde su cimentación. Otros factores como la falta de buena luz, ventilación y temperatura no se ajustaron al nuevo destino del local.

No obstante la adaptación se lleva a cabo, siguiendo el proyecto de los arquitectos Vicente Heredia y Eleuterio Méndez que duró unos quince años y se gastó en la obra más del triple de lo que se había presupuestado. "Varios dibujos y planos acompañados de sus proyectos anejos fueron propuestos al gobierno para arreglar el edificio y hacer desaparecer, hasta donde fuera posible, el aspecto de iglesia que tenía. Se acordó aceptar el presentado por Vicente Meredia y Eleuterio Méndez, discípulos de la Academia Nacional de Bellas Artes".¹⁰

El largo proceso de adaptación, que concluyó en 1882, fue muy -- accidentado debido a las dificultades que el local presentó al nuevo -- uso, principalmente por lo determinante del espacio arquitectónico. -- "Funcionalmente" se resolvió el problema, aunque condicionado por el es

⁹ Luis González Obregón, *Ibid.* p.32

¹⁰ Manuel Romero de Terreros, *La iglesia y convento de San Agustín. Instituto de Investigaciones Estéticas, U.N.A.M. 1951. p.26*

plritu de la epoca que trató de negar el caracter religioso del edificio, lo que impidió lograr soluciones más acertadas. Desde el punto de vista artistico, "ya que en lo funcional no estaba en su manos lograr éxito -- como comenta Romero de Terreros-, hay que admitir que se llevó a cabo -- una obra acertada".¹¹

Pese al eclecticismo de estilos --sobre todo barroco y neoclasi-- co-- los arquitectos construyeron fachadas con elementos en armonía con -- la portada original, que se conservó, aunque añadiéndole un tercer cuerpo formado por cuatro cariatides, dos a cada lado de la ventana octogo-- nal del coro, que fue rematado por un frontón curvo que sostiene el pe-- destal del astabandera entre dos figuras alegóricas. Tanto en la planta baja como en la alta se fabricaron tableros delimitados por pilastras -- con zócalo, rodapié y entablamento con orla labrada (Ver fig). Al centro de cada tablero se abrió un vano rectangular rematado con arco de medio punto. En la fachada lateral se continuó la misma composición de tableros y pilastras con vanos al centro de macizos, la portada fue modi ficada. En la planta baja, la puerta occidental se convirtió en un gran nicho" para cobijar una estatua de Minerva, y el pretil de las azoteas -- se adornó, de trecho en trecho con macetones de piedra, por el estilo de los que a principios de siglo habla puesto de moda Manuel Tolsá, en la -- catedral y otros edificios".¹² En el segundo cuerpo, donde se encontra ba el relieve guadalupano, se abrió un ventanal.

El Neoclásico, "La fantasmagoría del interior" como le llama Ben jamin¹³, levanta sus muros y pilastras sobre los muros de una obra barro ca, el estilo de la ilusión mística. Mientras el barroco manifiesta ante todo un deseo de incitar al sueño, a la magia de la perspectiva, puer ta abierta al mundo de lo fantástico, el neoclásico representa el espíri tu de los hombres enamorados de la modernidad y el progreso.

¹¹ Manuel Romero de Terreros, Ibid. p. 28

¹² Manuel Romero de Terreros, Ibid. p. íbid.

¹³ Walter Benjamin, Ibid. p. 37

El neoclásico retoma los valores clásicos de la antigüedad para crear una arquitectura, en contraposición a la arquitectura barroca, mas sencilla pero mas monumental. Modernos materiales, estructuras, rígida distribución, y sobrio ornamento, el neoclásico manifiesta la ideología del interior del XIX que da nacimiento a la nueva institución Burocrática. Para el ciudadano común, por primera vez el espacio en que vivía - se diferenció del lugar de trabajo, ya sea oficina, despacho, biblioteca o salón. "Allí reunió lo distante en el espacio tanto como en el -- tiempo y su salón fue un palco en el teatro del mundo".¹³

El neoclásico le concede gran interés a los edificios públicos, especialmente a los museos, bibliotecas y monumentos. Es una arquitectura para el ciudadano común, para el hombre de la multitud que encuentra su anonimato en la confusión de las masas y su individualidad en la arquitectura. El Neoclásico fue en México, como en Estados Unidos, el estilo de la independencia.

Este nuevo espíritu lo encontramos desde el vestíbulo de la Biblioteca, que se localizó bajo el sotocorro. La nave principal fue convertida en una gran sala de lectura: el acervo se colocó en estantería, en las antiguas capillas criptolaterales. Para eliminar lo mas posible el aspecto de iglesia, se cerraron los brazos del crucero. En cada uno de Estos se construyó un muro como continuidad de la nave, con arcos y pilastras iguales a los de las capillas y sus ventanas y claraboyas en la parte superior. Para ocultar hasta el menor vestigio se construyó - una falsa bóveda de madera y estuco, como prolongación de la nave hasta el presbiterio, suprimiendo así la hermosa cúpula del templo.

Pero lo más alterado fue sin duda su perfil: supresión de torres, campanario, linternillas, agregándose un pretil corrido con tazones de piedra rematando los ejes verticales de composición. Mas que un dato curioso, vale la pena reproducir el primer presupuesto de esta - obra y sus acciones.

Tercera Orden y vivienda.....	3,392
Derrumbe de las torres.....	656
Carpintería.....	19,303
Pintura de puertas y escaleras.....	309
Herrería.....	4,794
Hojalatería sin los vidrios.....	240
Vidrios.....	527
Enverjado.....	1,664
Piso de Mármol.....	10,000 *
	<hr/>
	\$67,314

El presupuesto se aprobó el 31 de Diciembre de 1867 por el Sr. Martínez de Castro, Ministro de Justicia del Gobierno de Juárez. Pero estos no eran ni siquiera la mitad de los requerimientos de la nueva biblioteca. "La obra, pues, tal como puede ya juzgarla el público, presenta un aspecto de grandeza y magestad, propias del uso a que se destina el edificio; pero ya que nos hemos ocupado de pormenores y detalles, se nos permitirá decir que falta todavía mucho para que se concluya, y que esta parte de gloria toca al sucesor del Sr. Martínez de Castro y a los representantes de la nación, que no dejarán incompleto el monumento, rehusando su aprobación a las partidas que sea necesario gastar". El calculo que hemos formado con el parecer de los arquitectos, de lo que falta de gastar, es el siguiente:¹⁴

Costos de las fachadas principal y lateral, estatuas y bustos.....	20,000
Diez y seis estatuas en el interior.....	10,000
Decoraciones del Salón y vestibulo.....	10,000
Pinturas alegóricas.....	25,000
Destrucción de linternilla.....	400

¹⁴ M. Payno. Documentos para la Historia de la Biblioteca

Jardín con dos fuentes, asientos, plantas
y árboles..... 10,000

\$75,400

El nuevo presupuesto fue aprobado y la obra continuó su desarrollo. La zona del antiguo atrio se jardinó, y la barda que lo delimitaba fue sustituida por una verja de hierro, que se encontraba originalmente colocada en el Convento de la Encarnación. "Sostenida, de trecho en trecho, por columnas de cantera, coronada cada una con el busto de un mexicano ilustre".¹⁵ Donde se levantaba la gran cruz atrial, se abrió otro acceso en pancoupe y que por 1910 en las fiestas del centenario de la independencia se colocó la estatua del Barón Von Humboldt, obsequiada a la biblioteca por la colonia alemana.

En el muro del ábside, que antiguamente cubría el gran retablo de Tomás Juárez y Andrés de la Concha, se colocó una ventana en cuya parte inferior surgieron el águila y la serpiente del escudo nacional, fabricadas en estuco. A mitad de este muro se hizo una especie de mezzanine. En el extremo opuesto, el coro quedó clausurado por un gran muro, "quedando como único claro un gran arco, dentro del cual se levanta una colosal figura de Mercurio".¹⁶ Abajo, en las laterales de la puerta principal, se colocaron dos grandes medallones, con los bustos fundidos en bronce del entonces presidente Juárez y de Martínez de Castro, Ministro de Justicia e Instrucción Pública.

¹⁵ M. Romero de Terreros. *Ibid.* p.29. Los mexicanos ilustres son: Manuel Carpio, Manuel Eduardo de Gorostiza, Francisco Sánchez de Tagle, Javier Clavijero, Fernando Tezozómoc, Lucas Alamán, Fernando Ramírez, Fray Manuel C. Najera, Alva Ixtlilxochitl, J. Bernardo Cuoto, Netzahualcoyotl, Manuel de la Peña y Peña, Carlos de Sigüenza y Góngora, J. Antonio Alzate, J. J. Pesado, Leopoldo Río de la Loza, Joaquín -- Cardoso, Fray Manuel Navarrete y Mariano Veitía.

¹⁶ M. Romero de Terreros. *Ibid.* p.30

Completan el adorno del severo salón -describe González Obregón- diez y siete grandes esculturas, colocadas sobre altos pedestales y que representan, diez y siete, de ellas a los siguientes personajes: Valmiky, Confucio, Isaias, Homero, Platón, Aristóteles, Cicerón, Virgilio, San Pablo, Orígenes, Dante, Alarcón, Copérnico, Descartes, Cuvier y Humboldt.

La Capilla del Tercer Orden conservó hasta después de 1910 su fachada barroca original, que posteriormente fue cubierta con otra del mismo diseño que la del edificio principal.

*Finalmente el piso de marmol, debido a su temperatura fría, -- fue sustituido con piso de madera.

La Biblioteca Nacional de México fue solemnemente inaugurada hace exactamente un siglo, por el Presidente Manuel González. Hoy, en su centenario, celebramos casi cien años de labor interrumpida, pese a las adversidades que se han presentado en Zoquiapan una y otra vez, pero -- que sus guías han sabido superar con esfuerzo y dedicación.

La historia de la Biblioteca Nacional es, ciertamente, la historia de los hombres que han hecho posible su constitución y desarrollo. Durante estos cien años que hoy conmemoramos, los 22 directores de la Biblioteca han hecho del establecimiento uno de los mas completos del mundo, tanto en acervo como en servicios.

Desde su primer director José María Vigil*, a quien se le debe la catalogación y acondicionamiento de los primeros 200,000 volúmenes y cuya influencia fue decisiva en la remodelación del antiguo templo, la Biblioteca Nacional ha legado a la sociedad mexicana logros tan importantes como: La Hemeroteca Nacional, cuyo establecimiento en el ex templo de San Pedro y San Pablo se lo debemos a José Vasconcelos y Aurelio Manrique; el Departamento Tiflológico para lectores invidentes, fundado

*Primer director a partir de su inauguración.

por Manuel Alcalá; y la fundación del Instituto de Investigaciones Bibliográficas, llevada a cabo por Ernesto de la Torre Villar.

1929 será un año muy importante para la Biblioteca Nacional. El obtenerse la autonomía de la Universidad Nacional de México, el estado pone bajo su custodia a la Biblioteca. A partir de ese momento la Biblioteca cobra nuevas fuerzas que hacen posible estos y muchos más logros.

Custodiadora del Fondo de Origen de la Nación, la Biblioteca Nacional de México posee uno de los fondos reservados más completos del mundo, "que se ha seguido incrementando a través del depósito legal de la producción bibliográfica del país, así como por compras directas, -- canje con otras instituciones y por donación".¹⁷

De sus más valiosas colecciones destacan: 165 incunables, siendo el más antiguo de 1472; una vasta colección de ciencias eclesidísticas, procedentes de las librerías de los conventos suprimidos; Biblias, entre las que se halla la "Complutense y otras de gran valor; Impresos Coloniales, que abarcan obras del siglo XVI al XIX; Obras raras y curiosas de los siglos XVI, XVII y XVIII; Historia Nacional, con las obras más relevantes sobre el país; Literatura Mexicana, que reúne las obras de los escritores mexicanos de todos los tiempos; y Cartografía e Iconografía, importante colección de mapas y atlas antiguos.

Aun cuando no es muy numerosa, la Sección de Manuscritos de la Biblioteca posee importantes, en muchos casos únicos, documentos. Destacan las siguientes colecciones: Filología Mexicana, con numerosas piezas originales recopiladas por los frailes franciscanos en los siglos, XVI, XVII y XVIII; Archivo Franciscano, con millares de documentos referentes a las misiones del norte de la Nueva España en los siglos XVI al XVIII; Colección Lafragua, con documentos referentes a la historia na-

¹⁷ María del Carmen Ruiz Castañeda. Actual directora.

cional; Archivo de Juárez, colección de 12,172 cartas y 27 carpetas de impresos acerca de la vida pública y privada del presidente; y el Cedulaario Hispanoamericano, interesante colección de cédulas reales y providencias relativos a los dominios españoles de América.

Es digna de mencionar también la gran colección de autógrafos - de la Biblioteca Nacional, que contiene manuscritos originales de destacados pensadores y hombres de letras de los siglos XIX y XX. Otra de las notables posesiones de la Biblioteca la constituyen los capitulares y vinetas de Los Ocharte, Pedro Balli y Antonio Ricardo, que datan del siglo XVI y fueron utilizadas por los dos primeros impresores de la Nueva España: Juan Pablos y Antonio de Espinoza.

El edificio que albergó cerca de cien años a la Biblioteca Nacional de México, ha tenido serios problemas de estabilidad que responden a las características, anteriormente mencionadas, del terreno. La viscosidad primigenia de Zoquiápan se aunó a los diversos cambios y modificaciones que ha sufrido el edificio, haciendo inminente varias intervenciones de restauración. Las más urgentes, fueron realizadas en 1953 y 1962-63. En la primera fase de esta restauración, que en realidad fue una sola y tardó 10 años en concluirse, se presentaron serios problemas: fracturas en varios arcos, grietas con paso de luz a todo lo largo de la bóveda y grietas verticales desde la cubierta al piso. Se procedió entonces a resanar grietas, reforzar los arcos y se cinchó la cúpula con una trabe de concreto. La intervención de 1963 fue más completa, ya que además de resanar nuevamente la estructura, se suprimió la falsa bóveda que ocultaba la cúpula y se restauró ésta. También se liberó el área del vestíbulo (coro y sotocorro) de los elementos parasitarios; se cambiaron los pavimentos del interior y se recuperó el nivel original al exterior, aproximadamente a 1.5 del nivel original, quedando el interior a la altura de la calle. También se liberó al abside -- del ventanal y el mezzanine, donde se colocó un vitral con el emblema universitario.

La Biblioteca se reinauguró solemnemente en 1963 con el Presi--

dente López Mateos. Pero dos décadas mas tarde surgen nuevas visicitudes en Zoquiapan: Vuelven las cuarteaduras, la humedad es cada vez mayor, se presentan problemas técnicos en diferentes áreas de servicio, - circunstancias que fueron reduciendo cada vez mas las áreas y por consiguiente los servicios. Al iniciarse los ochenta, ya sólo se atendía al público en la Capilla del Tercer Orden, conocida como la Sala José María Vigil. La necesidad apremiante de una reparación general obligaron a trasladar parte de la Biblioteca a las instalaciones del Centro Cultural Universitario y, parte de los servicios fueron cambiados temporalmente al inmueble de San Ildefonso.

BITACORA DE OBRA

"*Toda civilización crea su esencia espiritual y material, que son indivisibles, y que ascienden y decaen con la civilización misma. La verdadera conciencia de la civilización se fundamenta en la importancia y grandeza de sus obras. La preservación, recolección, utilidad social y difusión de éstas, son la sustancia y el testimonio de su existencia. La conservación, interpretación, estudio y restauración de monumentos de toda naturaleza conciernen a las instituciones dedicadas a la educación y difusión de la cultura*".

P. Valéry

La restauración de monumentos es a la arquitectura lo que la -- traducción a la literatura. Más allá de la limitante literalidad e interpretación, la obra de arte traducida debe avocarse a las características y espíritu de una sociedad que la utiliza. "La traducción -escribe Octavio Paz- es también una creación del espíritu". No se trata de transcribir ni recrear conceptos, sino de transmitir esencias.

Las iglesias españolas que se construyen sobre las pirámides mexicanas, son la traducción cristiana de los templos prehispánicos. Las edificaciones de los mendicantes conjugan elementos de las dos culturas; los patios abiertos pertenecen a la tradición indígena, de aquí el nacimiento de las capillas abiertas, mientras que las iglesias techadas con bóveda y cúpula tienen su origen en las iglesias Jerónimas españolas.

Así, la arquitectura de la Nueva España conjuga ambas tradiciones y encuentra su forma y expresión propias en la arquitectura colonial mexicana, cuyo quehacer se aviene al nuevo momento histórico.

Restaurar es traducir las esencias espirituales y materiales de nuestra milenaria civilización. Restaurar es el encuentro con nuestra cultura y la revitalización de las obras que conforman la verdadera con

ciencia histórica de México. Restaurar es también saber aprovechar espacios útiles, traducidos a las necesidades de nuestra sociedad.

Los ojos con que se mira a los monumentos históricos son el arqueológico y el arquitectónico. Sus perspectivas y proyecciones distienden notablemente, pero la visión en conjunto permite el desarrollo de proyectos mixtos de mayores alcances y significación. La mirada del restaurador vacila y se contradice entre dos puntos de vista radicalmente opuestos pero finalmente conciliables y complementarios.

El criterio "ortodoxo" de la restauración de monumentos fue concebido hace un siglo por el pintor y literato inglés John Ruskin. En su ensayo "The seven Lamps of architecture", Ruskin postula lo que hasta la fecha constituye uno de los criterios clásicos de la conservación y restauración de monumentos históricos: "Restaurar un monumento es como revivir a un muerto".

Esteta de la necrofilia, Ruskin pensaba que la esencia de un monumento consistía en su ruinoso transcurrir e inevitable destrucción. La lama, el moho, la erosión, incluso los desprendimientos, revelan el alma del edificio. La condición básica para la conservación de monumentos históricos es su enigmática apariencia, al entender de Ruskin debido a su estado en ruínas. La importancia de un monumento, ya sea de buena o mala calidad, radica en su antigüedad y no en su originalidad.

El otro criterio, más arquitectónico que arqueológico a pesar de que Ruskin era un artista, surgió por esos años en Francia con el arquitecto restaurador Eugène Viollet-Leduc. La otra cara de la moneda, Viollet-Leduc se inclinó hacia una restauración de tipo "remodelatorio" o "reconstructivo", que a veces resultó excesiva, como en el caso del Castillo de Pierrefonds que reconstruyó casi por entero para Napoleón III. No obstante a él le debemos la restauración de "Notre Dame" e innovativas teorías arquitectónicas que influyeron decisivamente en los arquitectos del siglo XX, como Lloyd Wright y Le Corbusier. Para Viollet-Leduc, la restauración de monumentos debe contemplarse en función

de las necesidades sociales de la época. "El amor a lo antiguo -escribe el arquitecto francés- es precisamente su preservación y funcionalidad y no una tumba con flores marchitas".

Estos parámetros, aparentemente contradictorios, confluyen en un solo fin: el amor a nuestros monumentos históricos y, por lo tanto, a nuestra cultura. Las técnicas y criterios de restauración han evolucionado notablemente en este siglo poniendo mayor énfasis a los aspectos sociales y humanos, antes en último plano. La antigüedad en ruinas no aporta nada a una sociedad moderna en busca de mayores oportunidades y alternativas para elevar su cultura. Hay que entender a los monumentos como un abrevadero de nuestras esencias históricas y no como un moribundo al que se le prolonga la existencia para testimoniar un pasado y una tradición.

*

Las obras de restauración de la Biblioteca Nacional se iniciaron el mes de abril de 1983, exactamente tres siglos después de comenzada la tercera y definitiva fábrica del Templo de San Agustín. El antiguo lucía desolado, sombrío; en sus prados la naturaleza crecía en forma anárquica, sus muros, bustos y estatua estaban ennegrecidos, irreconocibles por el humo urbano y un gélido color verde cubría sus fachadas. En su interior, el abandono; humedad, grietas en muros, suelos y bóveda. Un enigmático silencio domina la gran nave de 60 metros de largo. Cuatrocientos años de historia nos contemplan.

A pesar de su historia tortuosa llena de incendios, hundimientos y remodelaciones, el edificio no ha perdido la esencia de su señoreo. El monumento permanece, está vivo y nos muestra su existencia a través de 400 años de uso continuo, tres siglos como templo y uno como biblioteca.

El estado en que se encontraba el edificio se deriva, en parte, por las características ya mencionadas del terreno, su antigüedad y, --

por otra, a la adaptación del mueble a un nuevo uso para el que originalmente no estaba destinado. Estas alteraciones a su originalidad provocaron que el espacio se deformara sustancialmente y que sus niveles se alteraran notablemente. En el transcurso de cien años, a pesar de las restauraciones anteriores a ésta, la nave subió al nivel de la calle, o sea a 1.50 m de su nivel original, con un desnivel de inclinación considerable, que propició a la larga la incomodidad del usuario y el deterioro de instalaciones y material bibliográfico. Estas alteraciones y deterioros, que irán apareciendo a lo largo de estas páginas, obligaron a la biblioteca a restringir sus servicios, que en últimas fechas se limitaron a la capilla del Tercer Orden.

Parte del Centro Histórico de la Ciudad, el antiguo templo de San Agustín experimentó una obra de restauración que duró cerca de un año y que contempló diversos aspectos de trabajo de consolidación, recuperación, restitución de elementos arquitectónicos y acondicionamiento a un nuevo uso.

La mirada de interés del proyecto se enfocó hacia la recuperación de valores interiores y exteriores, estilos arquitectónicos originales y el rescate a su historicidad; patinas, texturas y ornamentos -- que enriquecen visualmente el edificio. El alcance de la obra se determinó según los lineamientos de uso y destino, la investigación histórica y estética y los estudios topográficos y levantamientos arquitectónicos en todo el inmueble. Los parámetros de intervención se establecieron a partir de los estudios siguientes:

CALAS DE INVESTIGACION

Se realizaron en pisos, acabados de muros, plafones y pintura mural para poder determinar el porcentaje de recuperación. Las calas de los pisos se ejecutaron cerca de los muros y apoyos, llevándose registros del pavimento en su estado actual y despiece del mismo. Las calas determinaron que el nivel original del piso estaba alterado un metro y medio promedio, con respecto al exterior.

Las calas en muros detectaron el acabado original y su procedimiento constructivo, definiéndose su antigüedad en base a estudios especializados. Su consolidación se logró con los métodos adecuados según las especificaciones de cada muro. Para definir su sistema constructivo, las calas hechas en los plafones permitieron determinar los tipos de acabado y detección de la pintura mural. Esta última se recuperó en un bajo porcentaje debido a que en las intervenciones pasadas se fueron perdiendo. Los vestigios de pintura mural pueden apreciarse en la "antesacristía" y en la cúpula, el centro de la gran nave con planta de -- cruz latina, así como en el coro.

Levantamiento arquitectónico

En todas las áreas comprendidas en la restauración -Templo principal, capilla del Tercer Orden, edificio anexo y atrio-, se realizó un levantamiento arquitectónico que estableció el estado físico del edificio y sus alteraciones, estudiadas simultáneamente en base a documentación histórica. Asimismo se hizo un levantamiento de las instalaciones en general, que permitió la localización de fallas y planteó nuevas soluciones para un óptimo funcionamiento y adecuación de las mismas.

Estudio de alteraciones, modificaciones y daños

La investigación histórica y los levantamientos fueron las herramientas de trabajo para apreciar las alteraciones y daños sufridos a causa de las modificaciones arquitectónicas, aunadas a las características del terreno. Las alteraciones comenzaban desde los pisos que, como se comentó, se encontraban a 1.50 m arriba de su nivel original, con -- una pendiente pronunciada. Una alteración que causó daños significativos en los muros de la gran nave, fué la abertura en el vano del ábside hecha con el fin de colocar un ventanal -según el proyecto de Heredia y Mendez- que permitiera el acceso de luz a la enorme sala de lectura ubicada en la nave principal. Posteriormente se sustituyó al ventanal por un vitral emplomado que ostenta el símbolo de la Universidad Nacional - Autónoma de México. La abertura en el ábside ocasionó con el tiempo --

cuarteaduras y posteriormente grietas y pequeños desprendimientos. Esta modificación causó también el rompimiento o discontinuidad del espacio - arquitectónico acentuándolo con la distorsión visual causada por los colores del vitral, en especial el amarillo que domina como fondo la composición. Extraño criterio el de los arquitectos Méndez y Heredia, que cerraron magníficas entradas de luz en la cúpula y en los remates de los brazos del crucero y abrieron un ventanal sobre muro del ábside como - - fuente principal de iluminación natural.

La gran nave también perdió su continuidad debido a al uso que se le dió a sus capillas criptolaterales utilizadas como depósito de libros. El peso ejercido en éstas contribuyó, con el paso de los años, a la inclinación de los suelos en las áreas descritas.

ESTUDIO DE ESTABILIDAD DEL EDIFICIO

Los hundimientos locales del edificio datan desde su primera fábrica, en 1554, habiéndose producido movimientos no uniformes debido a las diversas cargas que el edificio soportó por mas de cuatro siglos, - con pesos mayores hacia las calles del Salvador e Isabel la Católica a causa del peso ejercido por la capilla del Tercer Orden y el edificio - anexo.

En la restauración de los años cincuenta* se procedió a ajustar las dovelas de los arcos colocándose refuerzos de acero para detener el posible hundimiento, con lo cual la estabilidad del edificio quedó asegurada por completo. El gran espesor de los muros y bóvedas no comprometen para nada su estabilidad y, con la seguridad que ofrecen los arcos, garantizan la estabilidad del conjunto aún cuando se produzcan pequeñas grietas que no representan peligro. También se llevó a cabo un

* Esta restauración, que se desarrolló en varias etapas durante casi -- una década, fue confiada al Ing. Alberto. J. Flores, quien en la actual intervención fungió como asesor.

estudio controlado del asentamiento diferencial, en los últimos 3 años, por medio de nivelaciones y plomeos topográficos que registraron movimientos mínimos y naturales. Los plomeos determinaron asimismo los niveles y desplazamientos en los 59 puntos de apoyo de todo el edificio - Nave principal, capilla del Tercer Orden, atrio y edificio anexo- y se encontró que en varias de las columnas y otros apoyos hay una diferencia de hasta 76 cm con respecto a la vertical, causado por el asentamiento de la construcción hacia el lado sur poniente.

ESTUDIO DE AGENTES CONTAMINANTES

El gélido color negrusco que cubría las fachadas del edificio - se derivó en gran parte por los agentes contaminantes del medio ambiente (smog y excremento de aves), a agentes de tipo vegetal (musgo y hiedra) y a plantas talofitas como el moho y de más hongos. Se procedió, entonces, a eliminarlos mediante el lavado de muros, ornatos y techos - con agua y soluciones suaves de tipo antiséptico para así conservar la patina de la cantera. Esta limpieza se deberá efectuar con cierta periodicidad por la gran contaminación que existe en la zona.

Así, en base a estos estudios, se pudo proceder a los siguientes trabajos:

INYECCION DE RESANES Y GRIETAS

El proceso técnico que se aplicó fue a través de inyección de - las mismas con una lechada de cemento, cal apagada y polvo de mármol en proporción 1:1:1, tomando en consideración que las grietas menores de - 0.05 cm no se inyectaron y fueron resanadas por medio del aplanado y malla de alambre. La restitución de aplanados se hizo con mortero de cal apagada y arena a 1:3 dejándose la evidencia del nuevo con el original a base de un ribete a 45° en todo su perímetro. Este quedó al mismo nivel que el original.

La inyección de los resanes se hizo a presión por acción de gra

vedad en un tambo colocado a 2 metros de altura, dejándose boquillas de manguera a cada 30 cm., en el cimbrado de rajuela el cual fraguó en siete días.

Las grietas más significativas se encontraron en la bóveda, muro del abside y cúpula las cuales corrian a todo lo largo de la gran nave.

PROCEDIMIENTO RESTITUCION DEL VANO DEL ABSIDE

El desmontaje del vitral se realizó por partes, según su sistema constructivo de elementos soportantes. Una vez determinados, se troquelaron con espuma de poliestireno expandido y fleje plástico como cama de protección para posteriormente recibir un bastidor de madera y -- proceder a su traslado.

Va liberado el vano se procedió a descubrir el aplanado que -- existe en la boquilla perimetral dejando expuesto el material de construcción y se elaboró el muro de calicanto con las dimensiones, plomos y reventones del existente. Por el interior se repelló con mortero de cal-arena 1:3 y por el exterior se realizó un acabado igual en color y textura al original, que es a base de sillares de tezontle junteados -- con cal y arcana.

RECUPERACION DE NIVELES

En pisos.- El proceso de excavación fue en capas de 30 cm, por medio de elementos manuales, llevándose el control de las mismas. Se -- logró bajar a 1.50 el nivel del piso para devolverlo a su estado original, detectando con las calas. Luego se procedió a la colocación de -- los firmes, apizonando el terreno y siguiendo alabeos determinados por los reventones de las directrices.

Sobre los firmes se colocaron vigas para recibir al piso de madera. Sobre estas se tendió una cama de duela de pino y sobre ella la

duela de encino americano que hoy cubre los pisos de la gran nave y los de la capilla del tercer orden.

Durante la recuperación de los niveles del piso surgió uno de los aspectos más interesantes de la restauración. En el presbiterio se encontró parte de una escalinata que se restituyó siguiendo el modelo - descubierto. Entre los escalones luce una tira de azulejos combinados, de acuerdo a unos fragmentos de cerámica encontrados en este sitio. En cuanto a los niveles exteriores de los pisos se recuperaron en un 80% - debido a que, con el paso de los siglos, pasaron a formar parte del nivel freatico.

En muros.- Los restos de aplanados encontrados en las bases de los muros y pilastras se limpiaron a base de agua, brocha y aire. Las que se encontraban muy frías, pulvurentas y escamosas se consolidaron con paraloid B-72 diluido en tolvol al 10%. En los casos de desprendimiento de su estructura base, se inyectaron con jeringa de 50 mm y una lechada de caseinato de calcio, realizándose esta operación cada 24 horas hasta que la prueba acústica no acusó presencia de orquedades. Posteriormente se ribotearon sus perímetros con pasta de cal, arena cernida y cemento en proporción 1:3:0.10 aplicada en chaflán de 45° con acabado bruido.

RECUPERACION PINTURA MURAL

Como ya se indicó la recuperación de pintura mural fue mínima - en relación a la que originalmente pudo haber existido, como es el caso de muchas construcciones agustinas que se destacaron por lo majestuoso de este trabajo. En base a tareas realizadas en muros y cúpula con - - muestreos de tramos de 15 cm., fue posible recuperar pintura mural en - la cúpula, en parte de los muros de la antesacristía y en el coro.

RESTITUCION DE ELEMENTOS ALTERADOS Y MUTILADOS

Además de la restitución del vano en el abside, la restauración

contempló importantes tareas de recuperación, tanto de elementos arquitectónicos y ornamentales, así como de espacio en general. Para lograr la continuidad espacial de la gran nave y se liberaron las capillas - criptolaterales de la estantería de libros, integrándolas así a la nave.

Asimismo se restituyeron puertas y balcones, hechos con madera para lograr mayor calidez del lugar. Se arreglaron también los baranda les del coro, que fue alfombrado y se colocó un vidrio de seguridad a un metro y medio aproximadamente del balcón.

Un elemento que cabe destacar es la limpieza y restitución de los trabajos de cantería. Estos se realizaron por manos experimentadas con una tradición en esta labor prácticamente ancestral, ya que en las partes trabajadas se notó ese espíritu del quehacer artístico mexicano que, en siglos pasados, asombró a los conquistadores y creó un estilo propio.

En las restituciones contempladas en el proyecto hubo dos, que desgraciadamente no pudieron llevarse a cabo. La primera consistía en liberar la fachada neoclásica del tercer orden, eliminando los dos entresijos que la seccionaban, devolviéndole así al conjunto su perspectiva y continuidad. La obra consistía en la restitución de la linterna de la gran nave con el fin de devolverle al edificio su originalidad, y perfil arquitectónico.

El nuevo proyecto de uso y destino surgió como un apoyo al programa de la Universidad Nacional Autónoma de México, que cuenta entre sus objetivos con la investigación y la extensión de la cultura. El programa de requerimientos del proyecto contempla los siguientes rubros.

BIBLIOTECA PARA INVESTIGADORES Y FONDO DE ORIGEN

Con el fin de resguardar en condiciones más adecuadas al acervo de la nación, se trasladó la bóveda de seguridad, antes localizada en -

la esquina sur-oriente en los brazos del crucero, a la parte superior - del lado oriente, junto al coro aquí se instalaron, con todas las medidas necesarias que la zona implica, los libros y manuscritos que conforman el fondo reservado de México. Para asegurar tales medidas se instaló un equipo de aire acondicionado con su temperatura y humedad relativa, instalaciones de detección de incendios, sistema de alarmas, circuito cerrado y puerta blindada de caja fuerte. Anexo a la bóveda se encuentran ahora los servicios de estudio e investigación, que antiguamente se encontraban en el lado izquierdo del crucero, dividido en tres entresijos. Desde el punto de vista "humano" estos servicios resultaban inconvenientes para los investigadores, debido a la mala iluminación y temperaturas extremas, así como a posibles riesgos causados por instalaciones inconvenientes para tal fin.

Lo que era el antiguo coro servirá como zona de apoyo para la investigación bibliográfica, ofreciendo al usuario mayor comodidad para el desempeño de sus labores, así como más seguridad.

BIBLIOTECA DE CONSULTA ESTUDIANTIL

La capilla del Tercer Orden servirá como biblioteca de consulta general para todo público. En la parte alta se adaptó una galería donde se exhibirán las obras de arte pertenecientes a la U.N.A.M. Asimismo se podrá apreciar en esta zona la fachada oculta al exterior de la capilla. Esta fachada, fraccionada en tres entresijos, podrá apreciarse en todo su conjunto en el fotomural colocado al fondo del presbiterio.

MUSEO CON AREA DE EXPOSICION PERMANENTE Y AREA DE EXPOSICION

En cuanto a las capillas laterales, el integrarse nuevamente al espacio de la gran nave, funcionarán como salas de exposiciones museográficas. Las situadas al oriente se utilizarán para exposiciones permanentes de las obras artísticas del Patrimonio Cultural Universitario y las del lado poniente para exposiciones temporales. El sotocoro será

utilizado como zona de apoyo para darle a los eventos mayor confort y dinamismo.

GRAN ESPACIO PARA ACTIVIDADES DE EXTENSION UNIVERSITARIA

Lo que fuera la gran nave, utilizada hasta hace algunos años como sala principal de lectura de la Biblioteca Nacional, servirá como un gran espacio con cupo para más de mil espectadores para las múltiples actividades de la extensión y difusión de la cultura. Esta cuenta con mobiliario móvil, que se utilizará solo en los eventos con el fin de conservar limpio el espacio arquitectónico.

AREAS PARA INVESTIGADORES

En el edificio anexo, construido a fines del siglo XIX y del cual lo único que perdura es su fachada, se acondicionaron cubículos y áreas para investigadores de la Biblioteca Nacional. En este anexo también se encuentran los servicios sanitarios y una librería de venta al público.

En cuanto a las áreas exteriores se decidió respetar los ingresos actuales sobre las calles de Uruguay. Para continuar el estilo de las fachadas y conjunto exterior se proyectó en base a un levantamiento de principios de siglo un jardín, al estilo "Nouveau".

Las obras de restauración concluyeron el mes de marzo de 1984, un mes antes de conmemorarse el centenario de la Biblioteca Nacional, que -- ahora vuelve a la vida cultural del país como centro vital de la investigación y la extensión de la cultura.

BIBLIOGRAFIA

- Argan, C. G. *L' arte moderna*. Sansoni Editore. Firenze 1970
- Bataillon, Marcel. *Erasmus y España*. México, Fondo de Cultura Económica, 1950.
- Belgodere, F. Javier. *San Agustín y su obra*. Ediciones Agustinas, México, 1945.
- Benjamín, Walter. *Paris, Capital del siglo XIX*. Imprenta Madero, México, 1971.
- Carrasco Puente, Rafael. *Historia de la Biblioteca Nacional de México*. México, Secretaría de Relaciones Exteriores, 1948.
- Couto, José Bernardo: *Diálogo sobre la historia de la pintura en México*. Edición, Prólogo y notas de Manuel Toussaint. México, Fondo de Cultura Económica, 1947.
- Cargla Cubas, Antonio. *El libro de más recuerdos*. Segunda Edición. México, Porrúa Hermanos, 1923.
- Garcla Granados, Rafael. *Sillería del coro de la antigua iglesia de san Agustín*. México, Instituto de Investigaciones Estéticas, 1941.
- Garcla Icazbalceta, Joaquín. *Los Agustinos en México*. En obras, tomo - II. México, Agüeros, 1896.
- González Obregón, Luis. *La Biblioteca Nacional de México. 1833-1910*. México, 1910.
- Iguiniz, Juan B. *Disquisiciones Bibliográficas*. México, El Colegio de México, 1943.

Kubler G. *Arquitectura Mexicana del siglo XVI*, México, F.C.E: 1983.

Marroquí José María. *La Ciudad de México*. Tomo I, México, 1969.

Moreno Villa, José. *La escultura Colonial Mexicana*. México, 1942.

Ricard R. *La Conquête Spirituelle du Mexique*. Gallimard, Paris.

Robles, Antonio de. *Diario de Sucesos notables*. México, Porrúa Hermanos, 1946.

Romero de Terreros, Manuel. *La iglesia y convento de San Agustín*. México, 1951.

Ruskin, John. "The Seven Lamps in Architecture" in "The Lamp of beauty". Phaidos, Oxford, 1959. London.

Toussaint, Manuel. *Arte Colonial en México*. Imprenta Universitaria, 1948.

Toussaint, Manuel. *Arte Colonial en México*. Imprenta Universitaria, 1948.

La arquitectura Religiosa en la Nueva España durante el siglo XVI. En "Iglesias de México", vol. VI. México, 1927.

Claudio de Arciniega, *Arquitecto de la Nueva España*. U.N.A.M., 1981.

Valéry, Paul. "History and Politics". Bollingen Series XVI, Volume 10. Pantheon, New York, 1962.

Vigil, José María. *Inauguración de la Biblioteca Nacional de México*. - Abril 2 de 1884. México. Imprenta de Ireneo Paz. 1884.

HISTORIA DEL TEMPLO DE SAN AGUSTIN

- * J. Moreno Villa, *la Escultura Colonial Mexicana. El colegio de Mé*
xico, 1942. p.45
- 1.- R. Ricard. *la "Conquête Spirituelle" du Mexique. Paris. Gallimard.*
p.132.
 - 2.- Fray Alonso de la Veracruz intercedio a favor de Fray Luis de León,
quien fue arrestado por la Santa Inquisición debido al iluminismo
erasmista que profesaba. Ver págs. 26 y 27 de "*La Arquitectura Me-*
xicana del siglo XVI". George Kubler. F.C.E. México, 1982.
 - 3.- Manuel Toussaint. Claudio de Arciniega Arquitecto de la Nueva Espa
ña. U.N.A.M., 1981.
 - 4.- George Kubler. "*Arquitectura Mexicana del siglo XVI*". F.C.E, Mé-
xico, 1962. p.151
 - 5.- Enrique Marco Dorta, *Fuentes para la historia Hispanoamericana, -*
T.I. p.247.
 - 6.- Francisco Cervantes de Salazar, *México en 1554. Tres diálogos La-*
tinós, México, 1875. p.153
 - 7.- Mariano Cuevas, *Documentos inéditos del siglo XVI para la Histo-*
ria de México, p.262
 - 8.- Manuel Toussaint, Claudio de Arciniega Arquitecto de la Nueva Es-
paña, U.N.A.M. 1981. p.22
 - 9.- Enrique Marco Dorta, *po. cit., p.121*
 - 10.- Manuel Toussaint. *Arte Colonial en México. Imprenta Universitaria*
1948. p.119

- 11.- Manuel Toussaint. Claudio de Arciniega Arquitecto de la Nueva España, U.N.A.M. 1981. p.23
- 12.- Tu, Salomón de la Nueva Ley, /Fuente de viva sabiduría, /La utilidad que tú solo prestas a la FÉ es mayor que el daño que le causan todas las herejías.
- 13.- He aquí el gran sacerdote, que en su vida fortificó el Templo. / - Por él fué también fundada la altura del Templo, la doble Fábrica.
- 14.- Antonio de Robles, Diario de Sucesos Notables. México, Porrúa Hermanos, 1923. p.56
- 15.- Manuel Romero de Terreros. La Iglesia y el Convento de San Agustín. Instituto de Investigaciones Estéticas, U.N.A.M., 1950. p.11
- 16.- Robles. Ibid. p.57
- 17.- Gregorio Martí de Guíjo, Diario de Sucesos Notables. México, Imprenta de Juan N. Navarro, 1854. p.147
- 18.- Estos valores de iluminación fueron recuperados en la actual restauración.
- 19.- Antonio García Cubas. El libro de mis recuerdos. México, Porrúa - Hermanos, 1923 pág.79
- 20.- Castro de Santo Anna. Diario de Sucesos Notables. 1752-1758. México, Juan R. Navarro, 1854.
- 21.- Contrato para la sillería del Coro de San Agustín en la Ciudad de México, por Salvador Ocampo. Archivo de la Nación. Escr. 760 - - (28/v/1701).
- 22.- Ibid.

- 23.- *La Iglesia y el Convento de San Agustín. Ibid. p.18*
- 24.- *Manuel Toussaint, Arte Colonial en México, México, Imprenta Universitaria, 1948. p.63*
- 25.- *Juan de Viera, Descripción Breve de la Ciudad de México. México. 1725. p.47*
- 26.- *Hoy 5 de Febrero.*
- 27.- *Manuel Rivera Cambas, México pintoresco Artístico y Monumental, - Tomo II. p.85. México, 1882.*
- 28.- *José María Vigil. Inauguración de la Biblioteca Nacional de México. Abril 2 de 1884. México, Imprenta Ireneo Paz, 1884. pág.12*

HISTORIA DE LA BIBLIOTECA NACIONAL

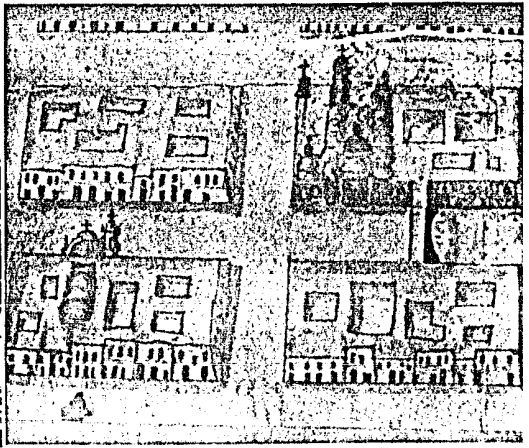
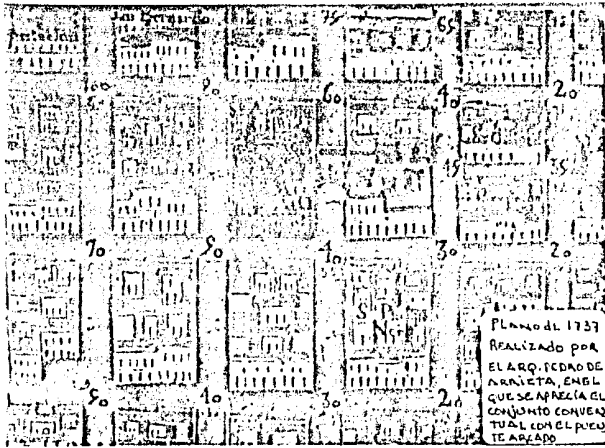
- * *San Agustín, Confesiones. Tercera voz latina para reprender al estudiante que no ha aprendido su lección, con la sentencia: "Toma tu libro y lee".*
 - * *Finalmente el piso de mármol, debido a su temperatura, fue sustituido con piso de madera.*
 - * *Primer director a partir de su inauguración.*
- 1.- *Manuel Alcalá, "Discurso pronunciado durante la reinauguración de la Biblioteca Nacional. Boletín de la Biblioteca Nacional, T.XVIV, n. 3-4, México. Julio-Dic. 1963. p.9*
 - 2.- *En Gaceta de México, n. 26, México. 29 de Diciembre de 1974. p.215*
 - 3.- *Ernesto de la Torre Villar. Palabras pronunciadas en la ceremonia conmemorativa del Primer Centenario de la Biblioteca Nacional. Bo*

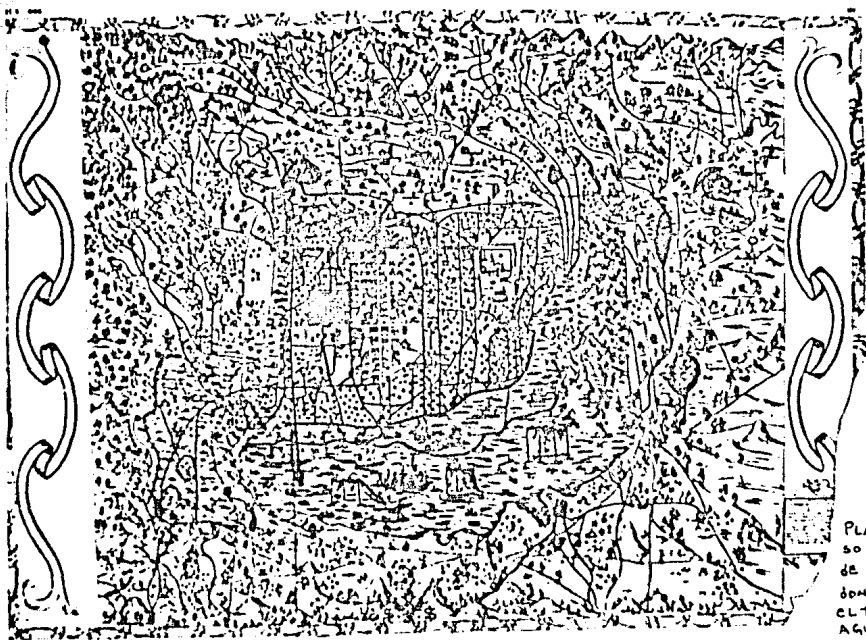
Boletín del Instituto de Investigaciones Bibliográficas. Tomo I Número 2. Julio-Dic. de 1969

- 4.- Juan B. Iguiniz. *La Biblioteca Nacional de México. Boletín de la Biblioteca Nacional. Tomo I Número 1. Enero-Marzo de 1950. U.N.A.M. p.6*
- 5.- Luis González Obregón. *La Biblioteca Nacional de México, Méx. - - 1910. p.25*
- 6.- Luis González Obregón. *Ibid. p.29*
- 7.- Juan B. Iguiniz. *Ibid. p.6*
- 8.- Luis González Obregón. *Ibid. p.30*
- 9.- Luis González Obregón. *Ibid. p.32*
- 10.- Manuel Romero de Terreros, *La Iglesia y convento de San Agustín. Instituto de Investigaciones Estéticas, U.N.A.M. 1951. p.26*
- 11.- Manuel Romero de Terreros. *Ibid. p.28*
- 12.- Manuel Romero de Terreros. *Ibid. p. ibid.*
- 13.- Walter Benjamín, *Paris, Capital del Siglo XIX, Imprenta Madero, México, 1971. pág. 36*
- 14.- M. Payón. *Documentos para la Historia de la Biblioteca Nacional, 1869. Boletín de la Biblioteca Nacional. Tomo 13 Núm. 1. 1955. - p.45*
- 15.- M. Romero de Terreros. *Ibid. p.29. Los mexicanos ilustres son: Manuel Carpio, Manuel Eduardo de Gorostiza, Francisco Sánchez de Tagle, Javier Clavijero, Fernando Tezozómoc, Lucas Alamán, Fer-*

nando Ramirez, Fray Manuel C. Nájera, Alva Ixlilxochitl J., Bernardo Cuoto, Netzahualcoyotl, Manuel de la Peña y Peña, Carlos de Sigüenza y Góngora, J. Antonio Alzate, J. J. Pesado, Leopoldo Rlo de la Loza, Joaquín Cardoso, Fray Manuel Navarrete y Mariano Veitya.

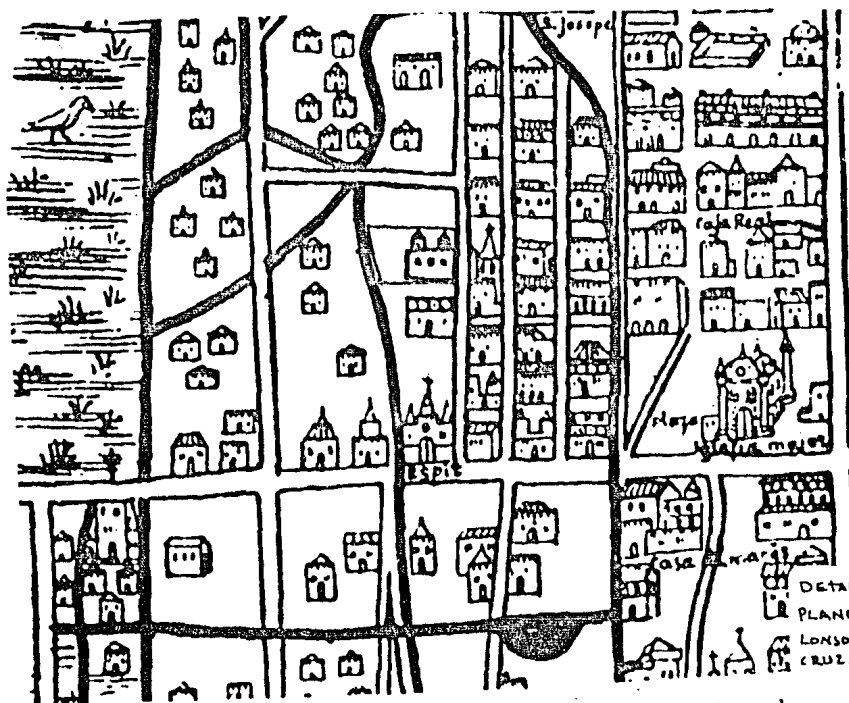
16.- M. Romero de Terreros. Ibid. p.30



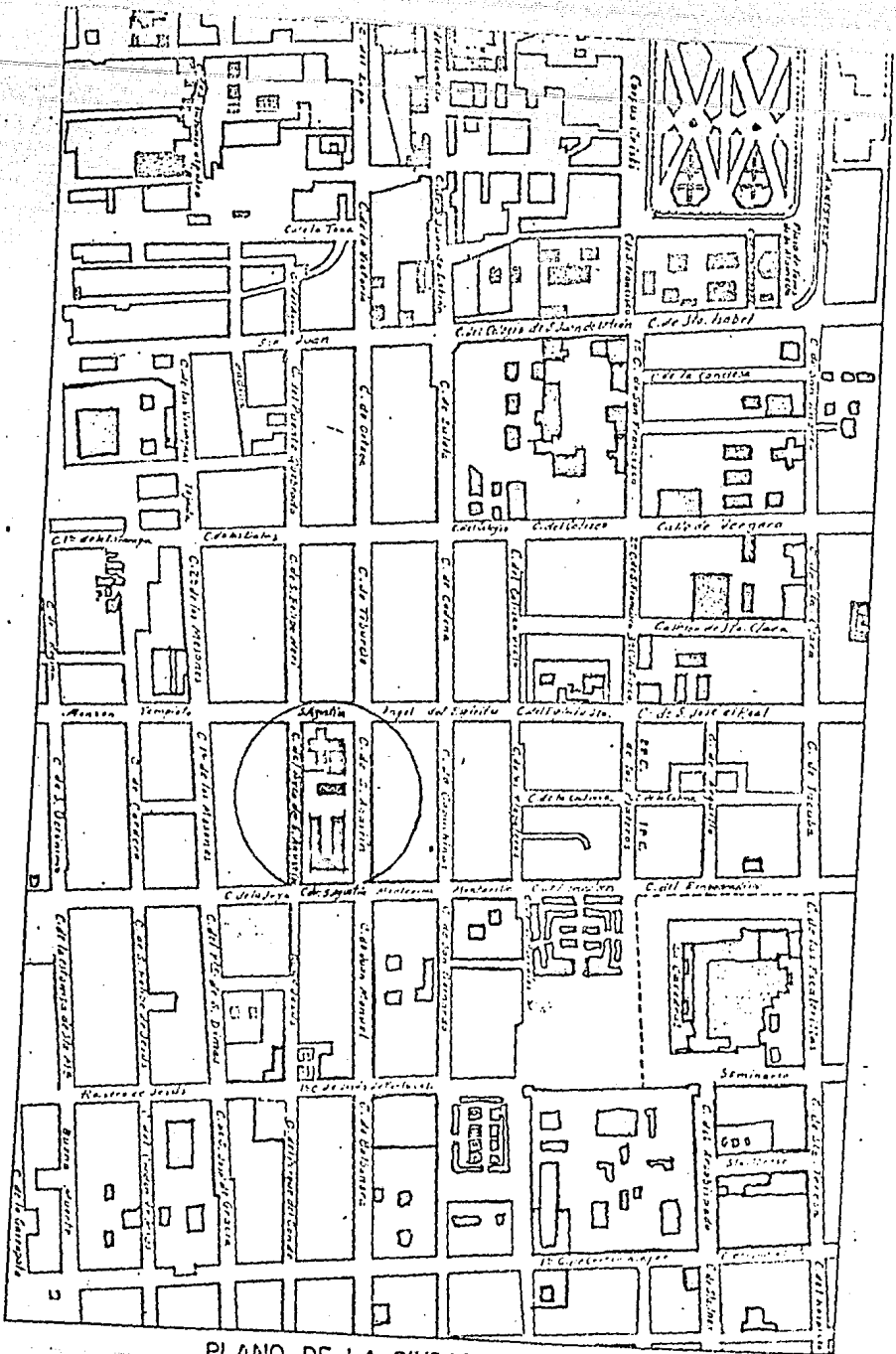


PLANO DE ALONZO DE SANTA CRUZ DE 1555 EN DONDE SE UBICA EL TEMPLO DE SAN AGUSTIN EN EL AREA CD. MEXICO

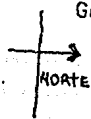
PANTA. ESCRIB. CIUDAD MEXICO. OCHOVOS. DISEÑADO POR ALONZO DE SANTA CRUZ 1555

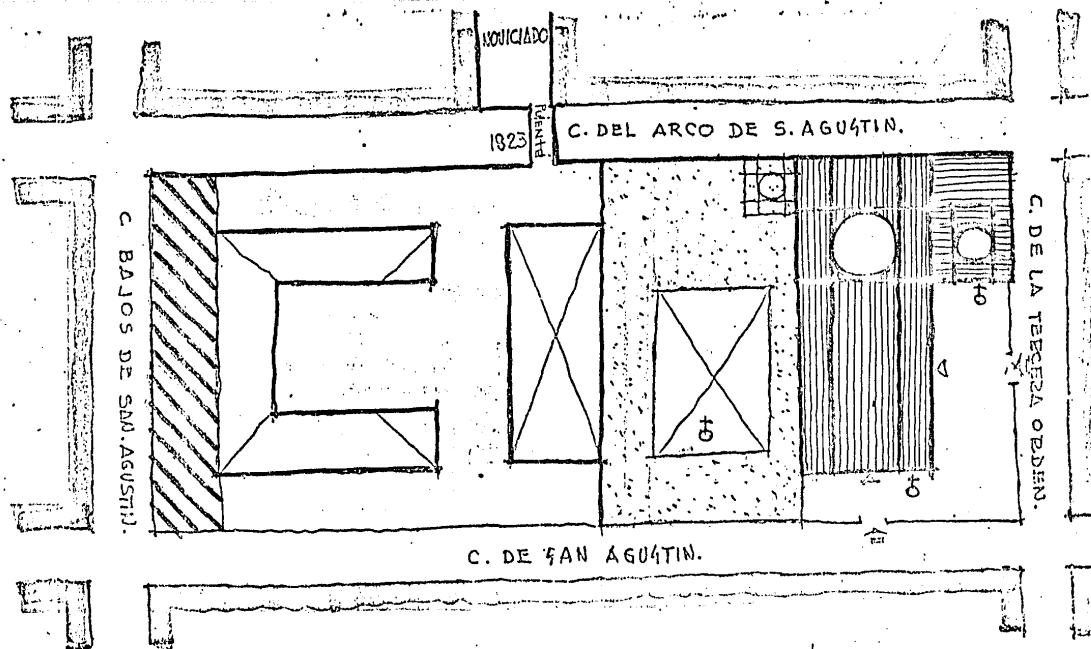


DETALLE DEL PLANO DE ALONZO DE SANTA CRUZ.







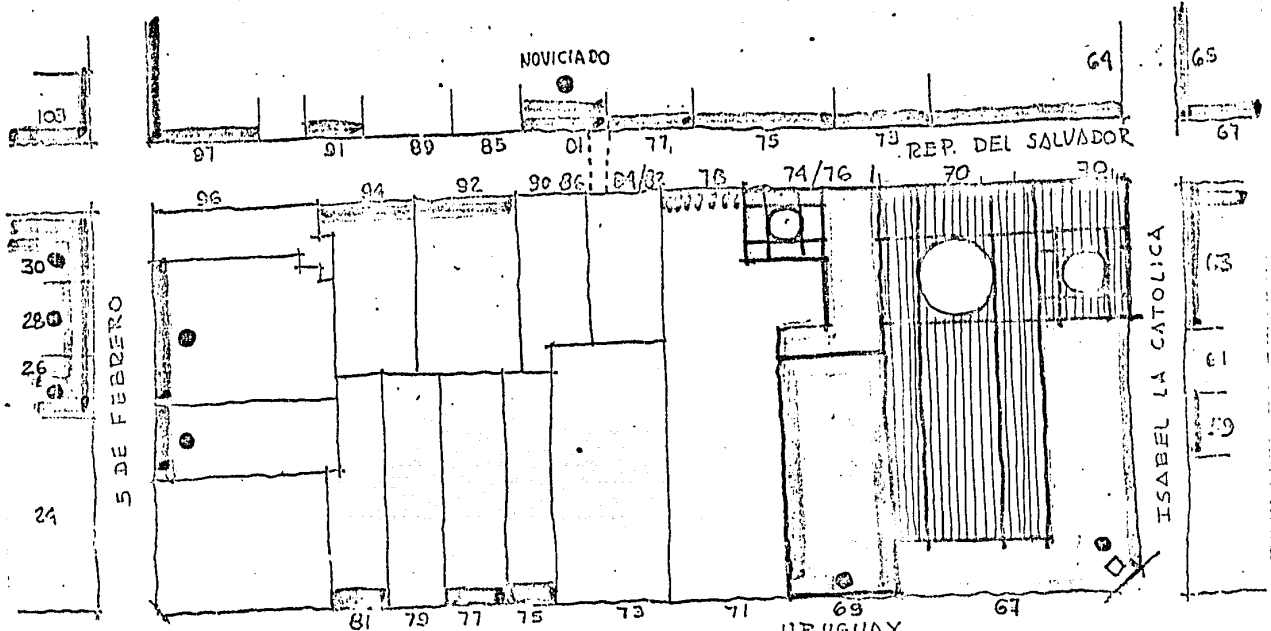
PLANO DE LA CIUDAD DE MEXICO
 (1793 - 1830)
 García Conde-Calvo








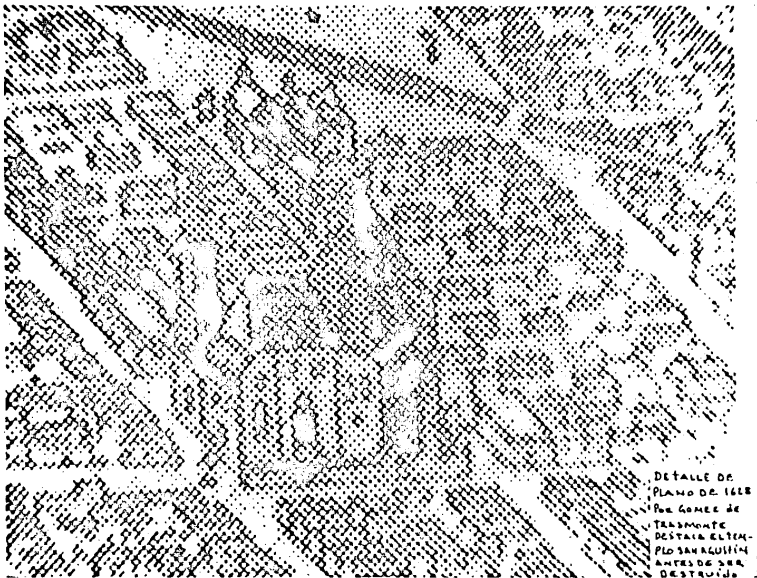
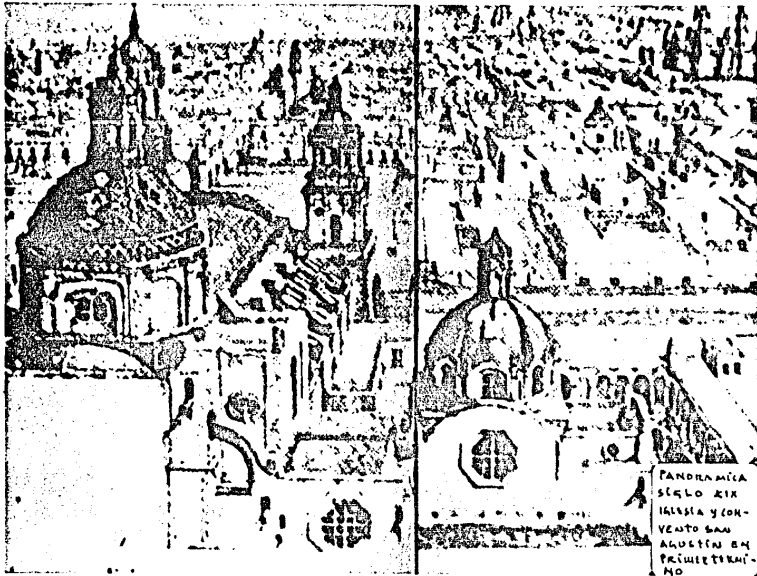
CONJUNTO
HASTA 1861

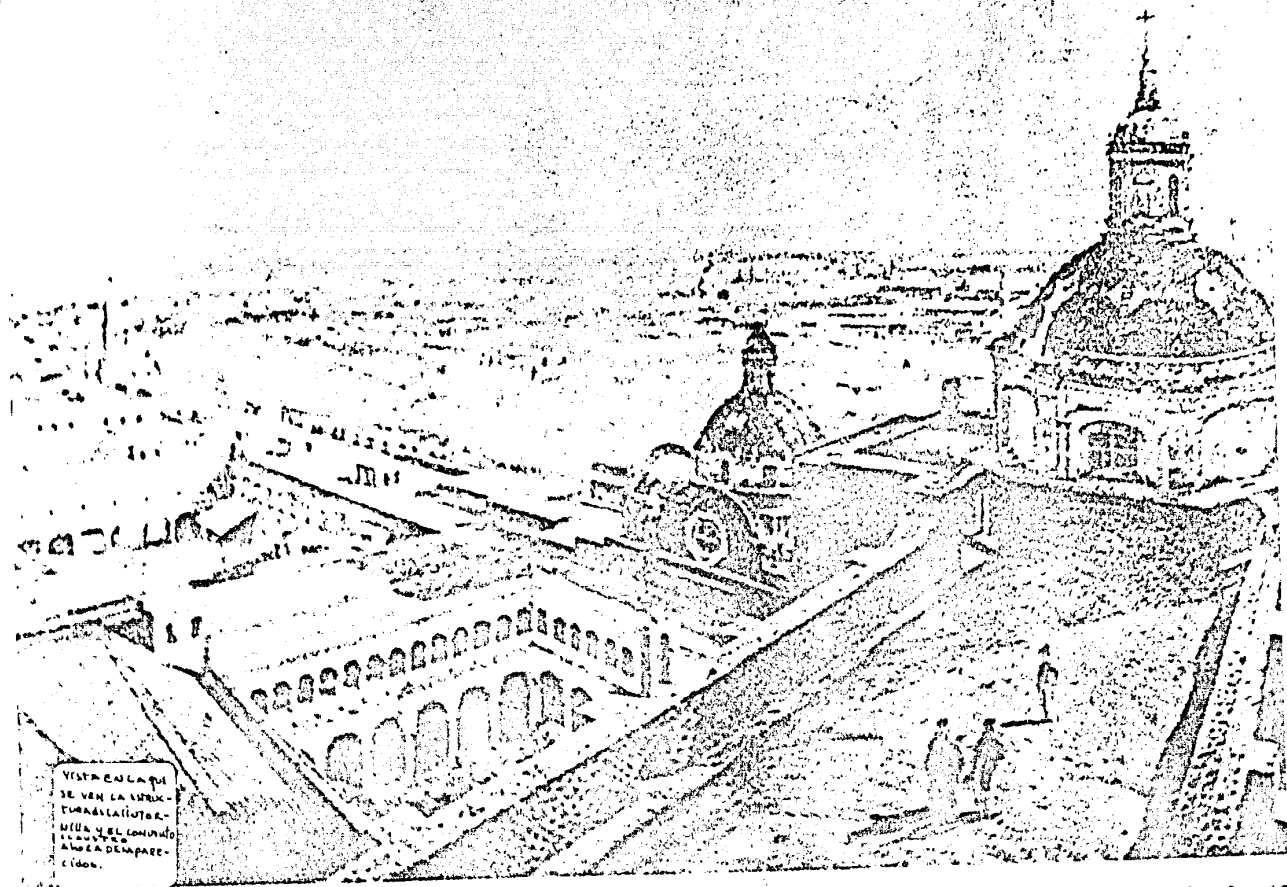
-  Templo, capilla y sacrist
-  capilla domestica.
-  claustro.
-  Enfermeria.



ACTUAL

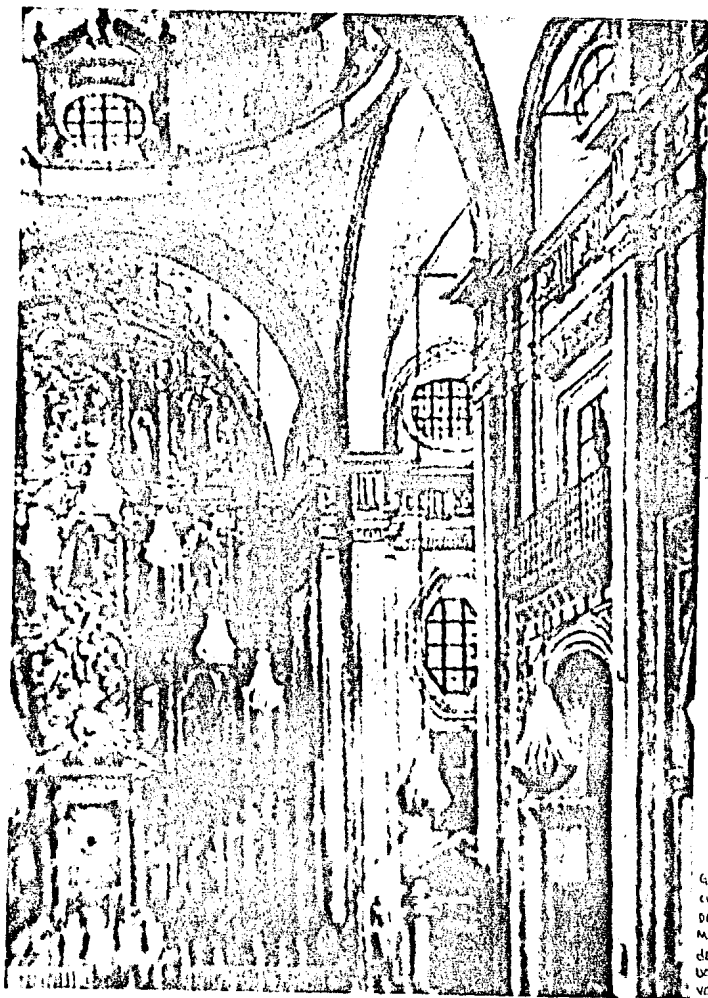
-  "BIBLIOTECA NACIONAL
"EL TEMPLO Y CAPILLA S. AGUSTIN"
-  EDIFICIO DECLARADO MON.
-  EDIFICIO DE VALOR HIST.





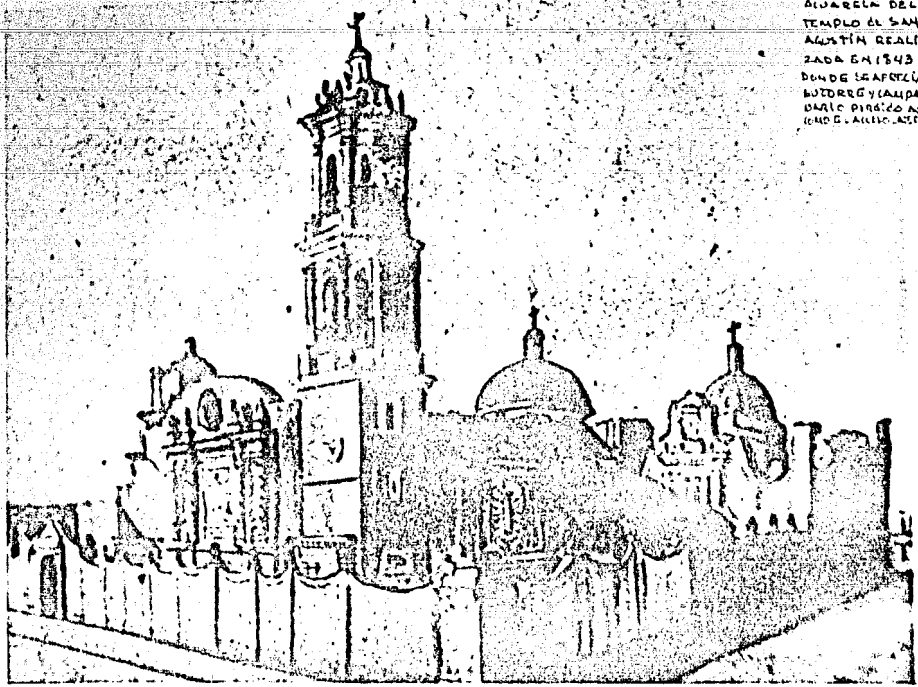
VISTA CALA QUE
SE VEN LA SERRA-
TURA DEL CONVENTO
Y EL CONVENTO
MISMO EN LA PARTE
DE LA DERECHA.

Panorámica del Convento de San Agustín, desde las bóvedas del templo. (De una litografía de 18...



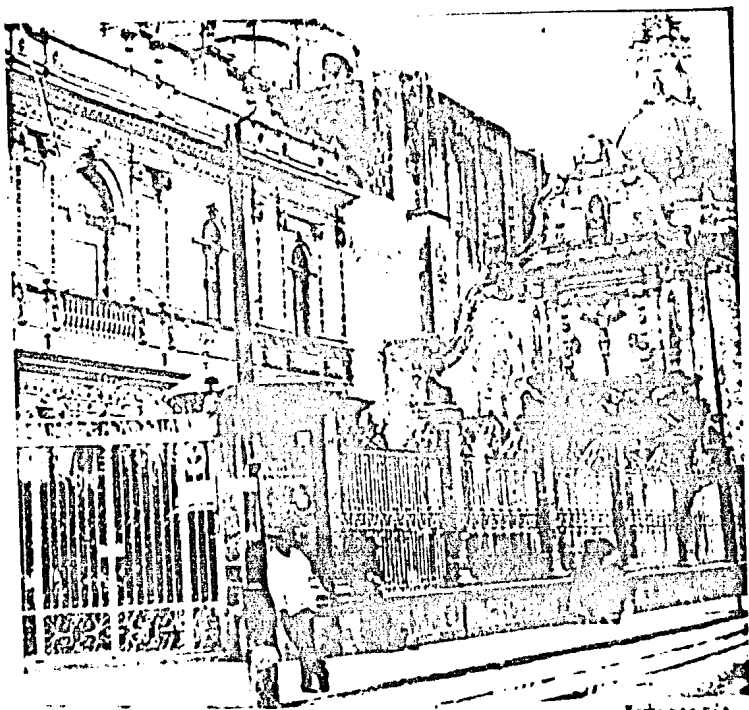
GRANADA DE PRIMA
COPIA DEL SALON
DEL RETABLO DE TO-
MAS XAREZ Y ADEOS
DE LA TRAZA DEL REAL
BOQUE DEL MAJOR
VESTIGIO.

AGUARELA DEL
TEMPLO DE SAN
AGUSTIN REALI-
ZADA EN 1843
DONDE SE AFEREA
MURREG Y LA PA-
DRATE PINGO ASI
ENDE LA VISTA.

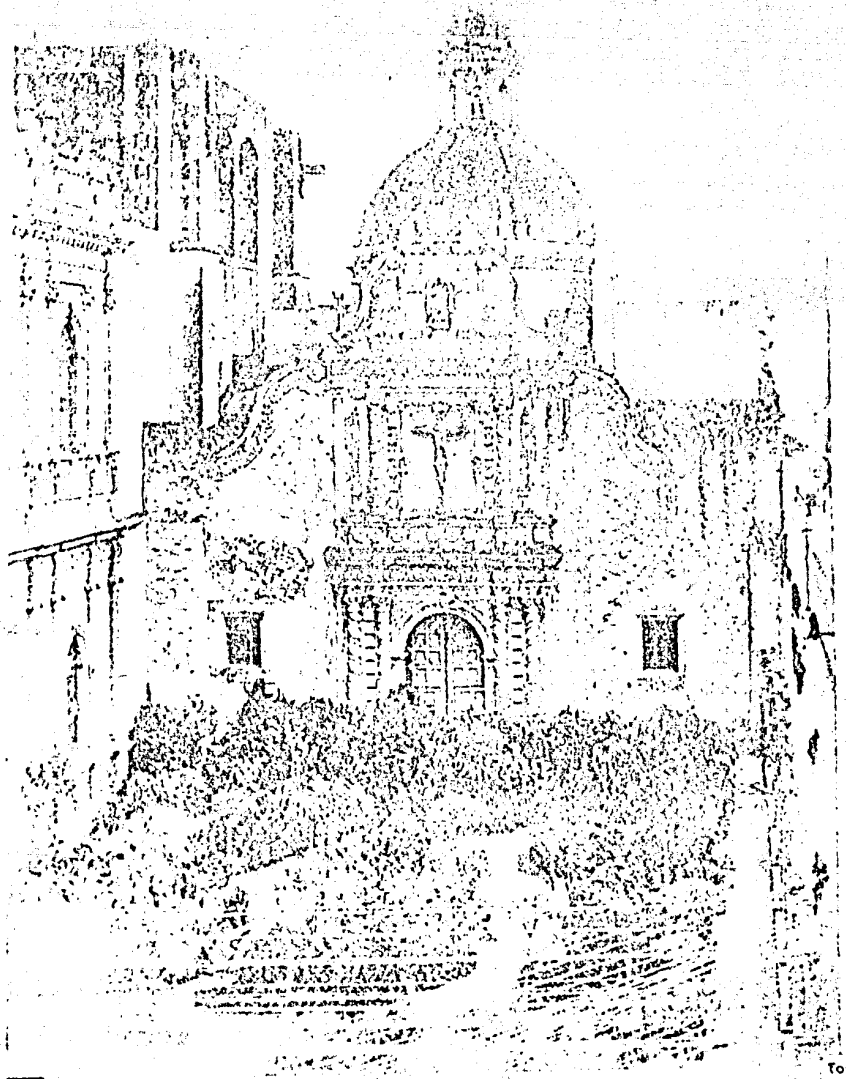


GRABADO DEL
SIGLO XIX QUE M-
TE LAS LUJAS S
ARRIADAS SE
APROXIMAN A LA
TRADA LATERAL
AL NITIO Y AL TEM-
PLO DE LA VIRGEN.





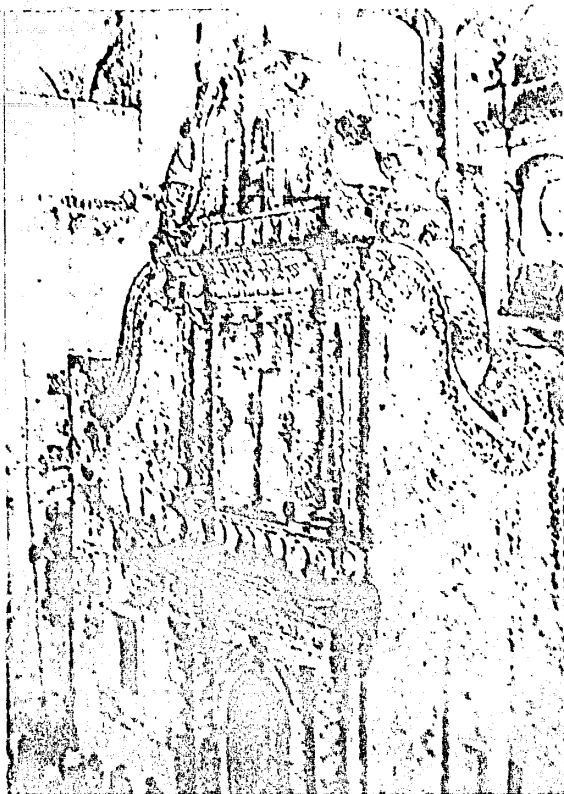
FOTOGRAFIA
PRINCIPAL
SIGLO XX con
FALUDA PRINCIPAL
Y LINTERNILLA
DE CAPILLA DE LA
ORDEN TERCERA



Capilla del Tercer Orden.

D. M. C.

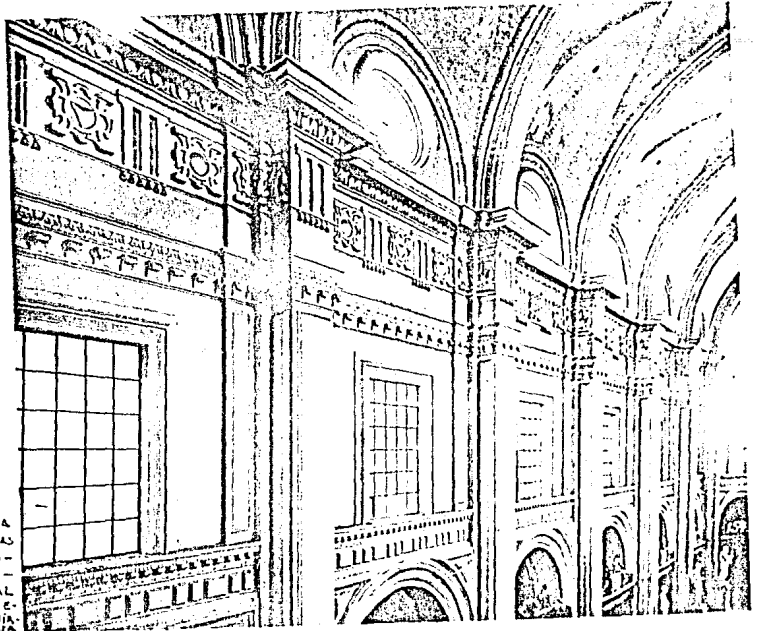
FOTOGRAFIA
DE PRINCIPIOS
DEL SIGLO XX
DONDE TODAVIA SE
SE CONSTRUYA LA
CONTINUACION DE LA
TALLERA NEOCLASICA



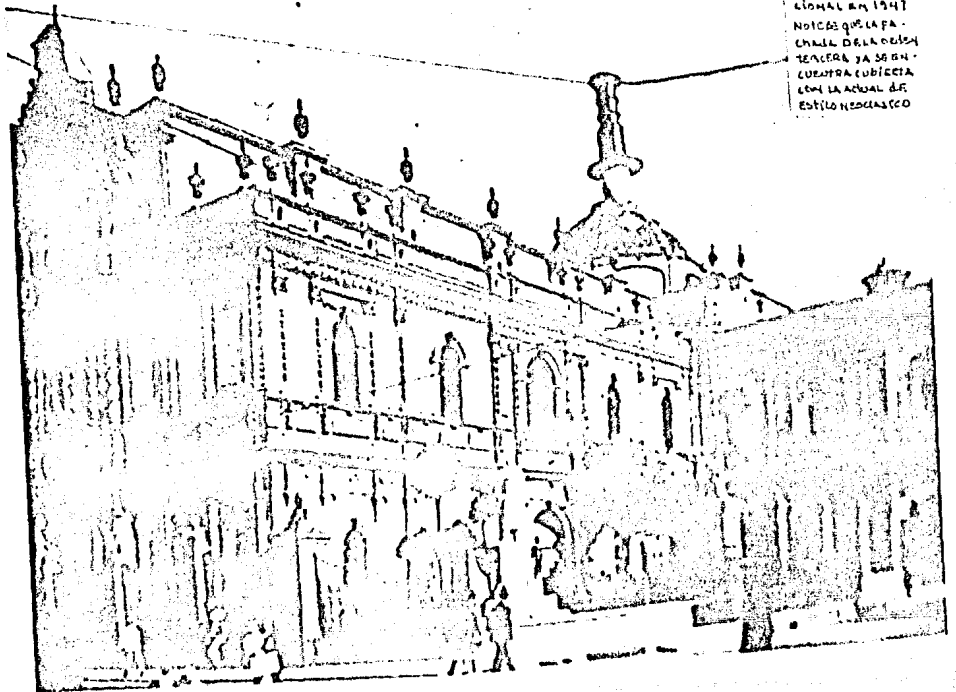
DETALLE DE LA
FACIENDA PRIN-
CIPAL DE LA
CATEDRAL

DETALLE DE LA
CATEDRAL DE
OVIEDO. VISTA
DE LA CATEDRAL
DE OVIEDO.
VISTA DE LA
CATEDRAL DE
OVIEDO.

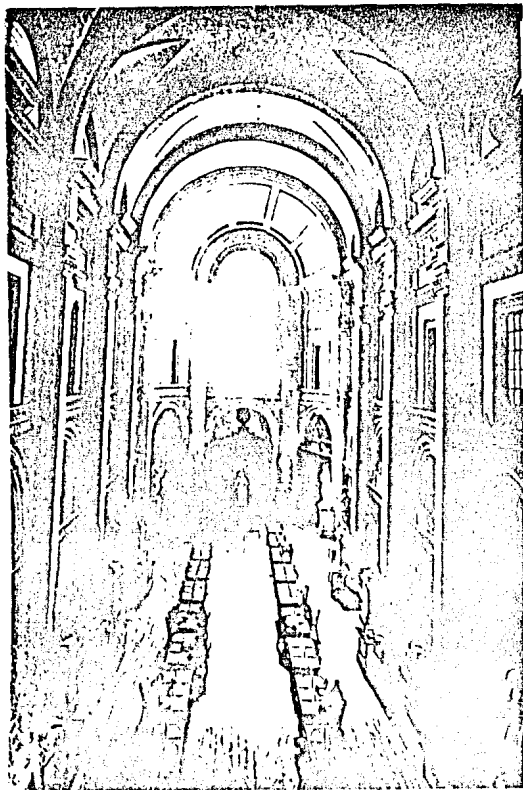




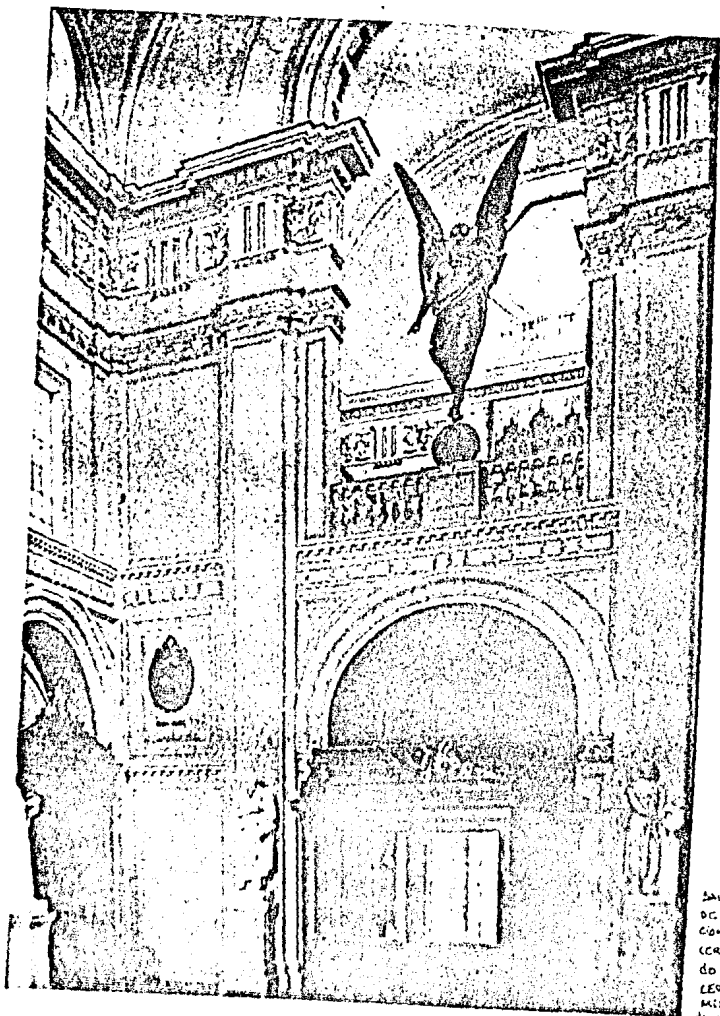
DETALLE DE LA
GRAN NAVE CU LA
QUE SE APESGUA LAS
SOLITAS TUELO -
TRADICION DAS -
TRADICION LA CUAL
POSTERIOR HOTE LOS
LEONARDALCONTRARIA
DE UN ACCESO P.M.F.A



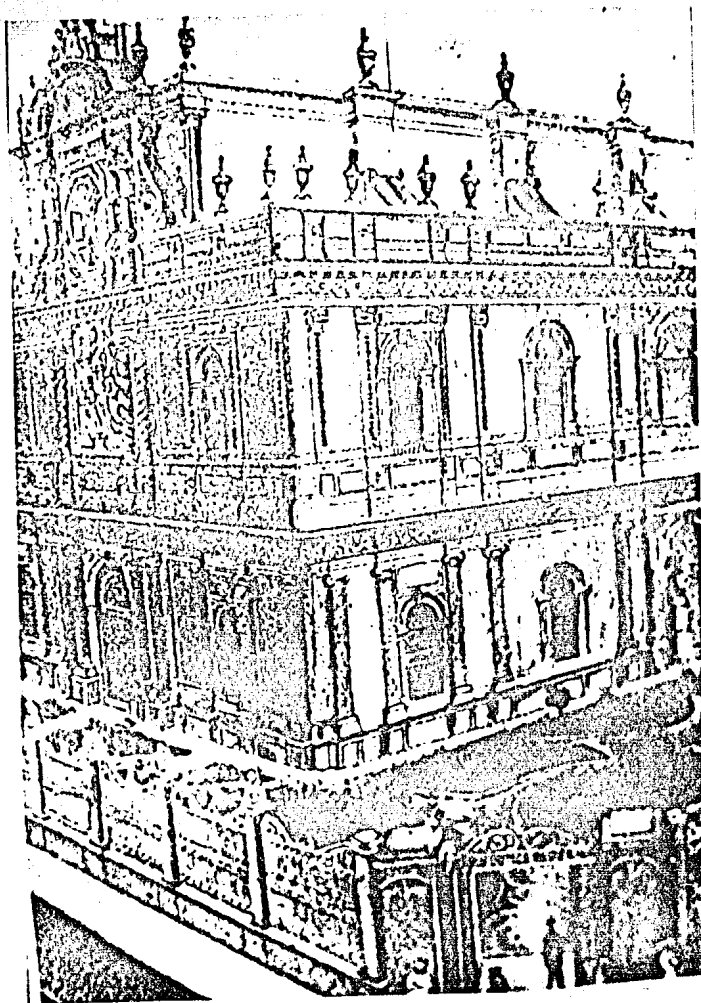
LA BIBLIOTECA NA -
CIONAL EN 1947
NOTICE QUE LA FA -
CENDA DE LA OBRA
TERCERA YA SE EN -
CUENTRA CUBIERTA
CON LA ACTUAL DE
ESTILO NEOGOTICO



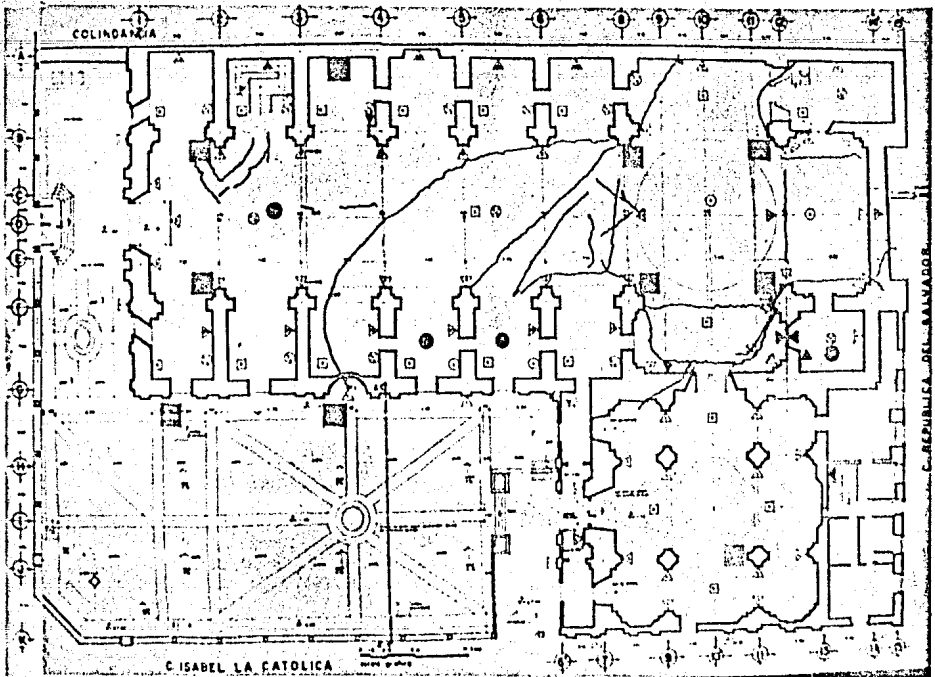
GRAN NOVE
AL INAUGURAR
SE COME BIBLIOTECA
NACIONALE



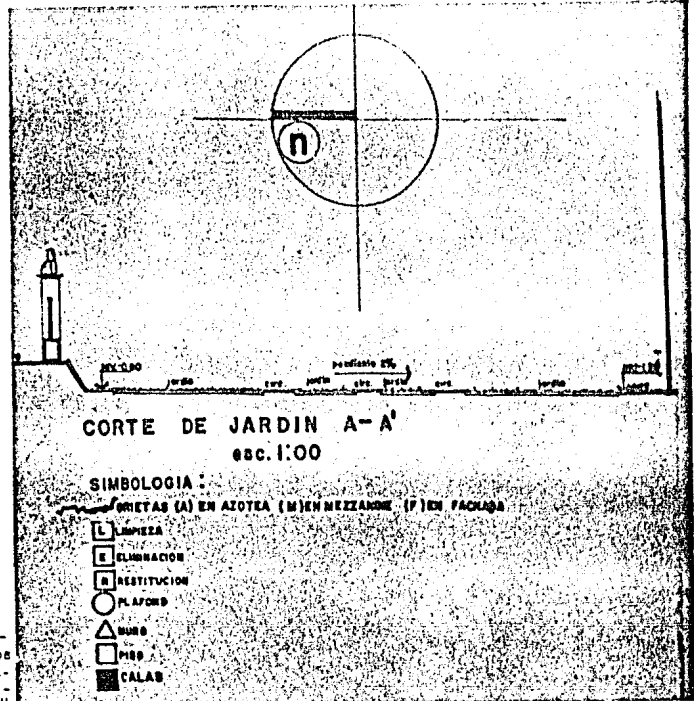
SALON DE LECTURA
DE LA BIBLIOTECA NA
CIONAL DONDE SE
CERRA EL CORDON DE
DO INVESTIDULO
CERRADO BAJO EL
MISMO (PARTICULO
DE MERCADIA Y MUSEO)



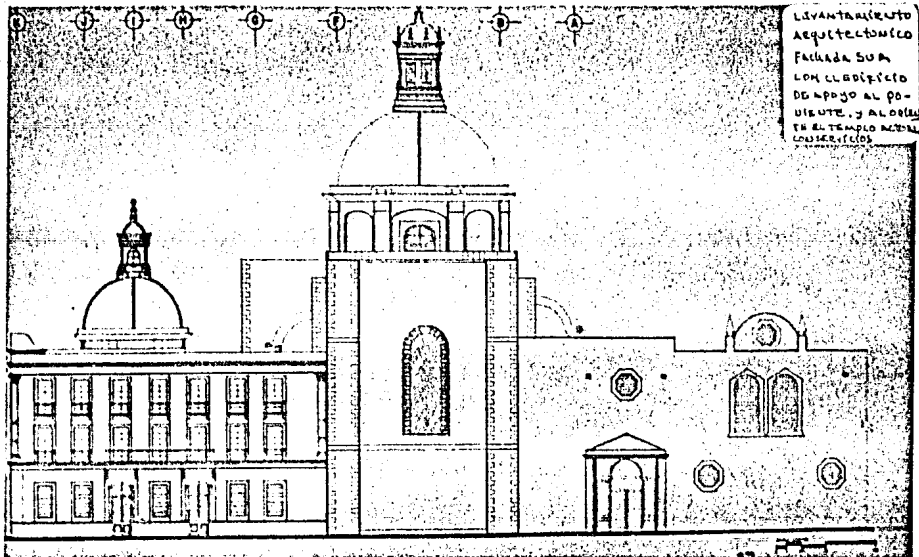
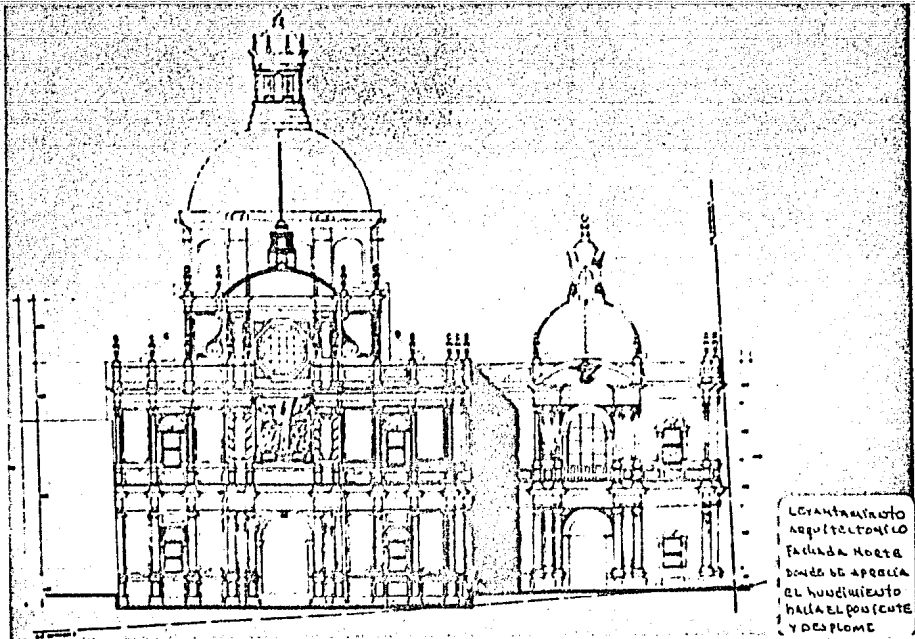
FACHADA DE LA
BIBLIOTECA NACIONAL
DAL 211884 CON
ACCESO CASERJOTA
Y JARDIN DE ES-
TILLO "ART NOUVEU".

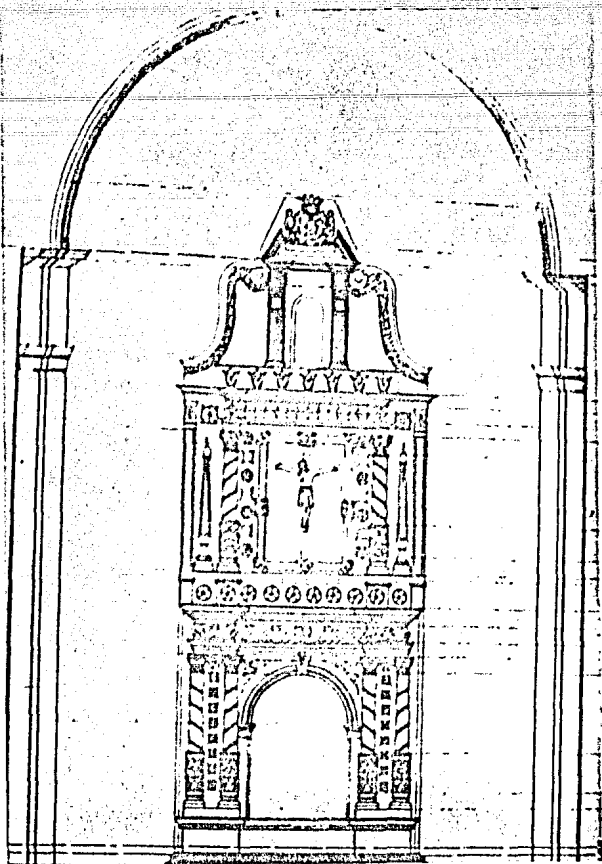


LEVANTAMIENTO
ARQUITECTONICO
LA PLANTA PRINCIPAL
PAL DONDE SE HAN
EN LAS CALLES DE
ESTUDIO Y LOCALIZA
C/OS DE ARQUITECTOS EN
BOULEVARD Y MUROS



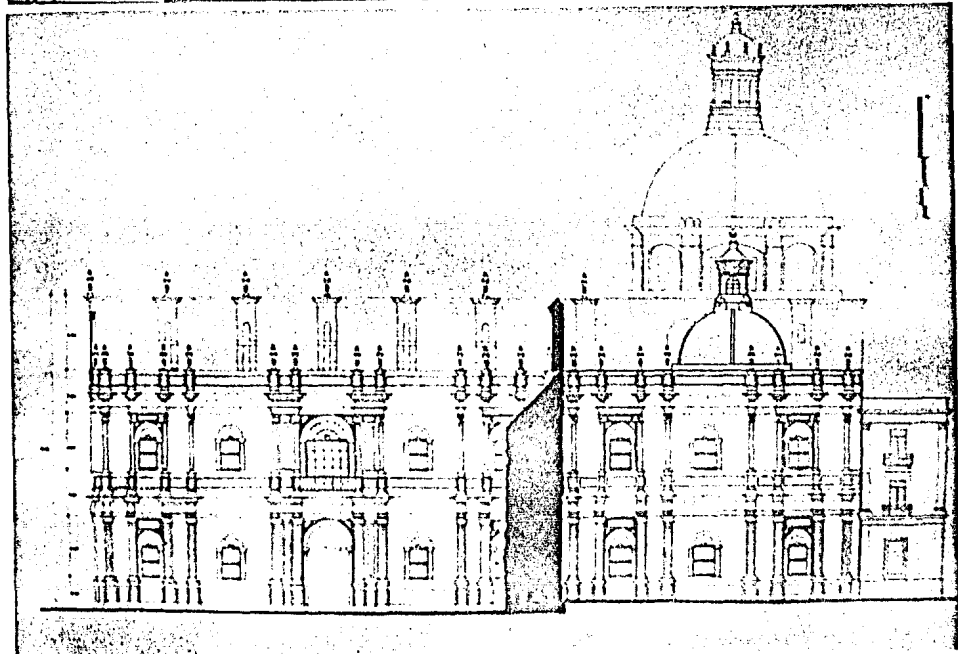
PERFIL DEL
ATRIO CON RES-
PECTO A LA BAN-
QUETA DE CALLE PE-
LEGRANDY CONSEC-
CUENTE LA RECOM-
PACIO UNELERIDUM



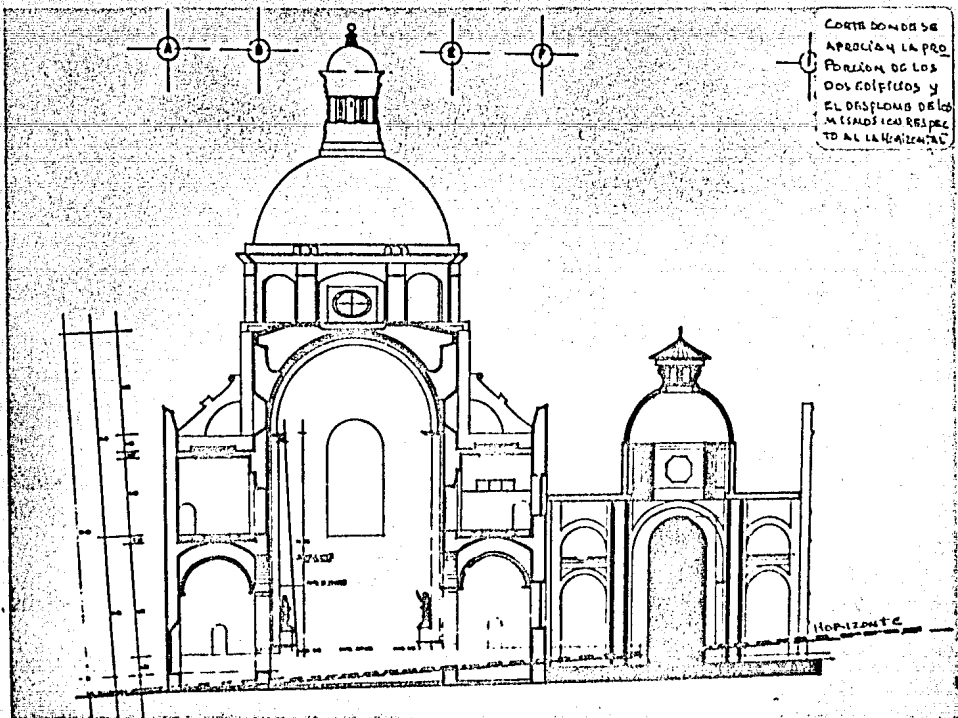


LEVANTAMIENTO
DE LA FACILIDAD DEL
DEL TERCERO
ASÍ COMO DETERMINO
PROFESIONAL PARA
CONSTRUCCION DEL
MODO DEL ARCO Y
ARCO DE LA DAVE

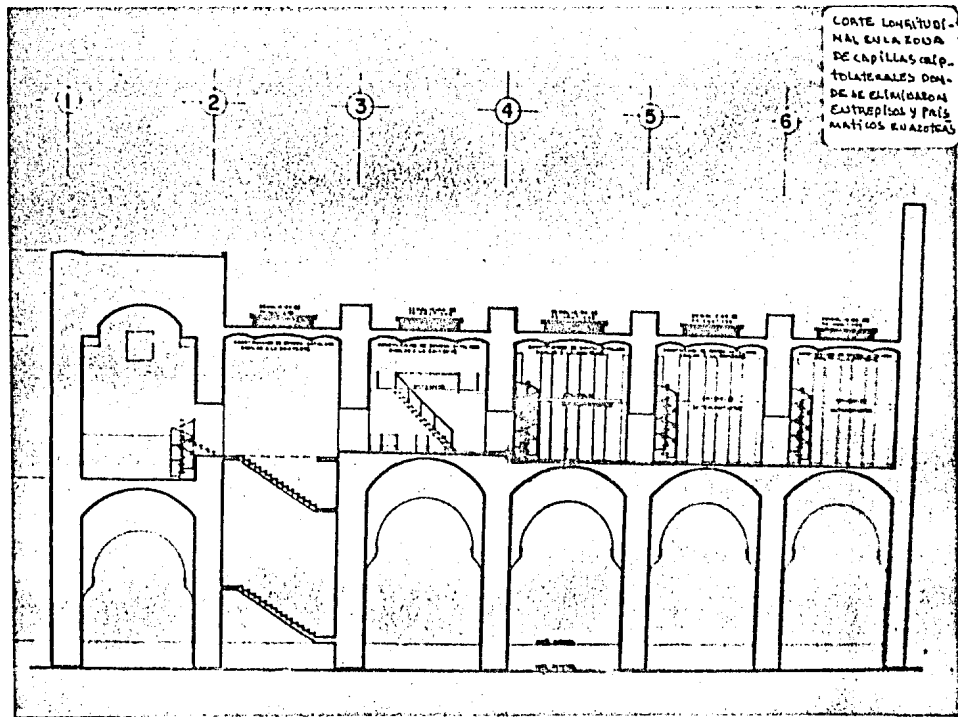
LEVANTAMIENTO
ARQUITECTONICO
DE LA FACILIDAD
PONIENTE, EN
PRIMER TERMINO
EL TEMPLO DE LA
ORDEN TERCERA.



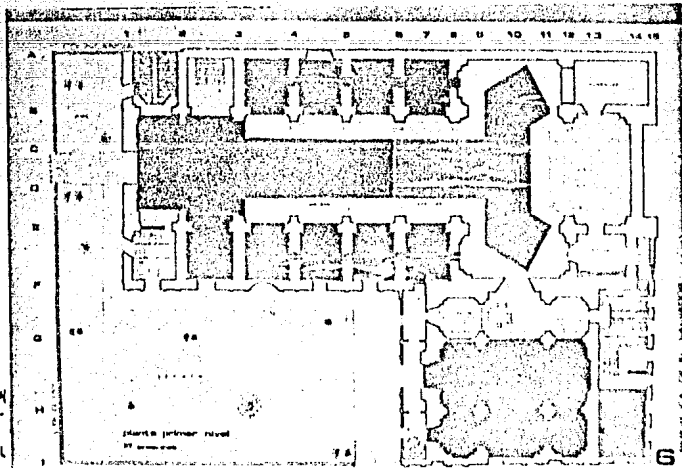
CORTE DONDE SE
 APROBIA LA PRO-
 PORCION DE LOS
 DOS COLEGIOS Y
 EL DESPLAZO DE LOS
 MISMOS EN RESPEC-
 TO AL ALINEAMIENTO



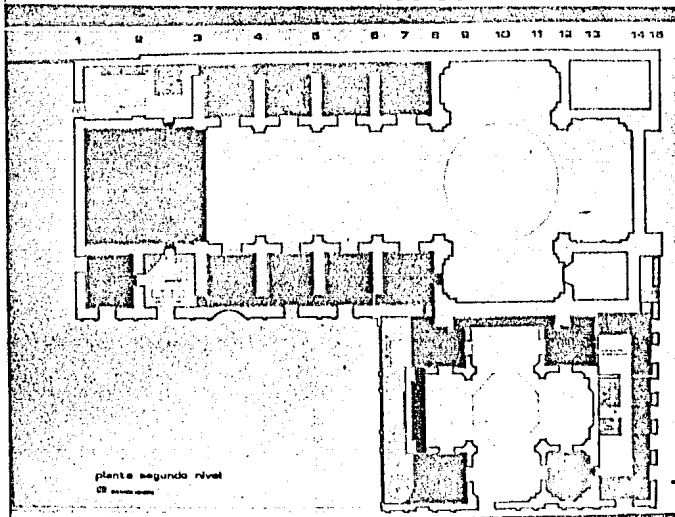
CORTE LONGITUDI-
 NAL EN LA ZONA
 DE CAPILLAS IMP-
 LATERALES DON-
 DE SE ENCUENTRAN
 ENTREPISOS Y PISOS
 MATRICES QUADRICAS



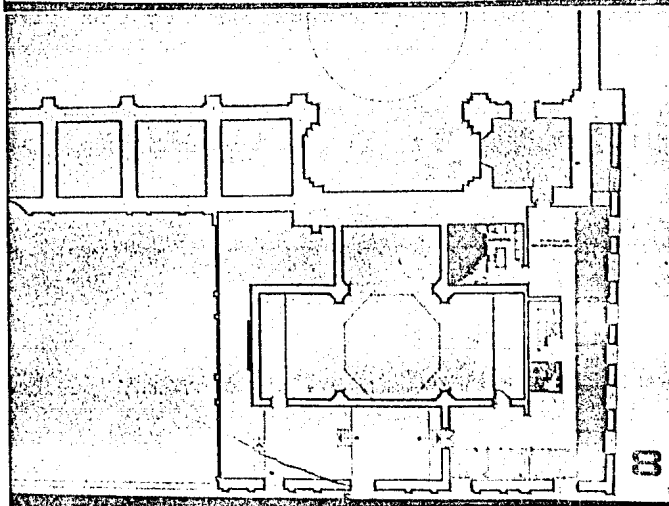
ANTEPROYECTO
 DE DESTINACIÓN
 Y DE USO Y DESTI-
 NO
 PLANTA PRINCIPAL
 TEMPLO PRINC.
 TERCER ORDEN
 EDIFICIO APOYO



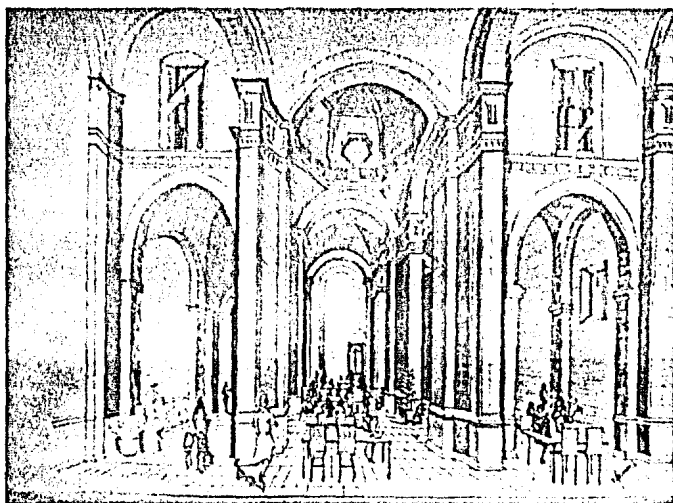
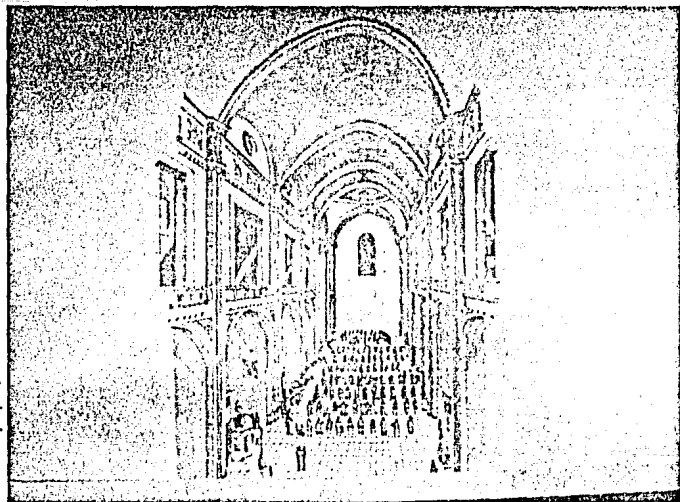
ANTEPROYECTO
 PLANTA ALTA
 GRADUADO (SALA
 Y BOMBAS DE
 AERVO)
 TERCER ORDEN
 EDIFICIO APOYO



ANTEPROYECTO
 PLANTA TIPO DE
 EDIFICIO APOYO

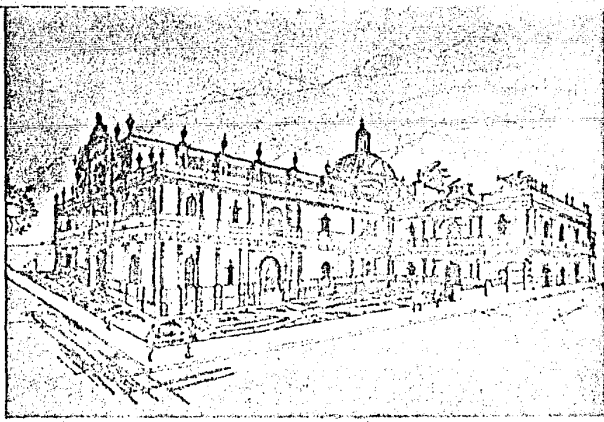


APUNTE PERSPECTIVO DEL ESTUDIO DE UN PASADIZO RECTO PARA SU RESTAURACION DEL TEMPLO

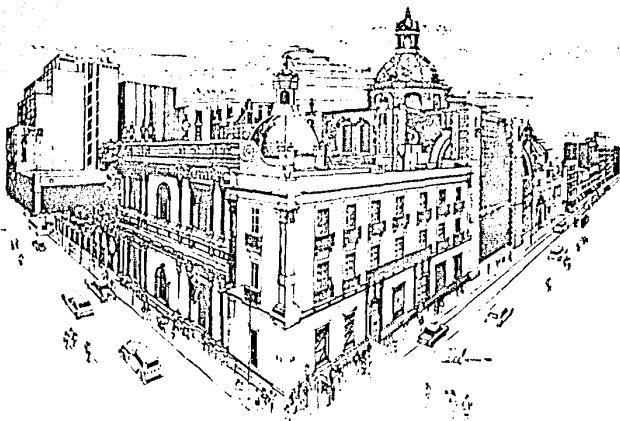


APUNTE PERSPECTIVO DEL ESTUDIO DE UN PASADIZO RECTO PARA SU RESTAURACION DEL TEMPLO

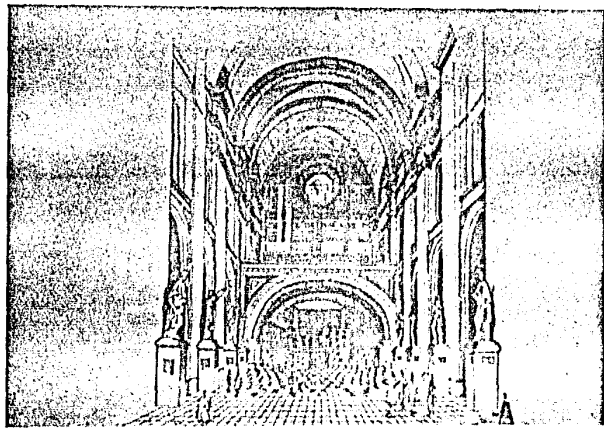
PERSPECTIVA
DEL PROYECTO
DE RESTAURACION
OBSERVANDO LA
LITREANILLA Y EL
JARDIN EXTERIOR

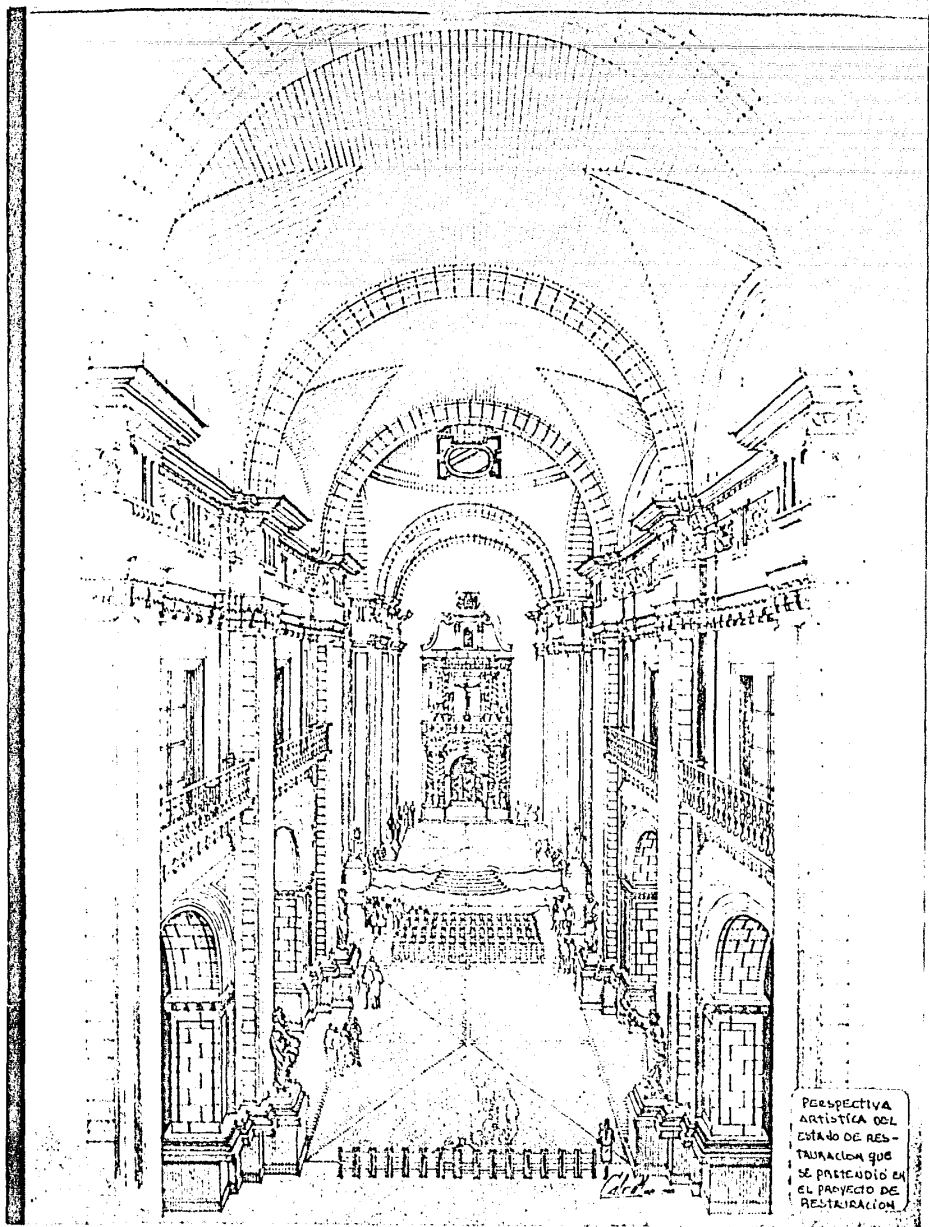


PERSPECTIVA
DEL PROYECTO
OBSERVANDO LA
PARTE POSTERIOR
CON EL EDIFICIO
DE APOYO Y LITREANILLA

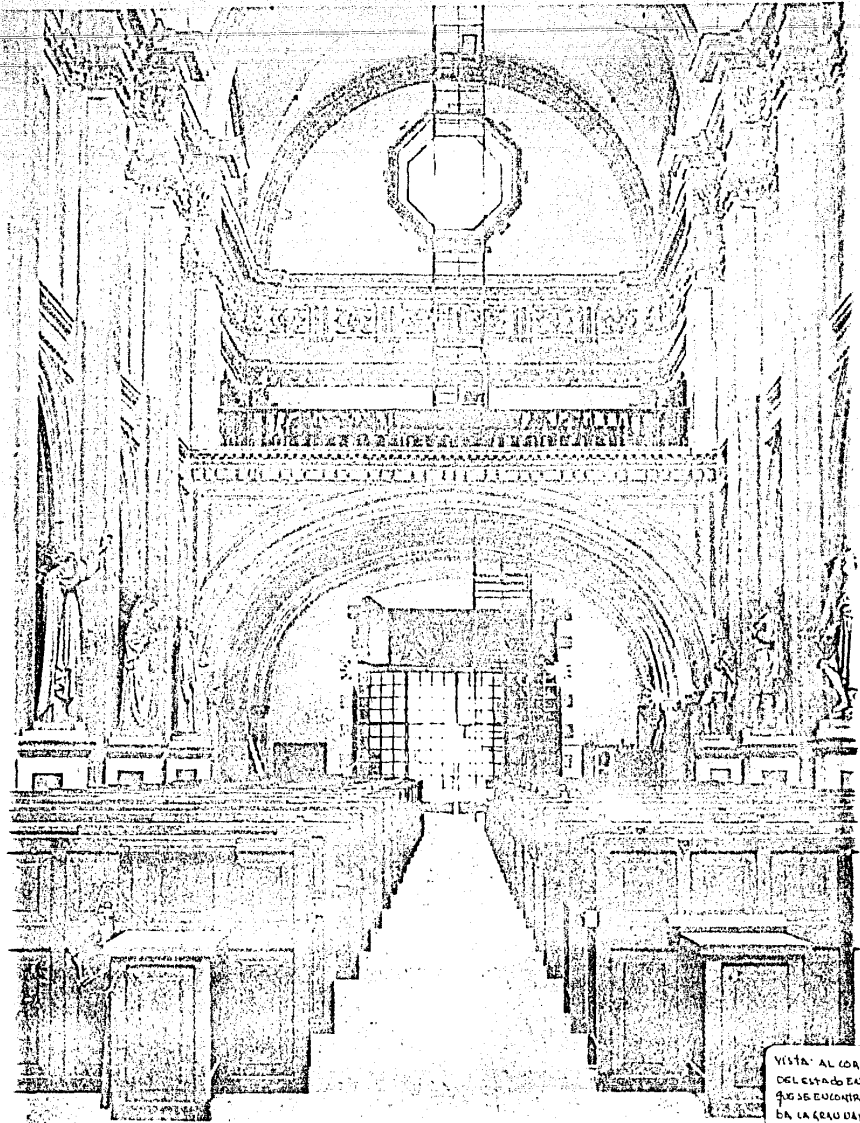


PERSPECTIVA
INTERIOR CON
VISTA AL COED
CON RESTAURACION
DE SER ORIGINAL

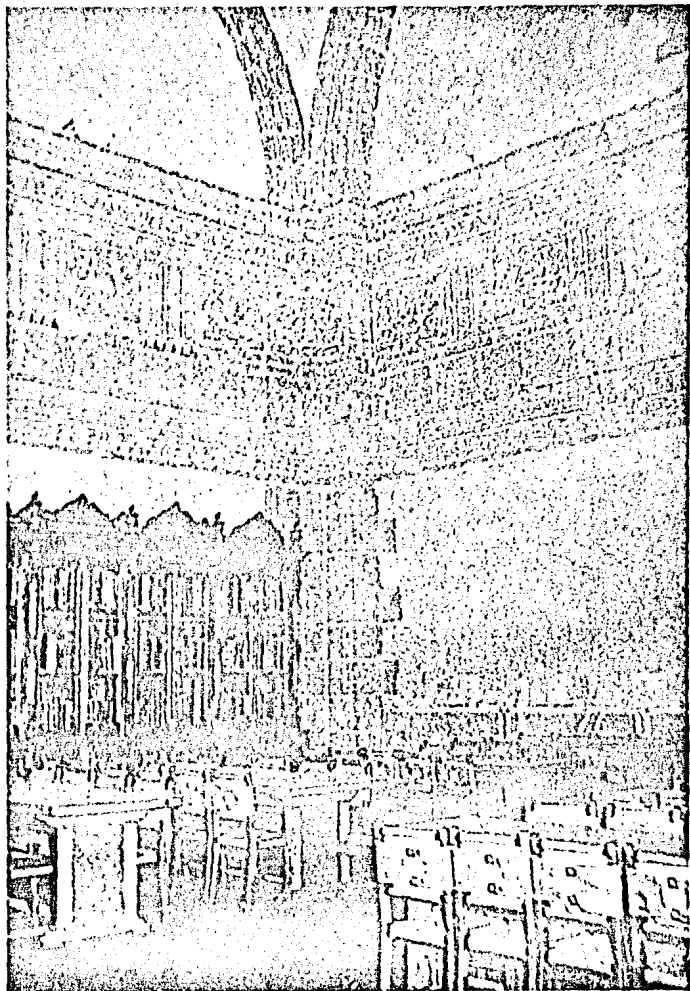




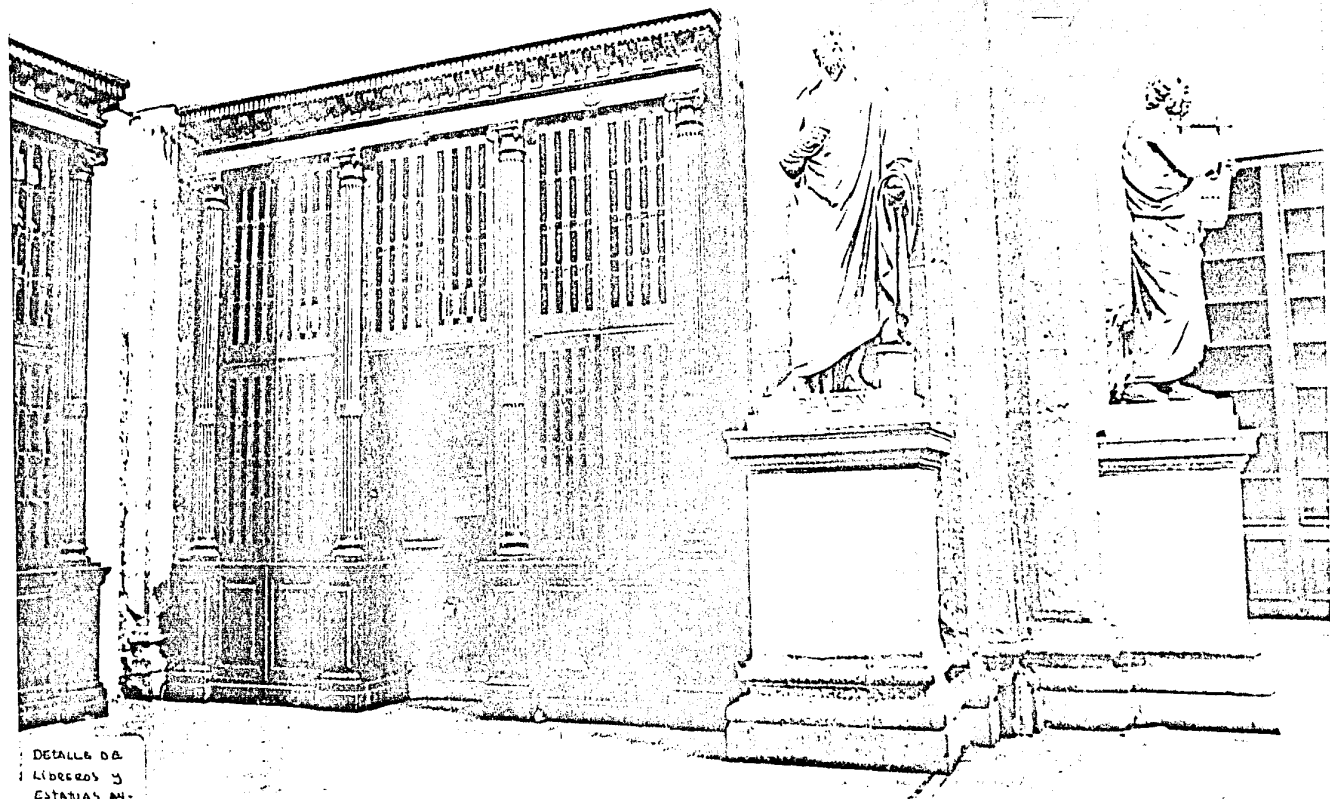
PERSPECTIVA
ARTISTICA DEL
ESTADO DE RES-
TAURACION QUE
SE PRETENDIO EN
EL PROYECTO DE
RESTAURACION



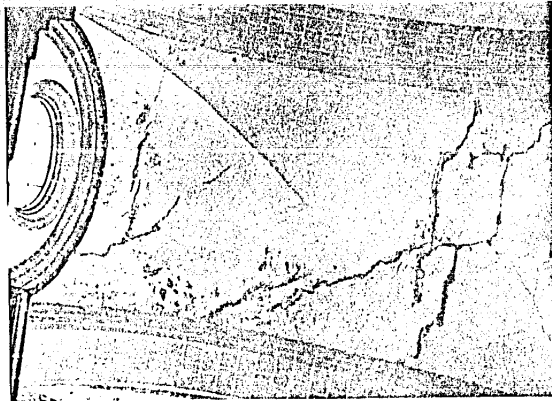
VISTA AL LORO
DEL CANTONADO
QUE SE ENCONTRA
EN LA CATEDRAL
DE LA SALA DE LEC-
TURA



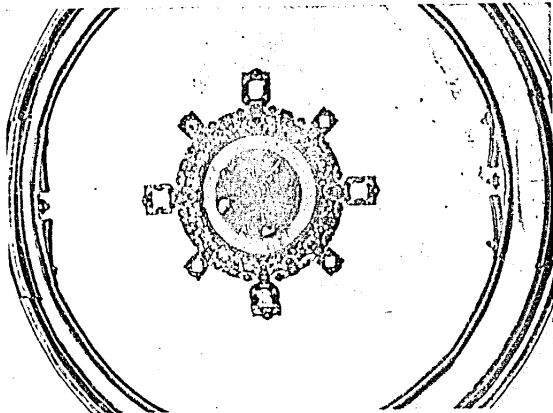
ESTADO DE LA
ZONA DE LA
ANTES DE INICIAR
LAS OBRAS DE
RESTAURACIÓN.



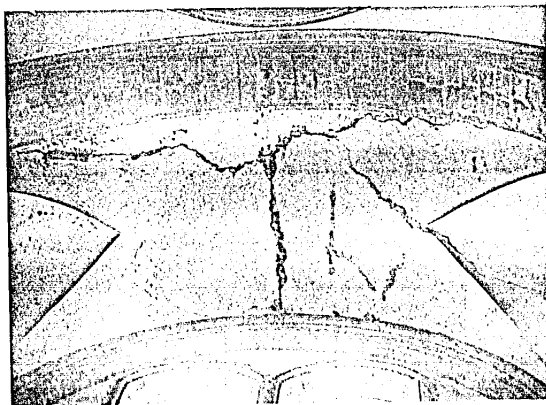
DETALLE DE
LIBREROS Y
ESTATUAS AN-
TES DE INSTALAR
OBRAS DE RESTAU-
RACION . . .



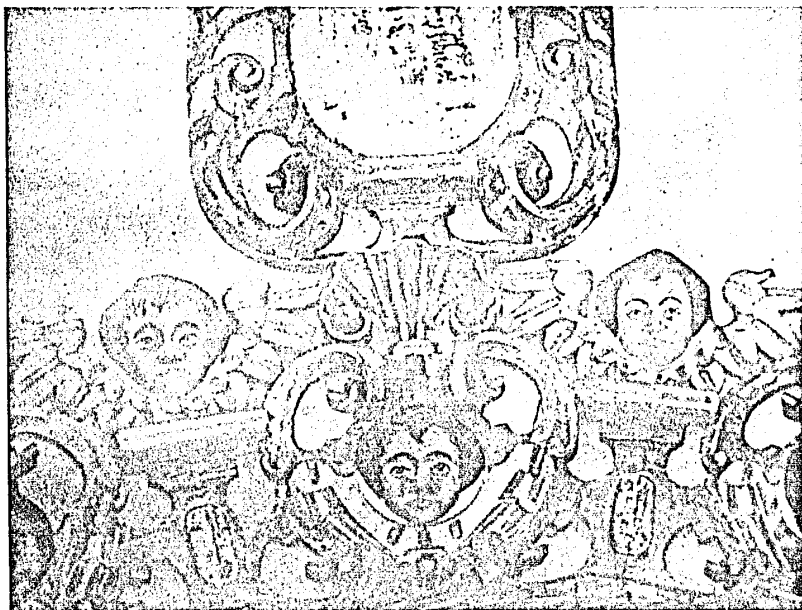
Estado de deterioramiento de bóvedas en nave principal



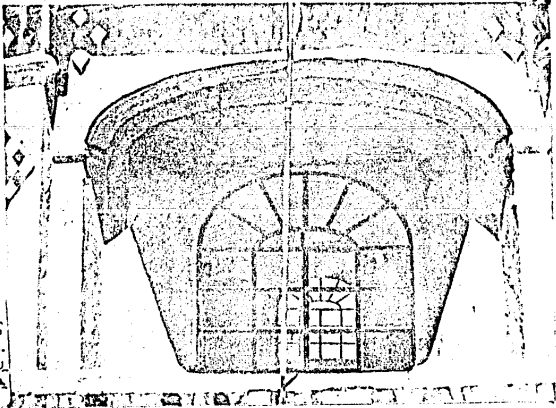
Estado final que se ve en contra de la cúpula al momento de iniciar obras de restauración



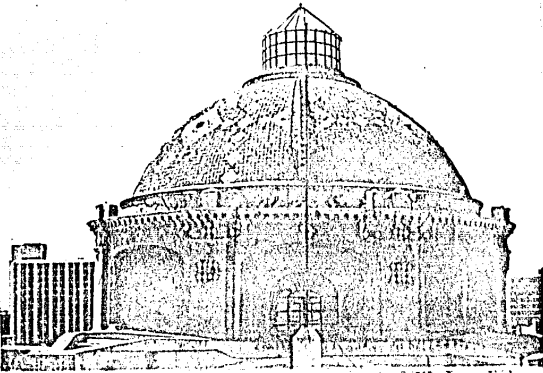
Cracks en bóveda lateral del caucero al inicio de las obras de restauración



DETALLE DEL
DESDORADO EN LA
CUPULA DEL GRAN
CANAL DEL GRAN
CANAL. LOS QUE
BINES SON ESTO-
FADOS.



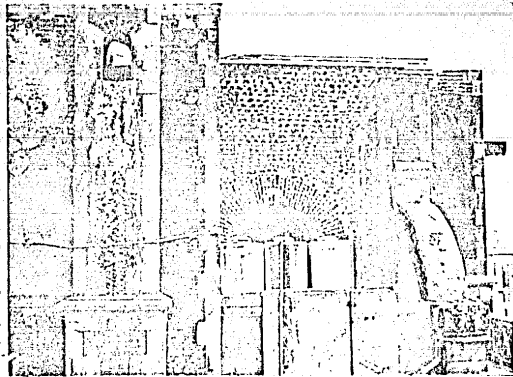
VISTA DE VENTA
 HA ALTERADA EN
 LA CUPULA PRIN-
 CIPAL (SE DESTI-
 VÓ LOS VENTIL-
 NADOS SIGNALES)



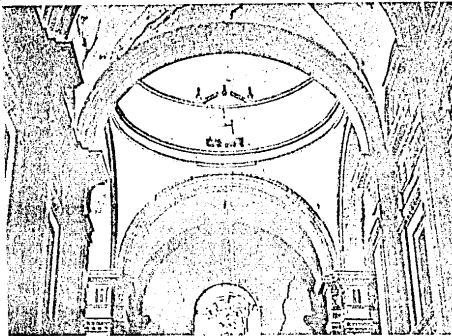
VISTA DE LA
 CUPULA DEL
 CRUCERO ANTES
 DE INICIAR LAS
 OBRAS DE RES-
 TAURACION



DETALLE DE LA
 REJA QUE CIERRA
 EL ALTIPO CON
 SUS COLUMNAS Y
 REMATES PERSONAJES.

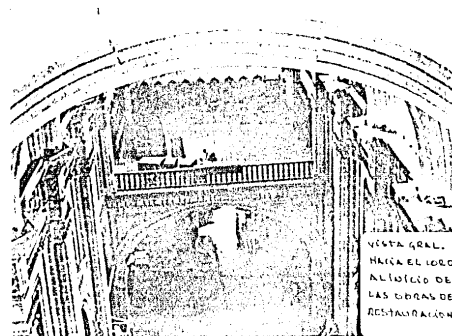
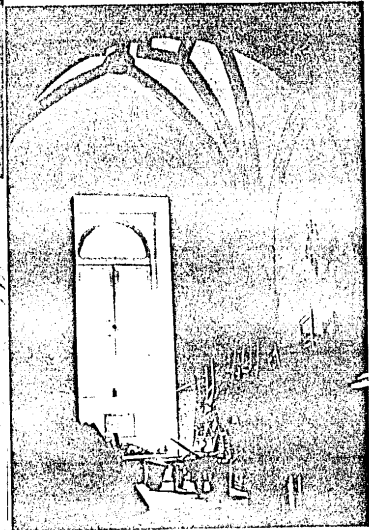


INSTALACIONES
 CU A MOTORES
 Y OBTENIDO EN
 DE PLANTAS AL
 RECIBIR LOS SER-
 VICIOS PARA SU
 RESTAURACION

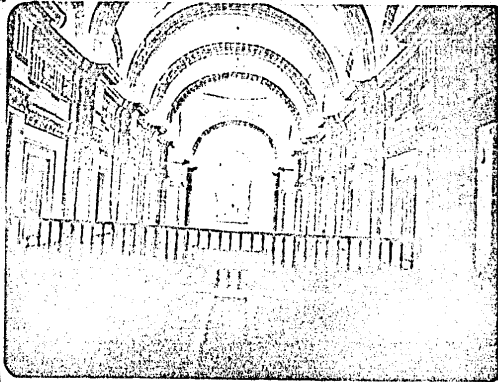


Estado en que
 se encuentra
 la cúpula del
 coro

Detalle de la
 bóveda capilla
 cripto-catedral
 con ornamento
 en el arco bove-
 da

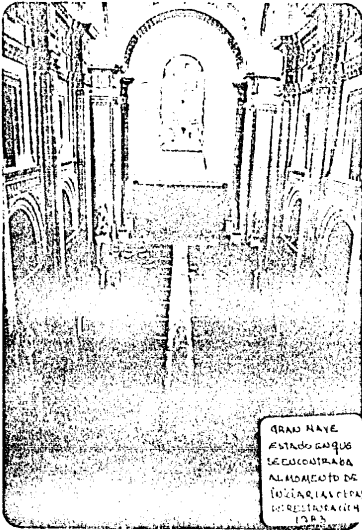


VISTA GENERAL
 HACIA EL LORO
 ALISTADO DE
 LAS OBRAS DE
 RESTAURACION

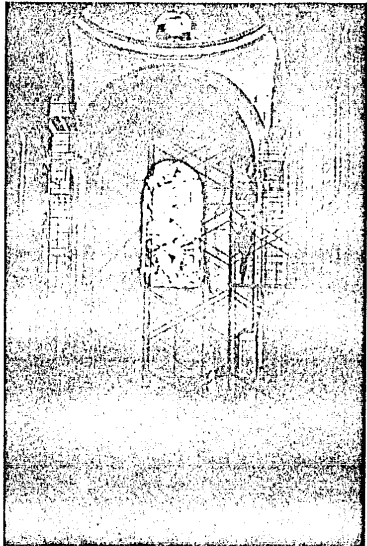


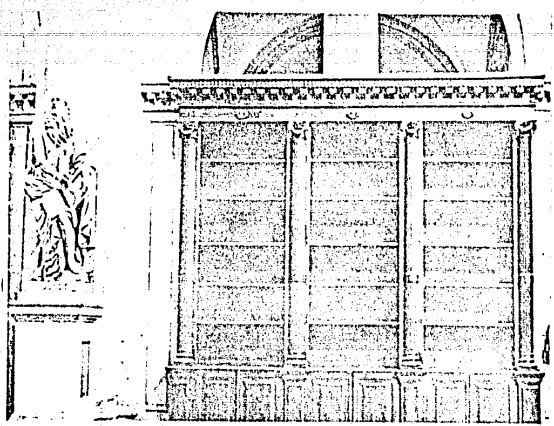
VISTA DELA
GRAN OBREROS
DE EL IGRO AL
MOMENTO DE LA
CIERRE LA OBRER
DE RESTAURACION
AL TORNAR VITAL
DE SPANIA, 1937

ESTILO GÓTICO
ENCUENTRA EL
TEMPLO AL LUGAR
DE OBRAS DE PINTA
TAJA DE AUMENTAR
Y PROTECCION DE
ESTATUAS



GRAN OBREROS
ESTADO GÓTICO
SE ENCONTRABA
AL MOMENTO DE
LA OBRERAS Y
DE RESTAURACION
1937



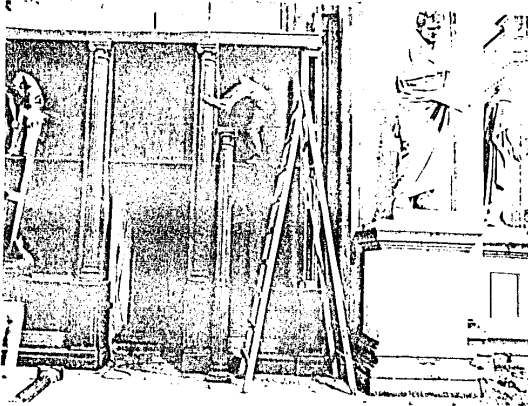
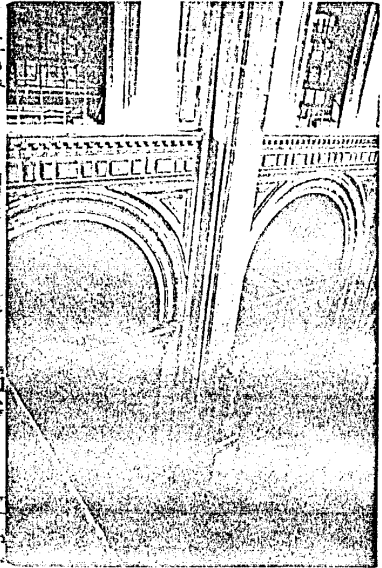


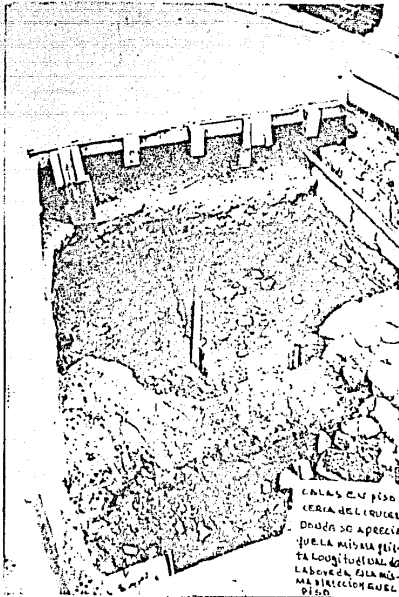
ESCALA DE LAS ESTADUAS NOTAS DE SER COMPLETADAS Y PRACTICADAS

ESTADO EN QUE SE ENCONTRABA LOS LIBREROS QUE CERRABAN LAS CAPILLAS CUERPOS Y SU REDINAS

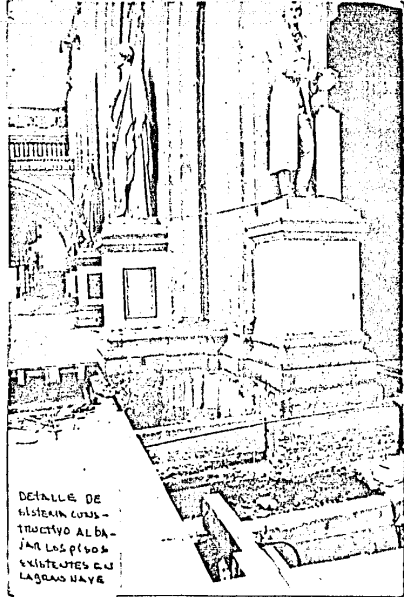
DESAMONTAJE ESPECIALIZADO Y NUMERADO DE PIEZAS PARA SU NUEVO ARMADO DE LOS LIBREROS

VISTA DE LOS LIBREROS Y CAPILLAS COLGAS A MAQUINES DE DOS PLISOS. AL FUEZAS LAS OBRAS DE RESTAURACION.

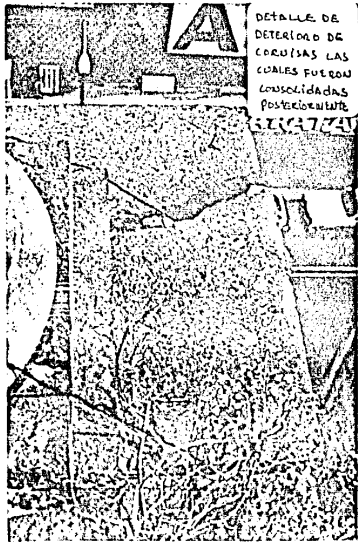




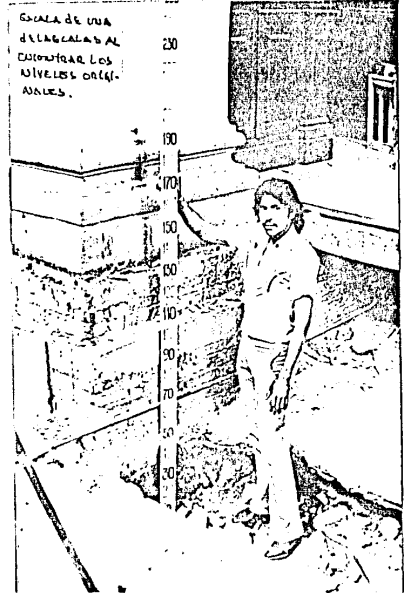
CALLAS EN PISO CERCA DEL TORCÓN. DONDE SE APRECIA QUE LA MISMA PUEDE TENER UN TALADRO LABORAL EN LA MISMA DIRECCIÓN DEL PISO.



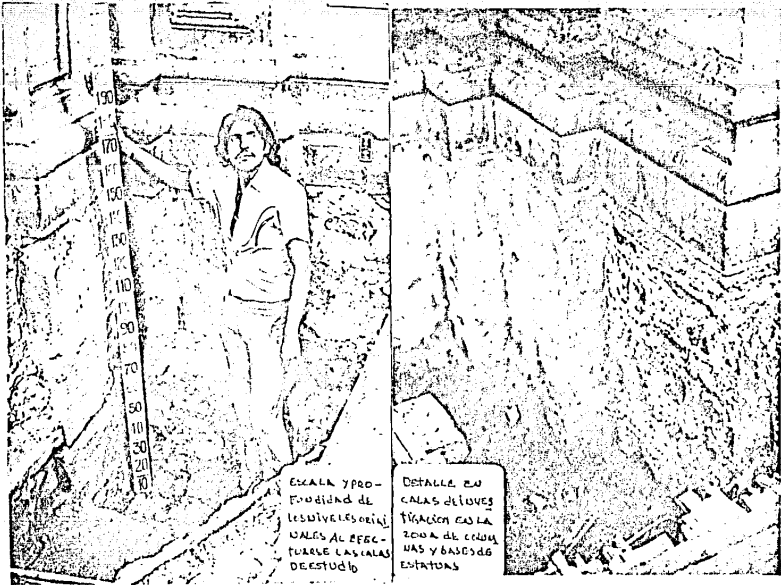
DETALLE DE SISTEMA CONSTRUCTIVO AL BAJAR LOS PISOS EXISTENTES EN LA GRAN SALA.

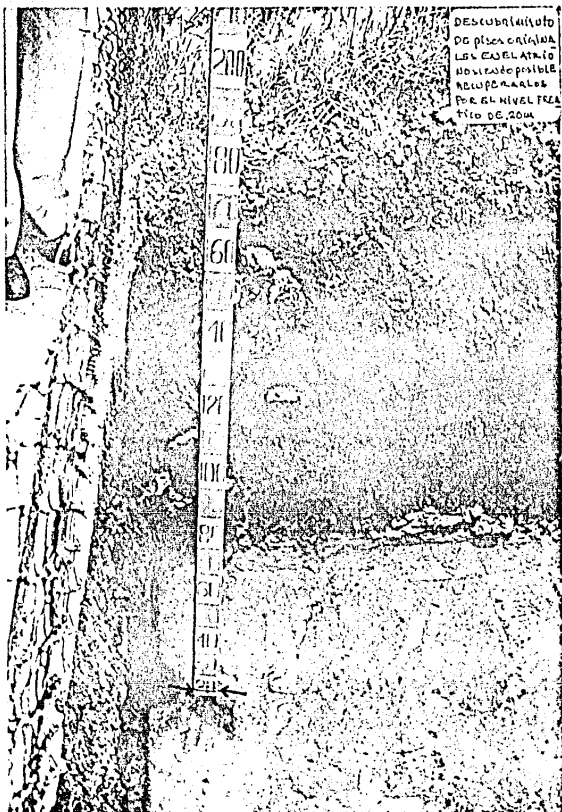


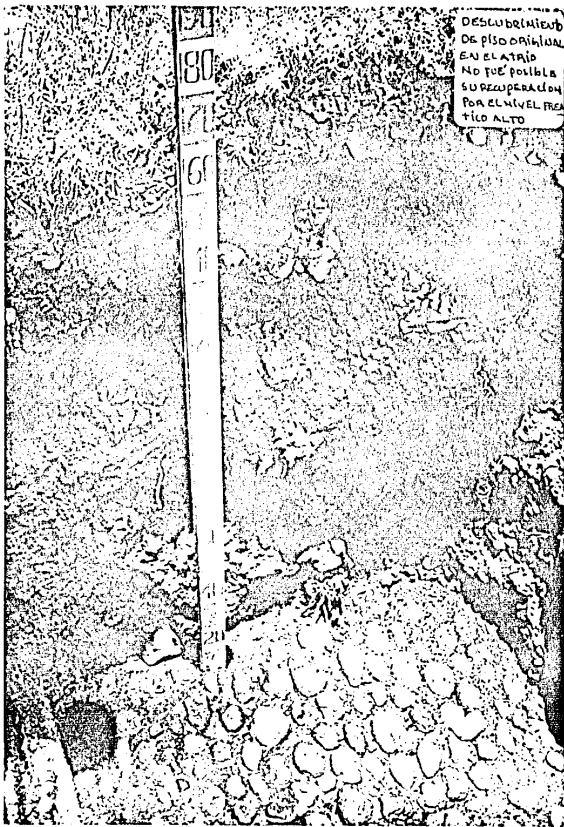
DETALLE DE DETERIORO DE CORUINAS LAS CUALES FUERON CONSOLIDADAS POSTERIOREMENTE.



ESCALA DE UNA DE LAS SALAS AL CONTROLAR LOS NIVELES ORIGINALES.







DESCUBRIMIENTOS
DE PISO ORNAMENTAL
EN EL TALLER
NO FUE POSIBLE
SU RECONSTRUCCION
POR EL NIVEL FRECUENTE
ALTO

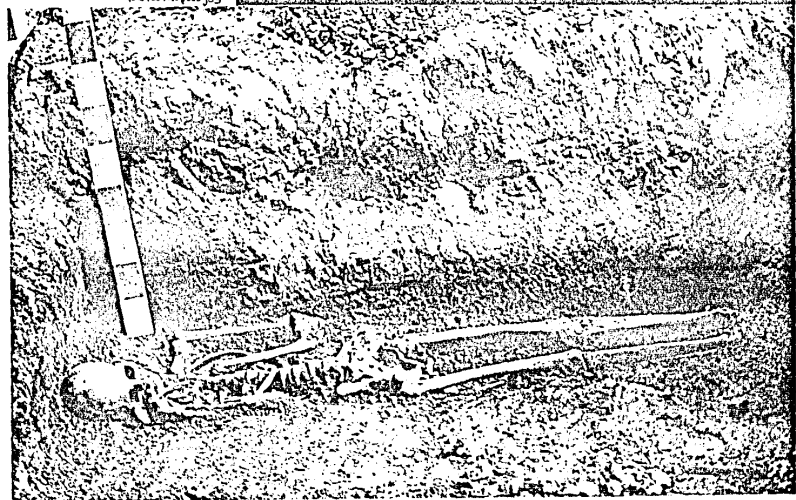


DESCUBRIMIENTO
 ESCALAS DE ES-
 TUDIO DE LOS AR-
 COS DE DESCARGA
 ESCALONADA
 UNICAMENTE A
 LAS COLUMNAS

VESTIGIOS DE
 CERAMICA EN-
 COSTADOS AL
 BAJAR LOS DIENTES
 DEL PISO EN LA
 GRAN NAVE



RESTOS DE CANTERA
 RESCUBIENDO AL I-
 NICIAR LOS TRABAJOS
 EN EL AREA DE
 ESCALONADA DEL PISO
 BIFIDO, LOS CUALES
 FUERON ESTIMADOS
 DE ANTROPOMORFOS

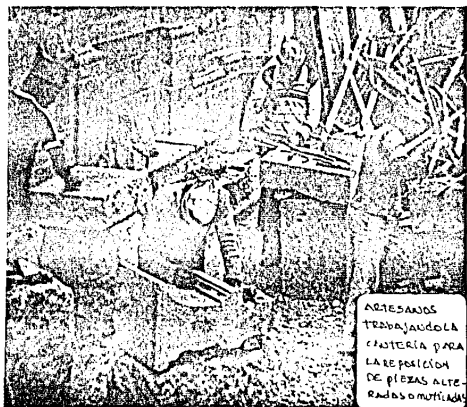




DETALLE DE
RELIATO DE CO-
LUMNAS EN LA
FACUDA SACROA
DE LA CAPILLA DEL
TERCER ORDEN



RELIATO DE LA
FACUDA DEL
TERCER ORDEN
EN EL SIMBOLO
DE LA UERDA DE
SAGAGUSTIA.

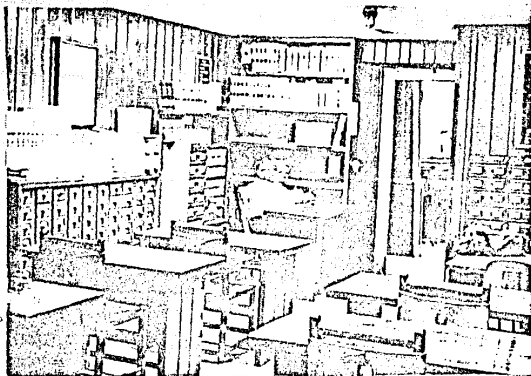


ACERCAOS
TRBAJOS DE LA
COSTERA PARA
LA REPOSICION
DE PIEZAS ALTE-
RADAS O MUTUAS

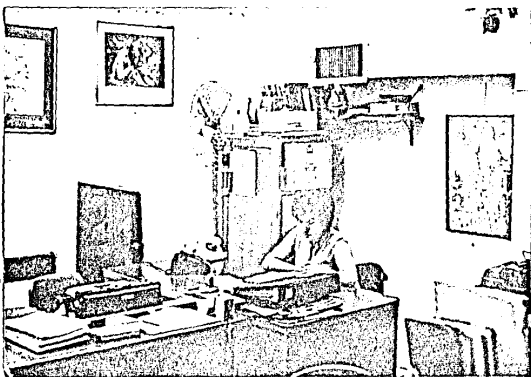


RELIATO SUPE-
RIOR DE LA
FACUDA DE
LA ORDEN DE
CERA.

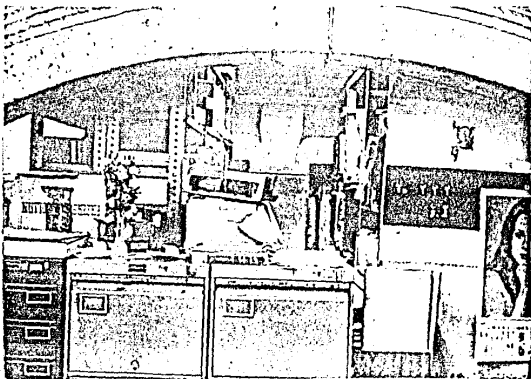
Estado en que
se encuentra
la zona distribuida
para los puestos
de la oficina de
seguridad.

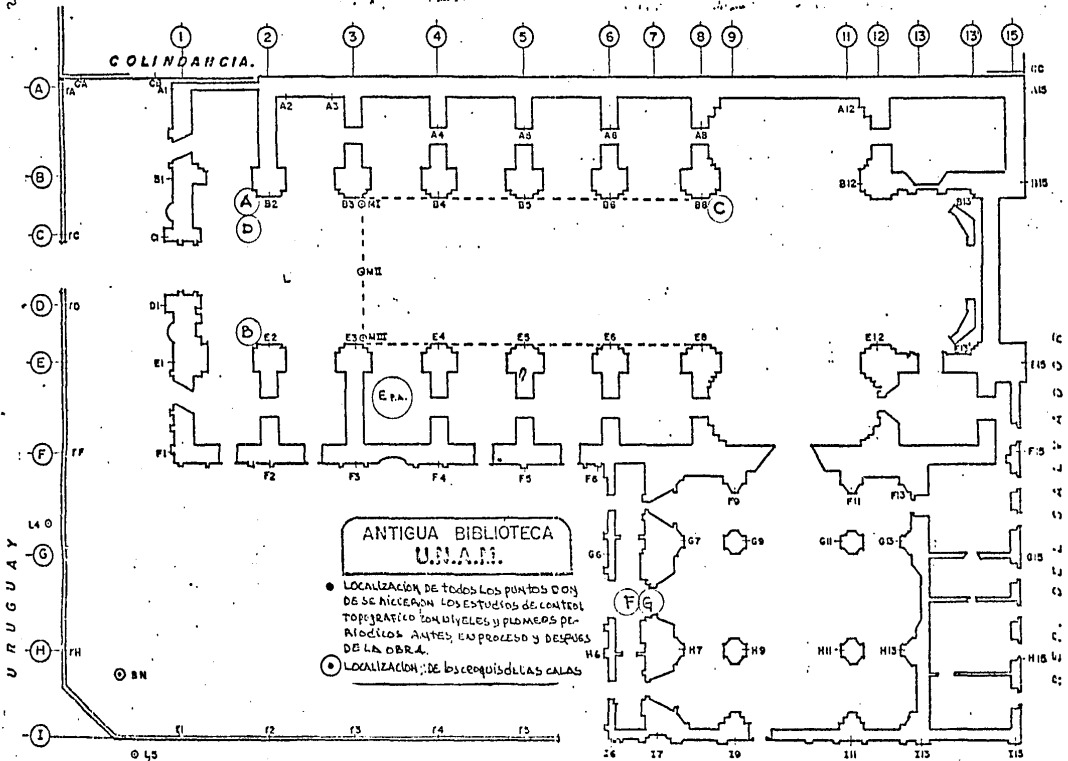


Oficinas dentro
de la oficina de
seguridad del
Ministerio Nacio-
nal y de la
C-3.



Archivo y fondo
reservado en
la oficina de
seguridad con
todos los riesgos
de la oficina de
seguridad.



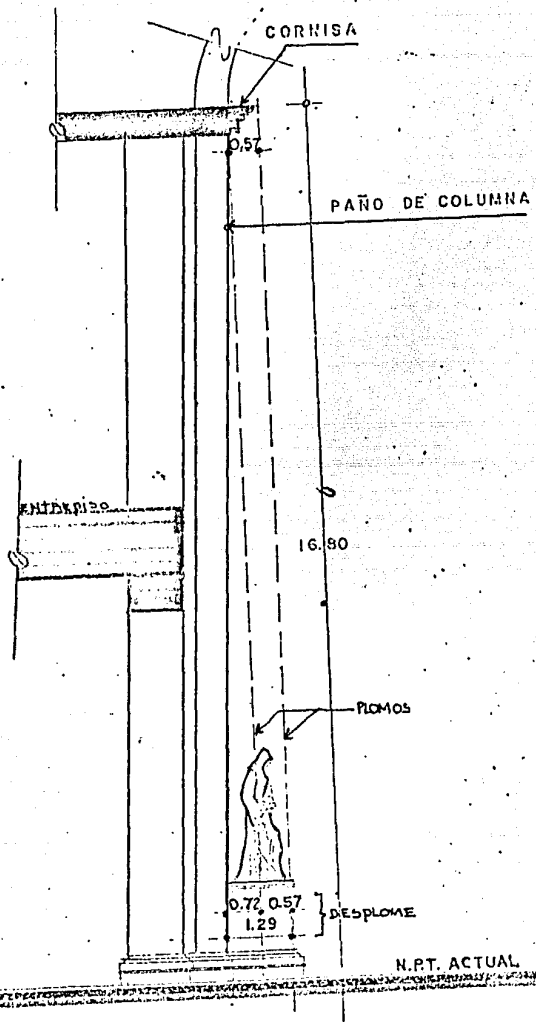


ANTIGUA BIBLIOTECA
U.N.A.M.

- LOCALIZACIÓN DE TODOS LOS PUNTOS DONDE SE RECIBERON LOS ESTUDIOS DE CONTROL TOPOGRÁFICO CON NIVEL Y PLUMOS PERMANENTES ANTES, EN PROGRESO Y DESPUÉS DE LA OBRA.
- LOCALIZACIÓN DE LAS ACQUISICIONES CALAS

ISABEL LA CATOLICA

C. Aguilera



TEMPLO DE SAN AGUSTIN

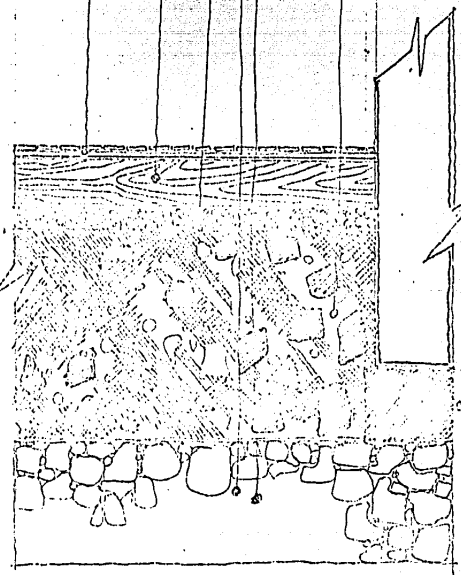
Esc. 1:100

NOTA:
3ª COLUMNA ORIENTE
EJE-6

CALA

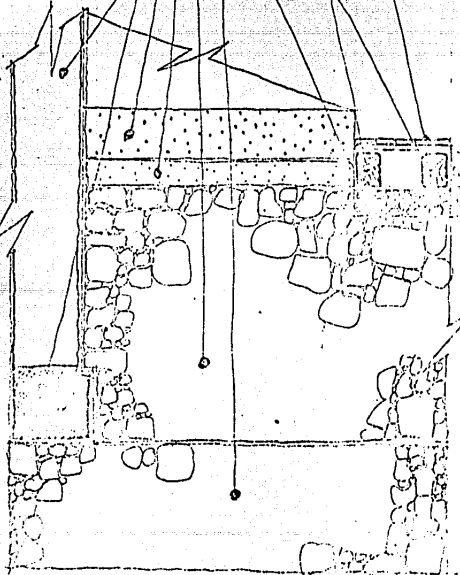
- DUELA
- VIGA DE MADERA
- CONCRETO ARMADO
- MAMPRESTERÍA DE TERONTLE
- CIMENTACION
- CANTERA ROSA
- CANTERA GIEIS
- RECIENTO
- COLUMNA
- RELLENO DE CASCAJO

+1.32
 +1.28
 +1.26
 +1.24
 +1.22
 +1.20
 +1.18
 +1.16
 +1.14
 +1.12
 +1.10
 +1.08
 +1.06
 +1.04
 +1.02
 +1.00
 +0.98
 +0.96
 +0.94
 +0.92
 +0.90
 +0.88
 +0.86
 +0.84
 +0.82
 +0.80
 +0.78
 +0.76
 +0.74
 +0.72
 +0.70
 +0.68
 +0.66
 +0.64
 +0.62
 +0.60
 +0.58
 +0.56
 +0.54
 +0.52
 +0.50
 +0.48
 +0.46
 +0.44
 +0.42
 +0.40
 +0.38
 +0.36
 +0.34
 +0.32
 +0.30
 +0.28
 +0.26
 +0.24
 +0.22
 +0.20
 +0.18
 +0.16
 +0.14
 +0.12
 +0.10
 +0.08
 +0.06
 +0.04
 +0.02
 0.00
 -0.02
 -0.04
 -0.06
 -0.08
 -0.10
 -0.12
 -0.14
 -0.16
 -0.18
 -0.20
 -0.22
 -0.24
 -0.26
 -0.28
 -0.30
 -0.32
 -0.34
 -0.36
 -0.38
 -0.40
 -0.42
 -0.44
 -0.46
 -0.48
 -0.50
 -0.52
 -0.54
 -0.56
 -0.58
 -0.60
 -0.62
 -0.64
 -0.66
 -0.68
 -0.70
 -0.72
 -0.74
 -0.76
 -0.78
 -0.80
 -0.82
 -0.84
 -0.86
 -0.88
 -0.90
 -0.92
 -0.94
 -0.96
 -0.98
 -1.00

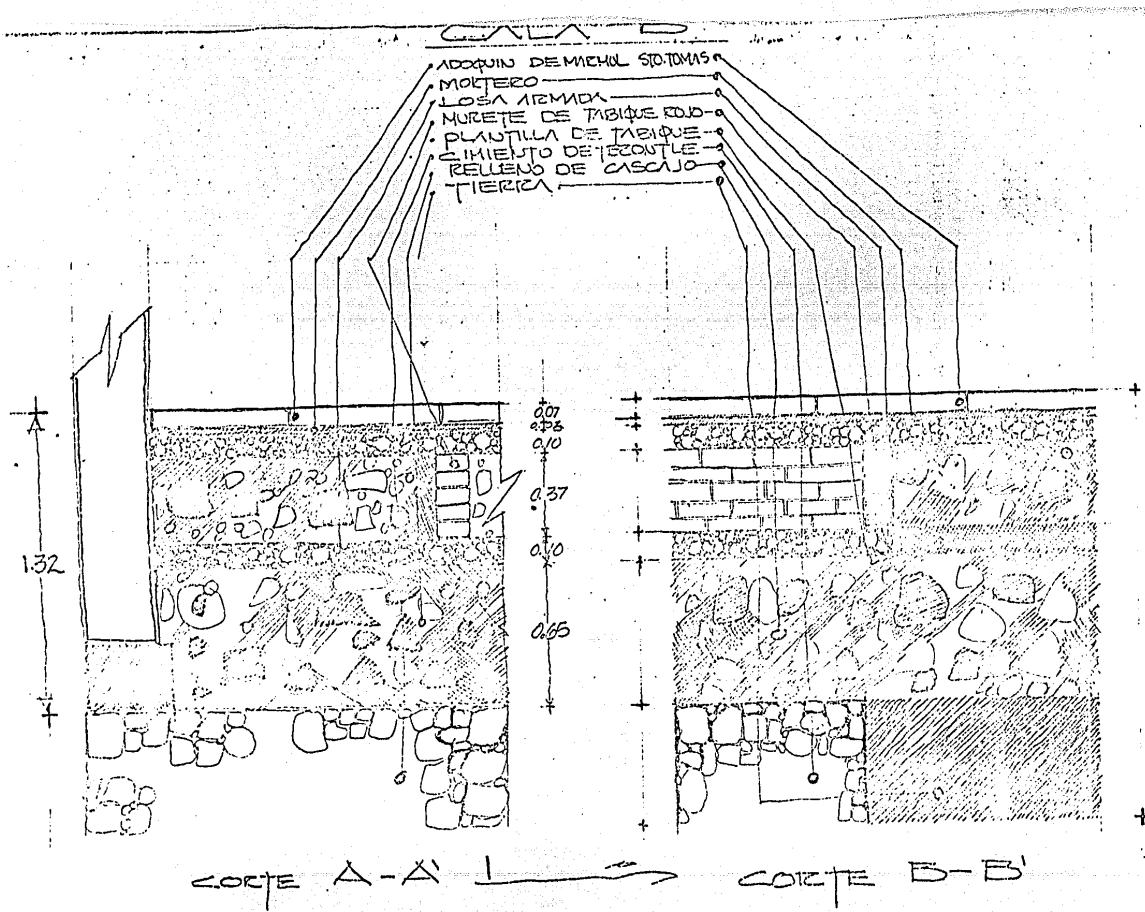


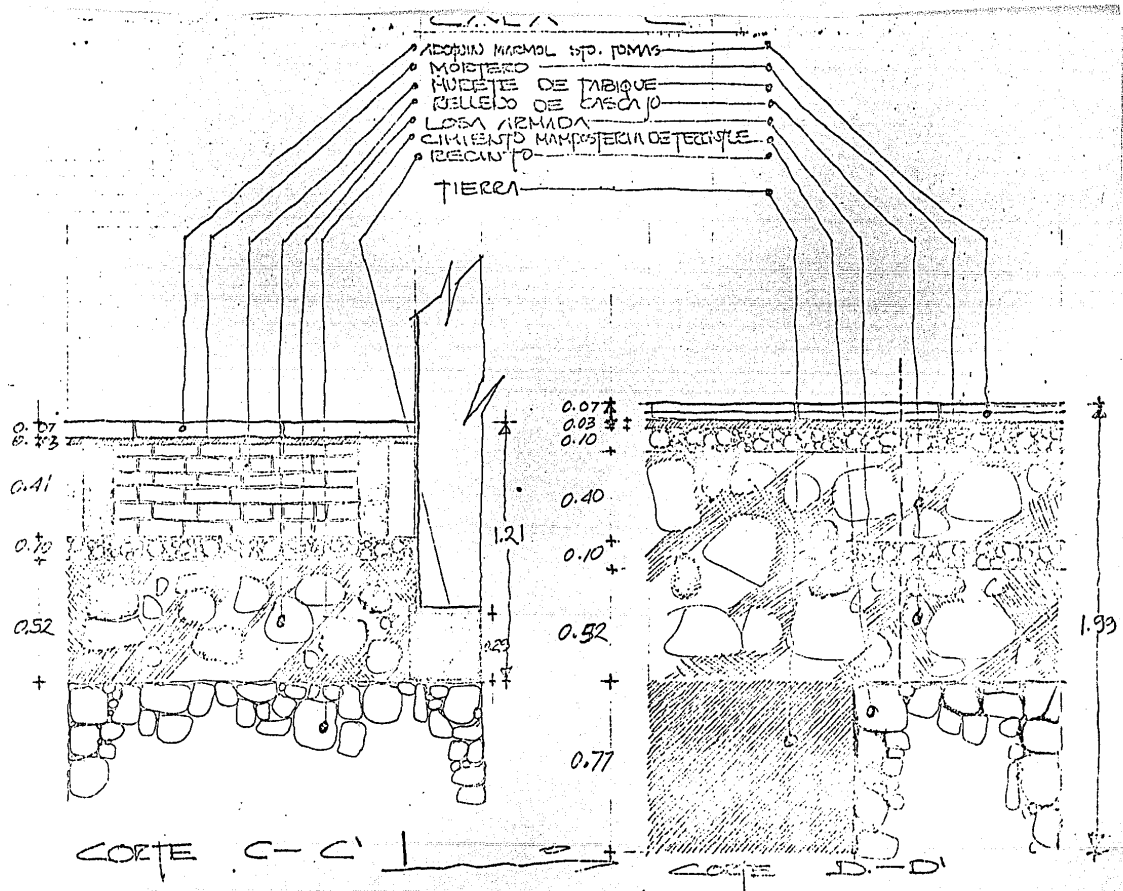
CORTE E-E'

+ 0.22
 + 0.10
 + 0.08
 + 0.06
 + 0.04
 + 0.02
 0.00
 - 0.02
 - 0.04
 - 0.06
 - 0.08
 - 0.10
 - 0.12
 - 0.14
 - 0.16
 - 0.18
 - 0.20
 - 0.22
 - 0.24
 - 0.26
 - 0.28
 - 0.30
 - 0.32
 - 0.34
 - 0.36
 - 0.38
 - 0.40
 - 0.42
 - 0.44
 - 0.46
 - 0.48
 - 0.50
 - 0.52
 - 0.54
 - 0.56
 - 0.58
 - 0.60
 - 0.62
 - 0.64
 - 0.66
 - 0.68
 - 0.70
 - 0.72
 - 0.74
 - 0.76
 - 0.78
 - 0.80
 - 0.82
 - 0.84
 - 0.86
 - 0.88
 - 0.90
 - 0.92
 - 0.94
 - 0.96
 - 0.98
 - 1.00



CORTE F-F'





- ABOQUIN MARMOL tipo. POMAS
- MORTERO
- MUJERTE DE TABIQUE
- BALLEDO DE CASCAJO
- LOSA ARMADA
- CIMENTO MAMPUESTA DE TEGUILE
- RECUNTO

TIERRA

0.07
0.33

0.41

0.10

0.52

1.21

0.23

CORTE C-C'

0.07
0.03
0.10

0.40

0.10

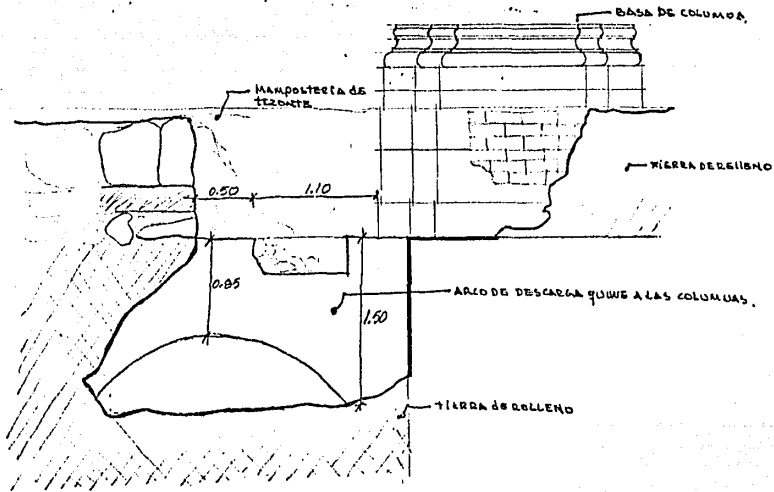
0.52

0.77

1.93

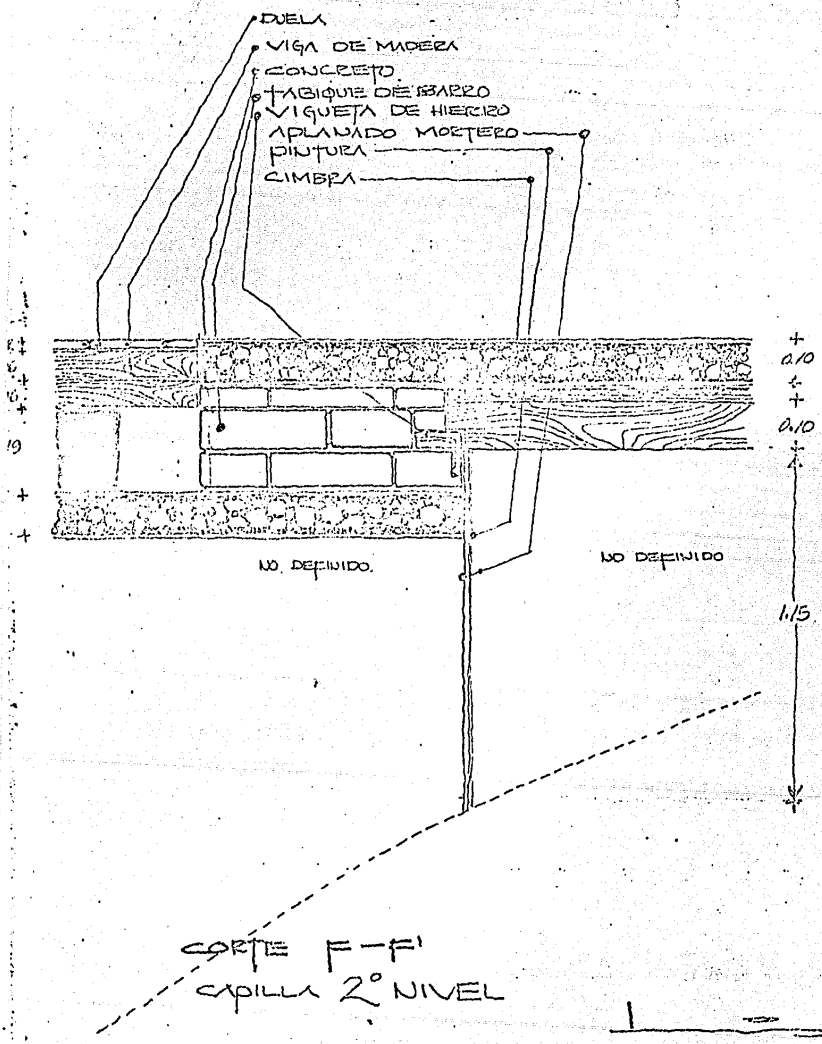
CORTE D-D'

CALA d



Croquis 6

CALA "E"



- DUELA
- VIGA DE MADERA
- CONCRETO
- TABIQUE DE BARRO
- VIQUETA DE HIERRO
- APLANADO MORTERO
- PINTURA
- CIMBRA

NO DEFINIDO

NO DEFINIDO

+ 0.10
+
+ 0.10
+

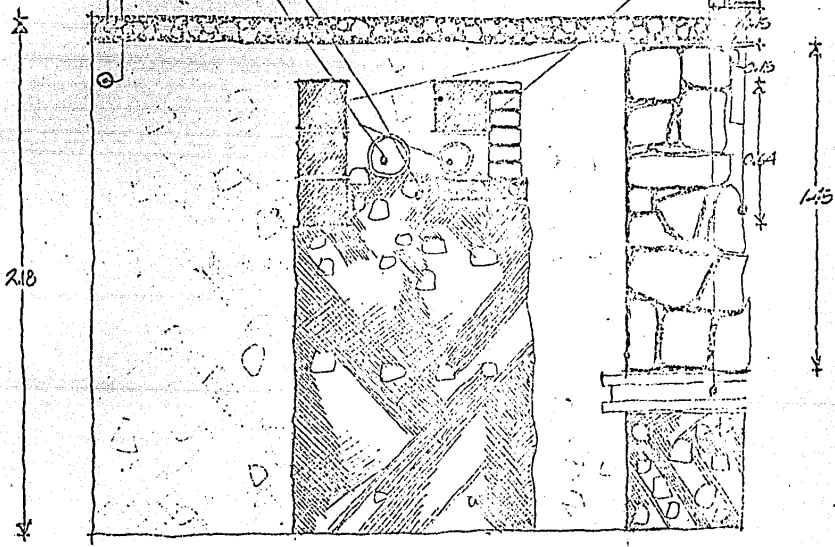
1.15

CORTE F-F
CAPILLA 2° NIVEL



CALA "F"

- LOSA DE CONCRETO
- PIEDRA NEGRA VOLCANICA RECINTO
- TUBERIA DE FIERRO
- TUBERIA DE BAÑO CERAMICA
- TABIQUE ROJO DE BAÑO
- CIMENTACION MAMOSTERA DE PIEDRA
- VIGUETA DE HIERRO (RIEL)
- TIERRA
- CANTEIRA

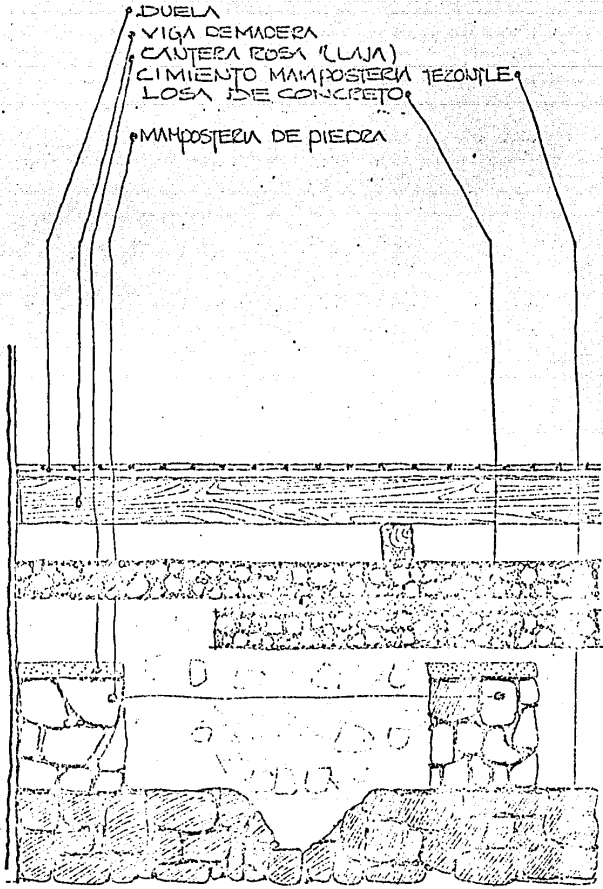


CORTE NORTE-SUR

CALA "G"

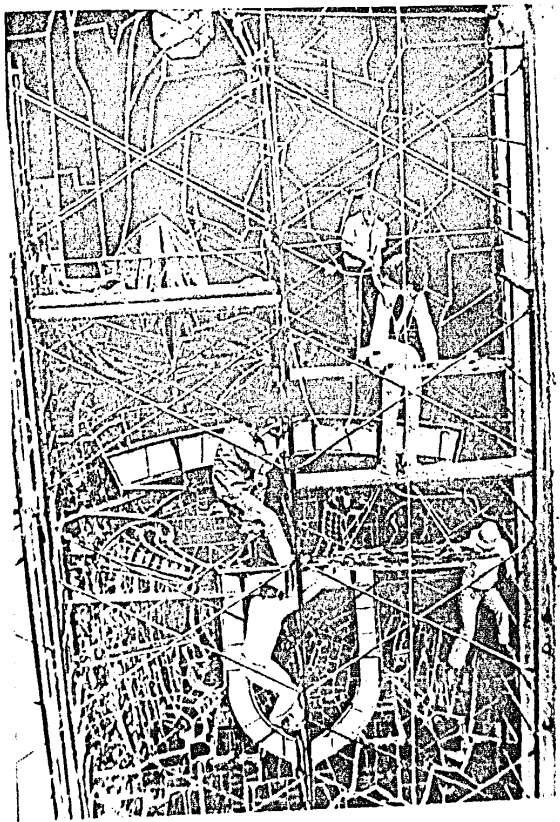
- DUELA
- VIGA DE MADERA
- CAJONERA ROSA (LATA)
- CEMENTO MAMPOSTERIA TEZONTLE
- LOSA DE CONCRETO
- MAMPOSTERIA DE PIEDRA

+ 0.03 ±
 0.20
 +
 0.18
 ±
 0.15
 1.24 0.03 ±
 0.15
 0.05 ±
 0.06 ±
 0.47
 + +
 0.40
 +



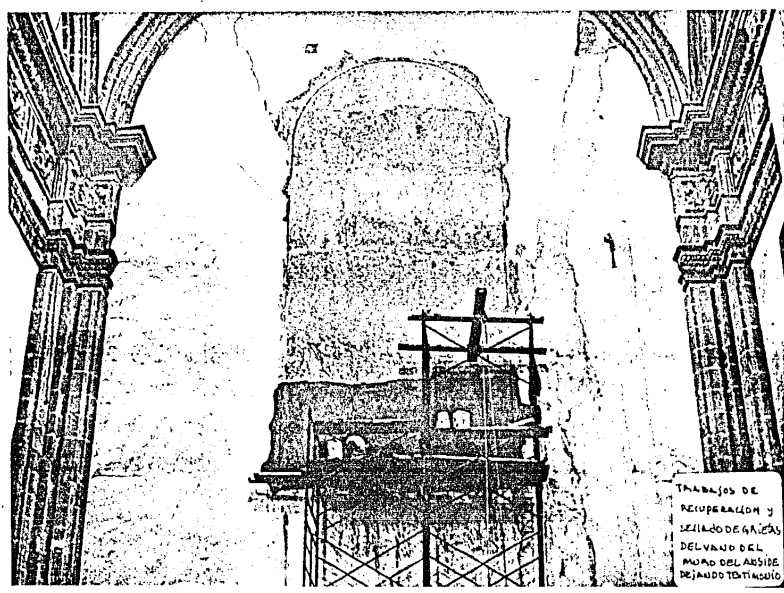
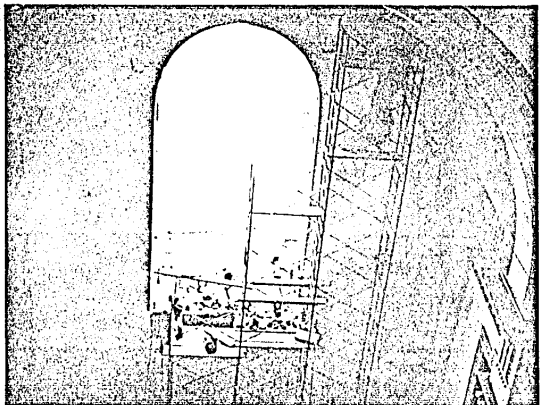
CORTE NORTE - SUR



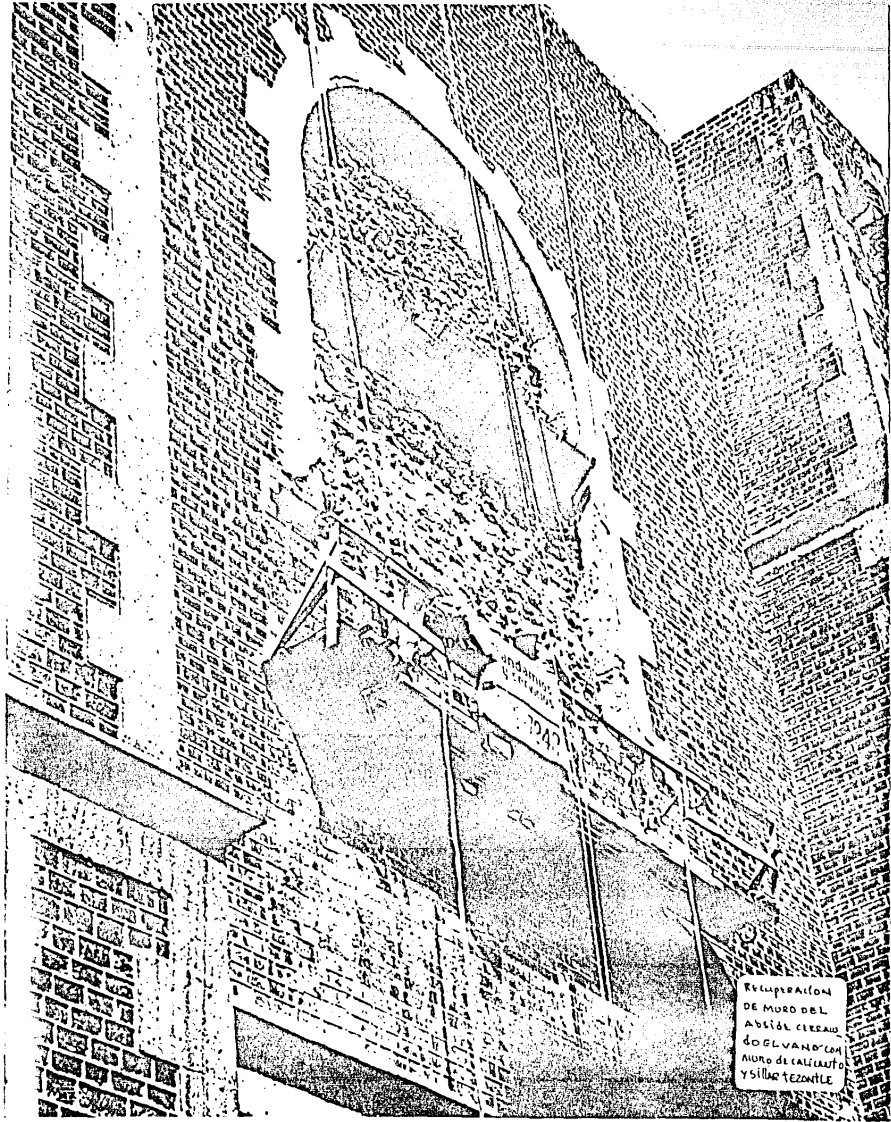


DES-MONTAJE
DEL VITRAL EN
EL MURO DEL
ABSIDE.

INICIO DE CERRAMIENTO DEL VANO DEL MURO DEL ABSIDE - LA GRILLA A LA DERECHA ES LA CONSECUENCIA DE SU APERTURA

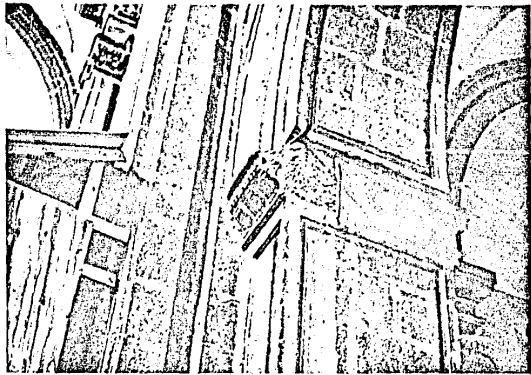


TRABAJOS DE RECUPERACION Y SELLADO DE GRIJAS DEL VANO DEL MURO DEL ABSIDE DEJANDO INTACTO

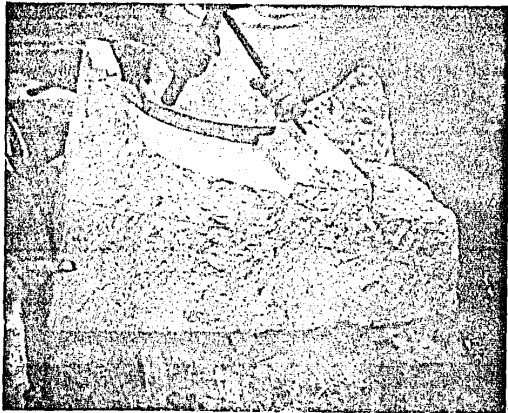


REPARACION
DE MURO DEL
ABSIDIA CERRADA
DE EL VANO CON
MURO DE CALZANTO
Y SILLAS TEZONILE

ESTRUCO EN QUE
SE ENCONTRABAN
LOS CAPITELES Y
ARRAUCHOS DE
ARCOS EN RAJILLAS
CRISTALIZADAS.

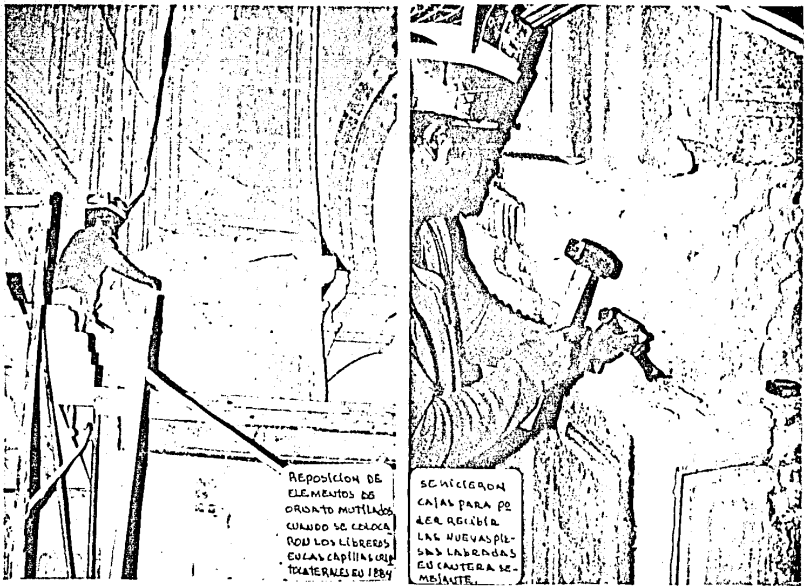


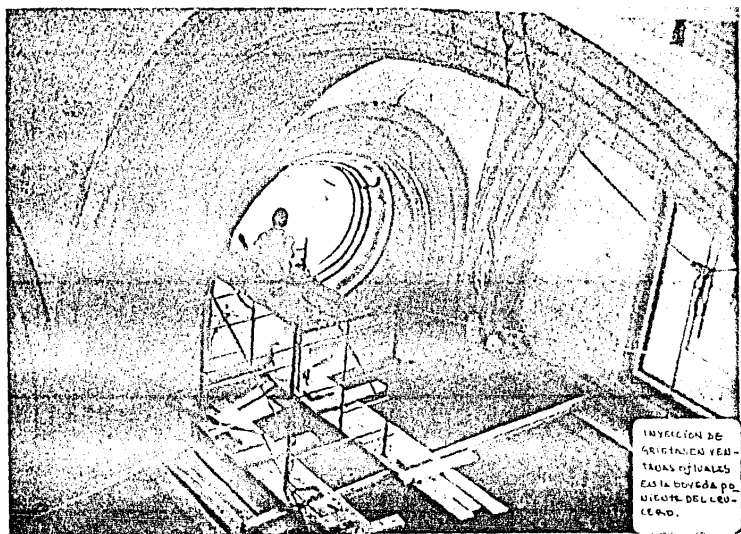
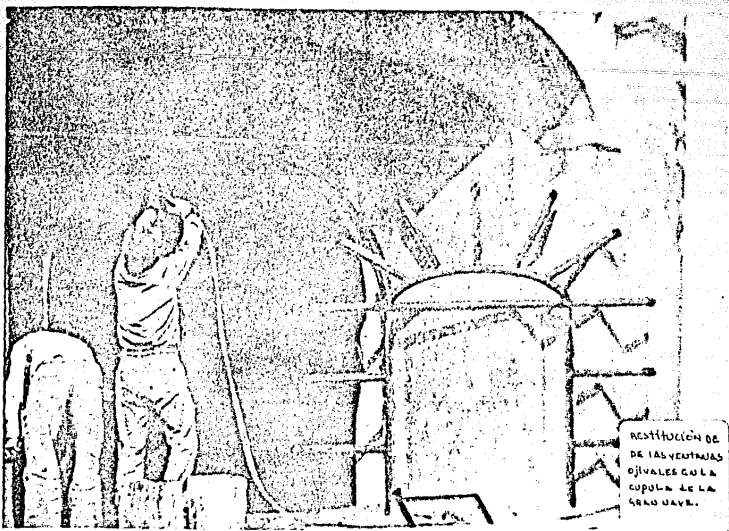
ELABORACION
DE ELEMENTOS
DECORATIVOS PARA
RESTITUCION DE
PARTES PERDIDAS

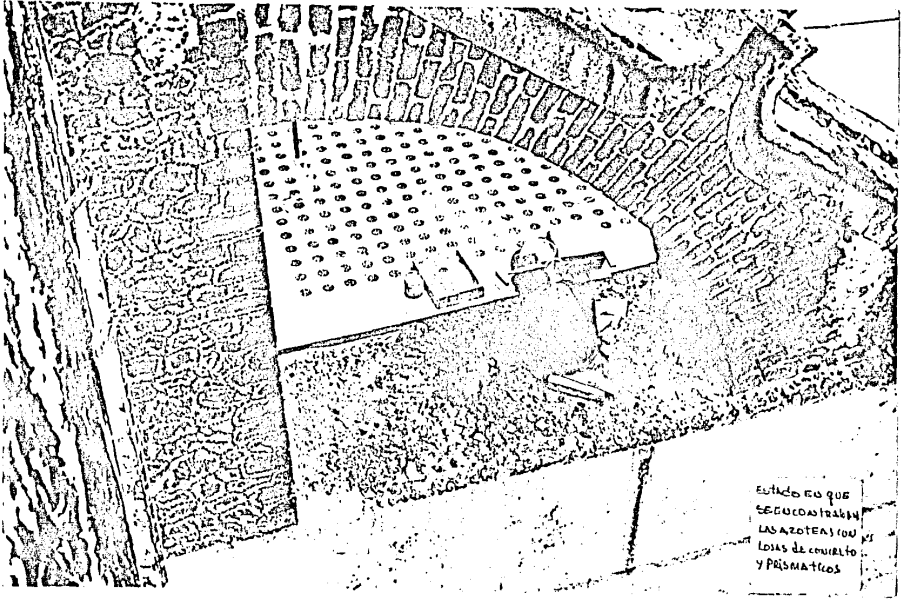


DETALLE DE
ELEMENTOS PER-
DIDOS (EN ARRAU
QUE DE ARCOS)
CUANDO SE COLO-
CARON LOS LIBEROS
EN 1864.

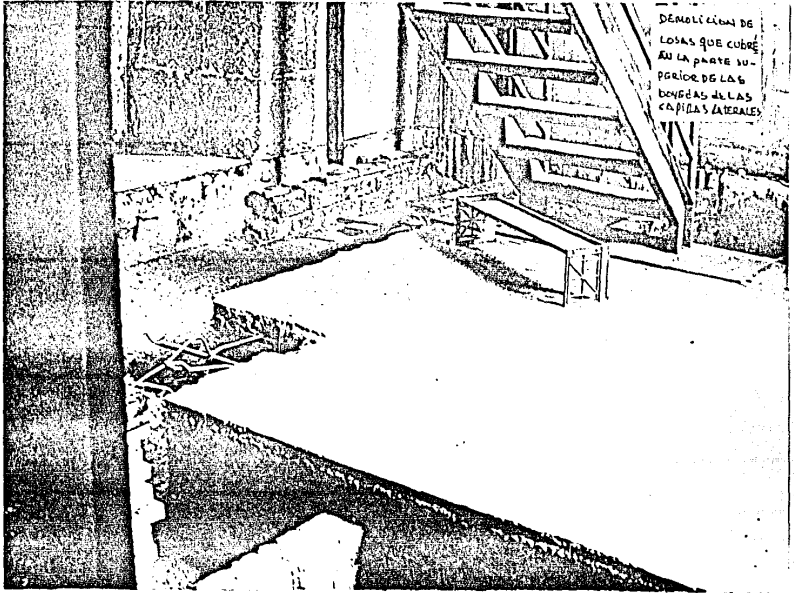




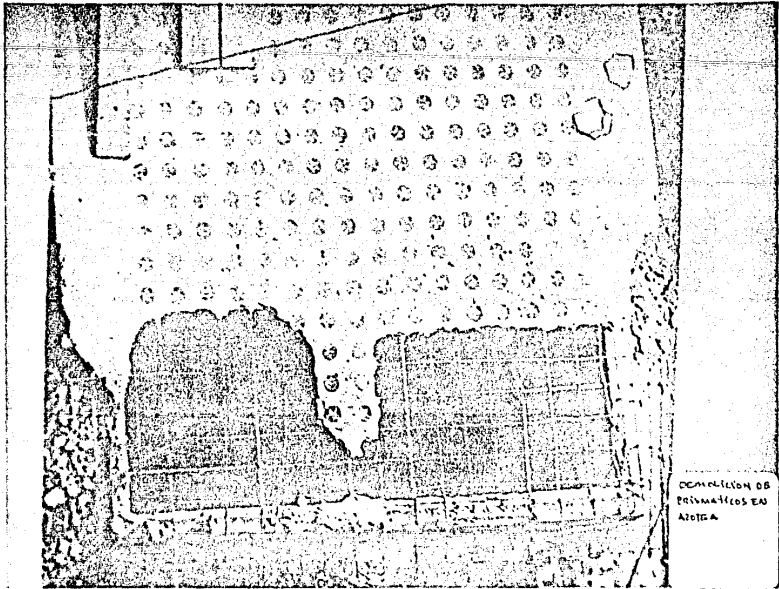




ESTRUCO QUE
 SEGURO CONTRA
 LAS AZOTESAS CON
 LOSAS DE COQUELITO
 Y PRISMATICOS



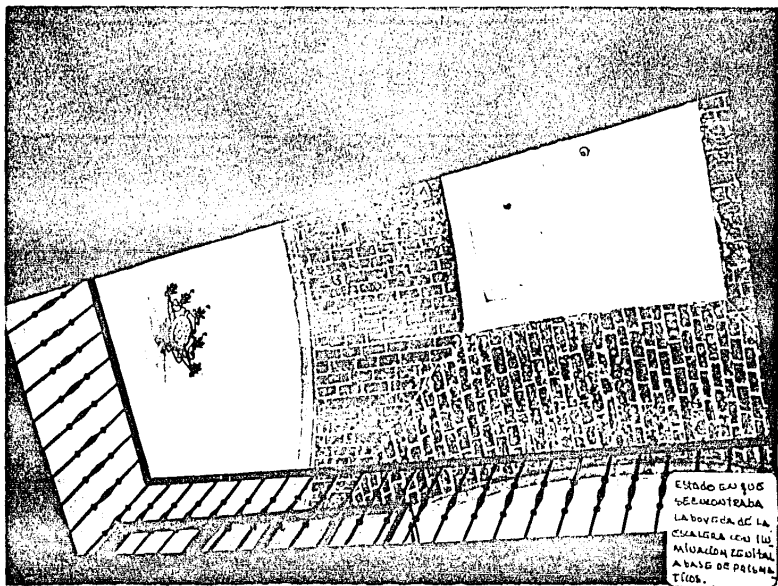
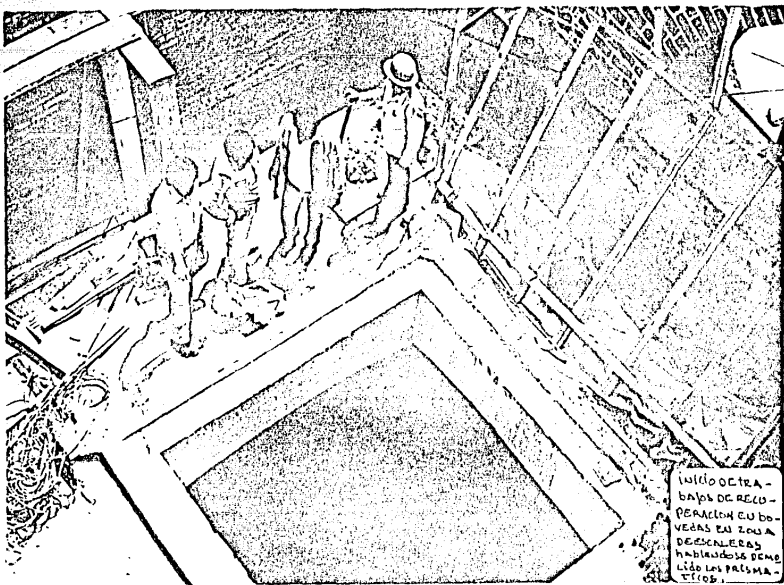
DEMOLICION DE
 LOSAS QUE COBRE
 EN LA PARTE SU-
 PERIOR DE LAS
 BOMBAS DE LAS
 CAPILLAS LATERALES

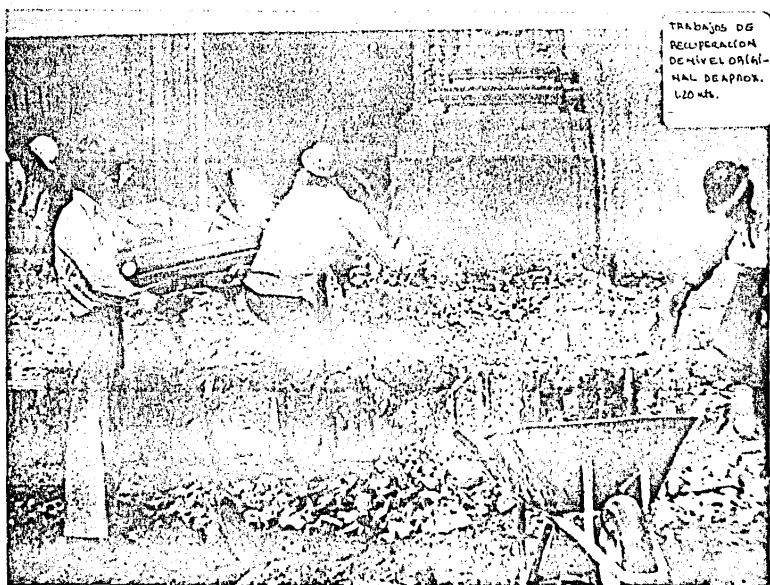


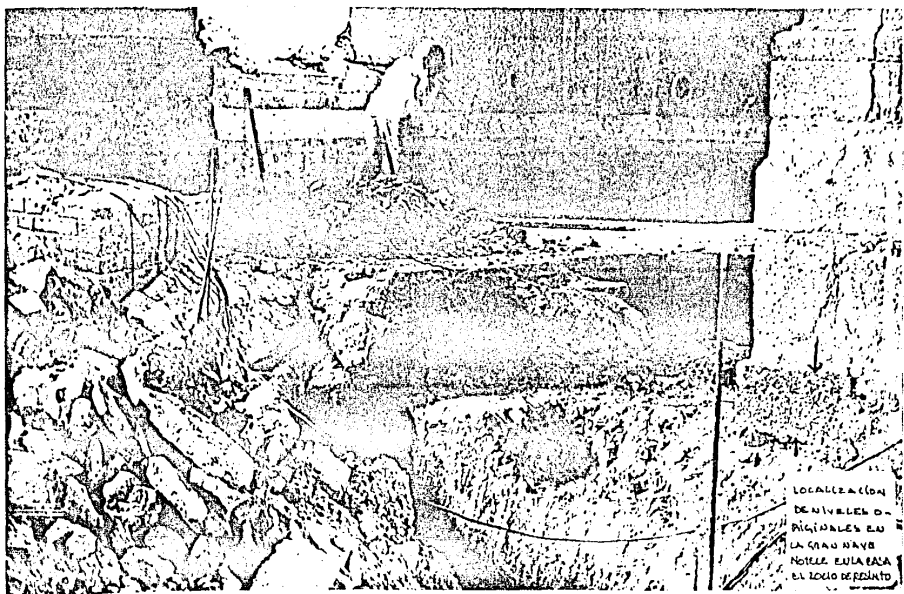
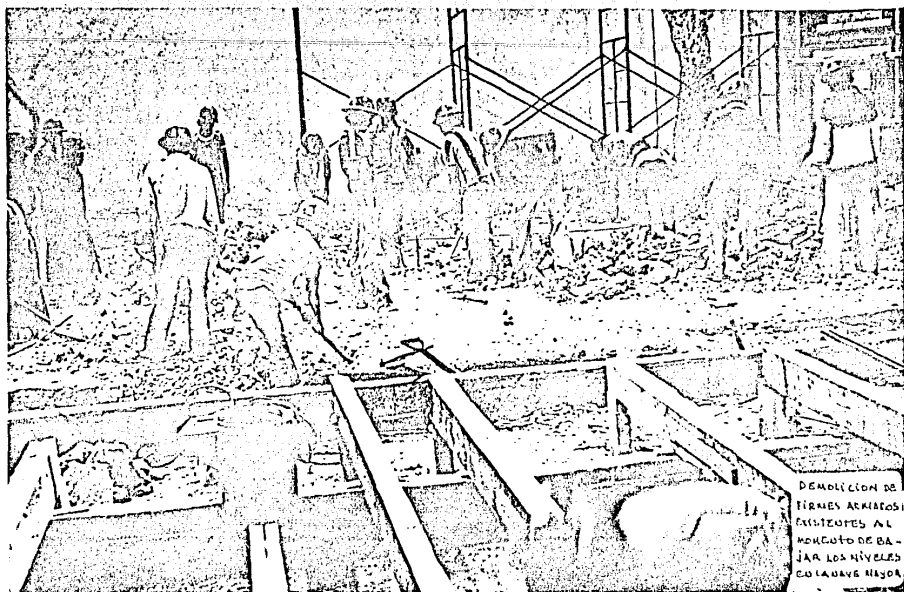
COMPLECIÓN DE
PRISMÁTICOS EN
AZÚCAR

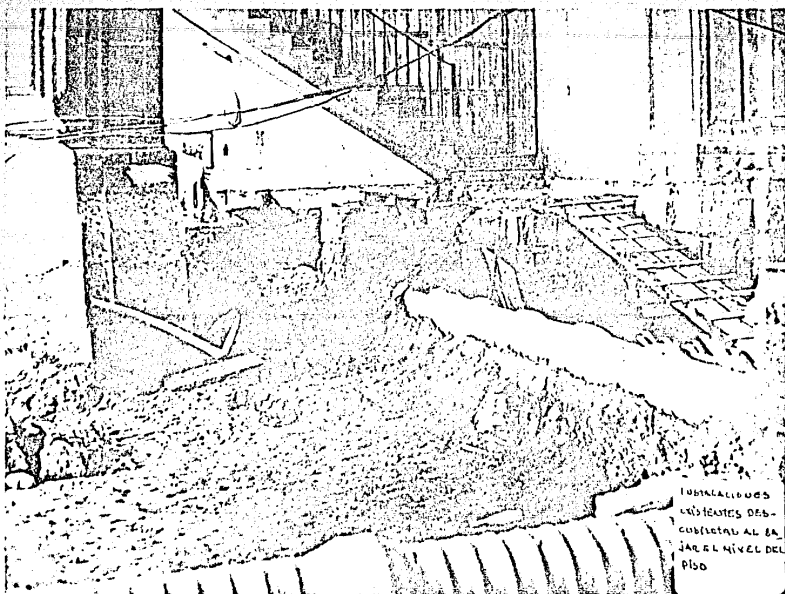


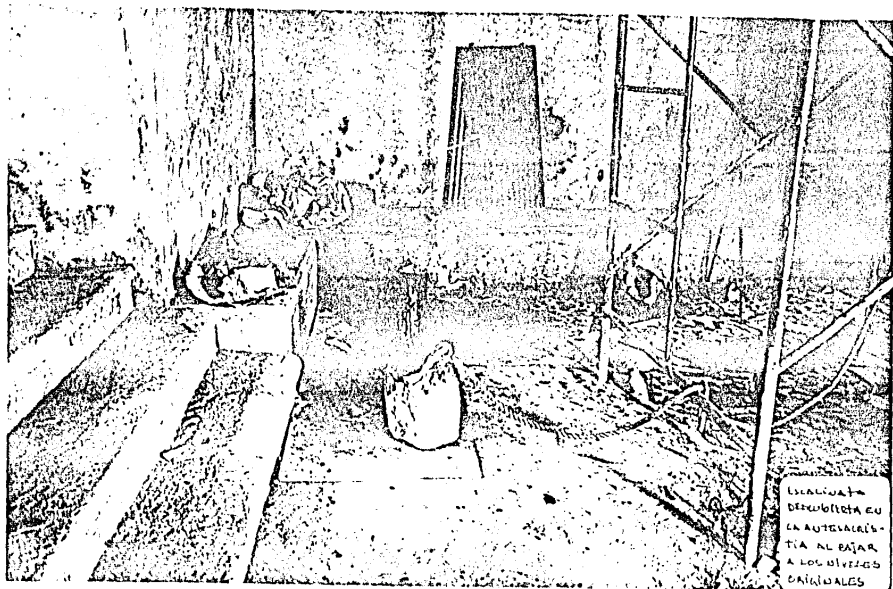
INYECCION Y
TRATAMIENTO
DE GRIetas EN
BOVEDAS (VOTE-
LA SU AZÚCAR)









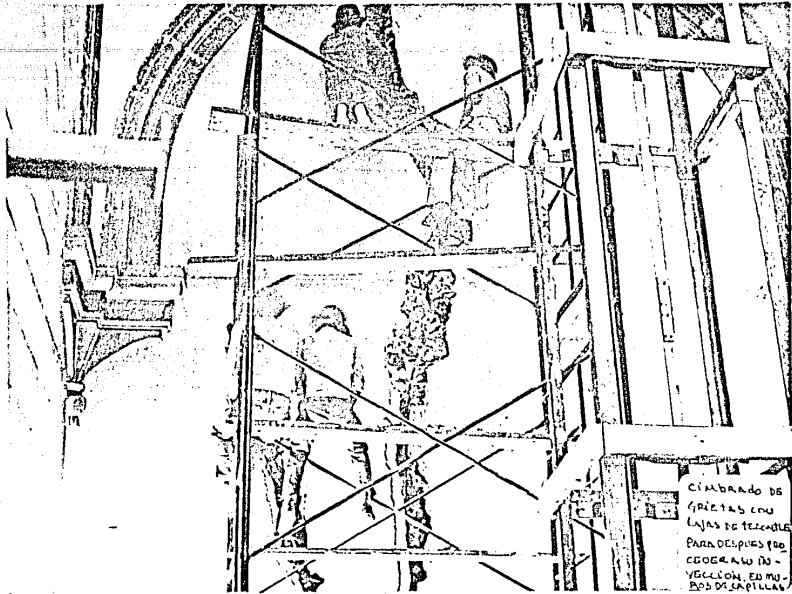




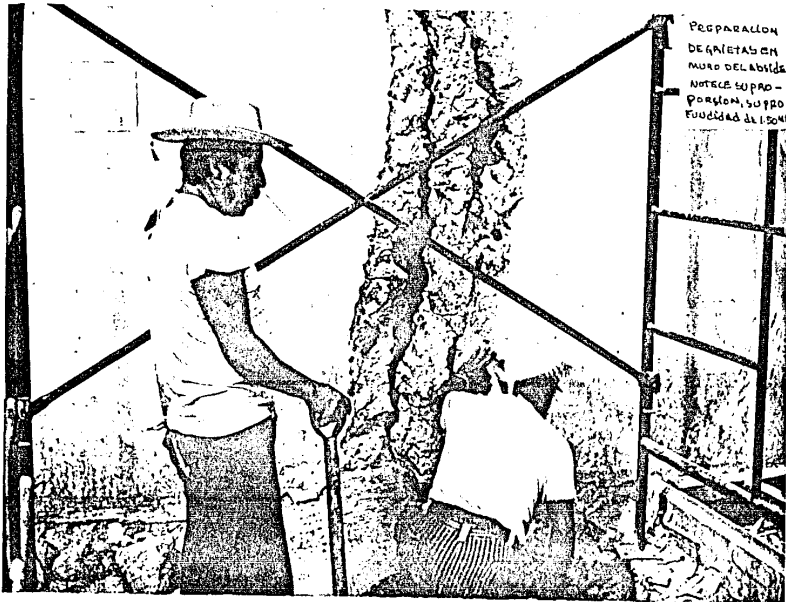
OBRA DE RE-
CUPERACION DE
RINCESO EN LAS
LES EN LA PILLAS
ENCUENTRANDOSE
PUERTAS CLAUDE-
DAS



DESCUBRIENDO
PUERTAS CLAU-
SURADAS QUE
COMUNICAN LAS
CAPILLAS ENTRE SI



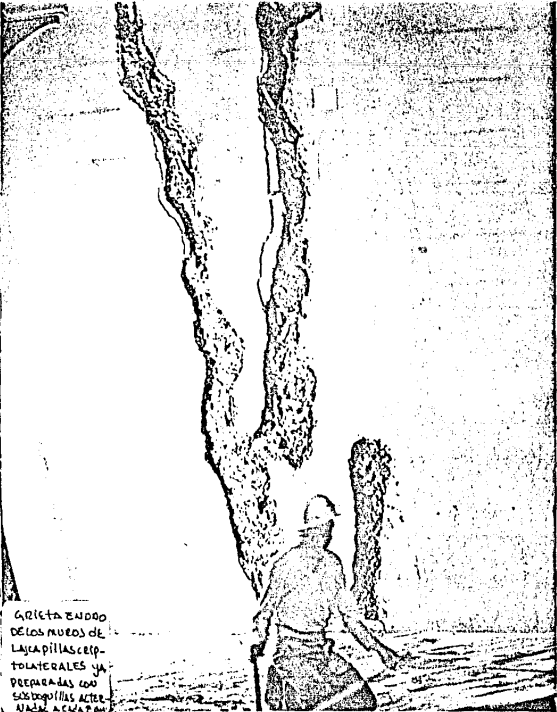
CIMBRADO DE
GRIETAS CON
LAJAS DE TEJEDALE
PARA DESPUES PEO
COGER A LU DO -
Y COLLOH, ED MU-
BOS DE LA PILLA



PREPARACION
DE GRIETAS EN
MURO DEL ABSIDA
NOTICE SU PRO-
PORCION, SU PRO-
FUUNDIDAD AL 150CM



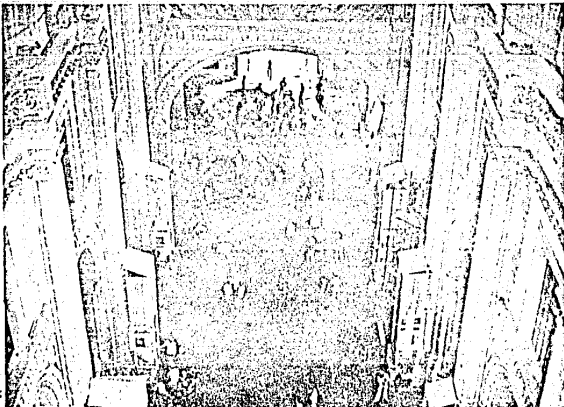
DETALLANDO LA "BOCA" DE INYECCIÓN PARA ESTAMPAR LAS GRIETAS UNA VEZ CERRADO CON GILLARES TELESTILE



GRIETA EN DOPO DE LOS MUROS DE LAJA PILLAS CEMENTALATERALES YA PREPARADAS CON LOS DOPOILAS ANTES NADA A CERRAR

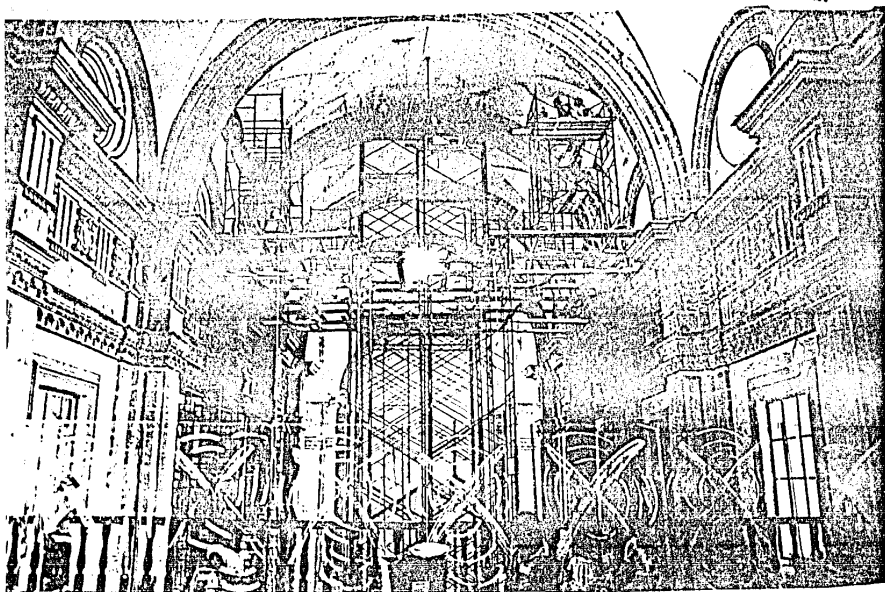


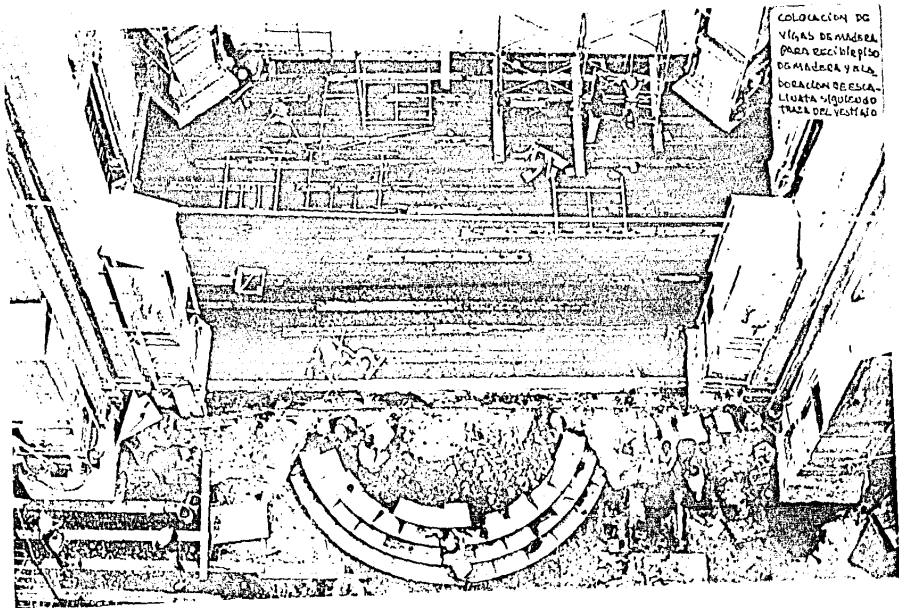
CERRADO DE GRIETAS EN LAS BOVEDAS CON LOS BOGOTILAS DE INYECCION

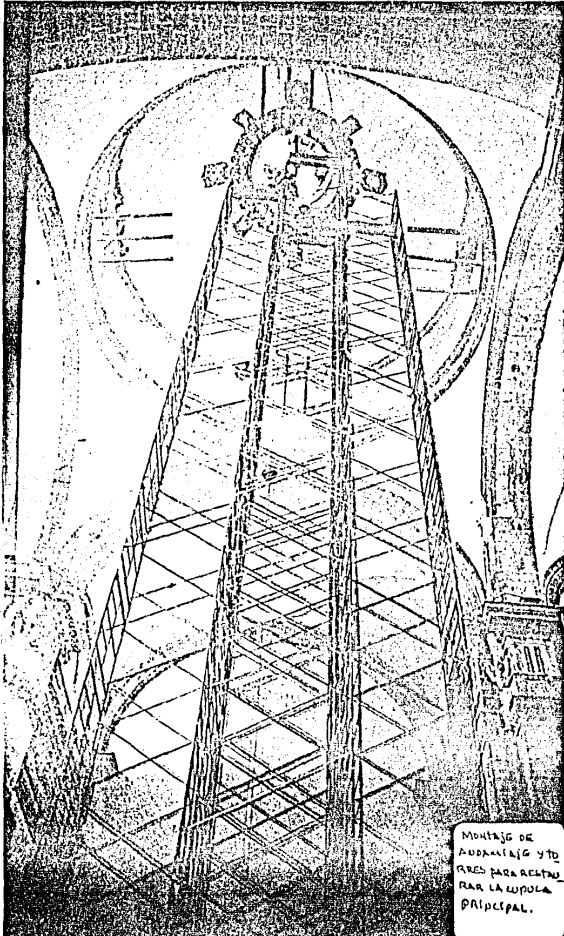


VISTA GENERAL
 A LA GRAN NAVE
 CON EL PÓRICO L
 RESCATADO LAS
 VIGAS ORIGINALE
 LES

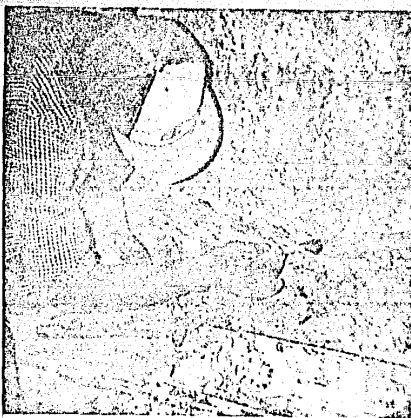
VISTA DES DE
 EL TORO COE EL
 PERSONAL ESTAN
 BAUDO BOYDAS
 A 28.00M DE
 ALTURA.







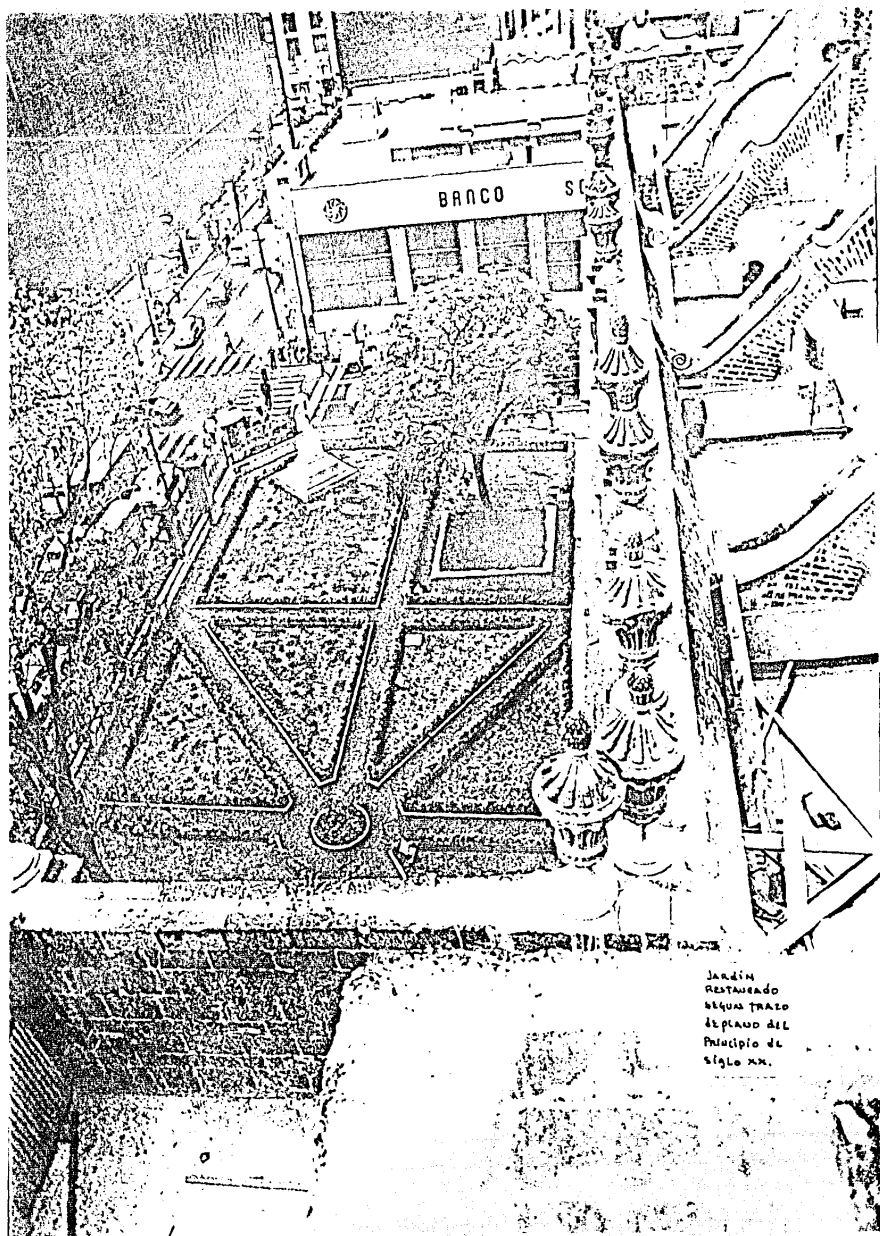
Montaje de
Andamiaje y tor-
res para rectifi-
car la cúpula
principal.



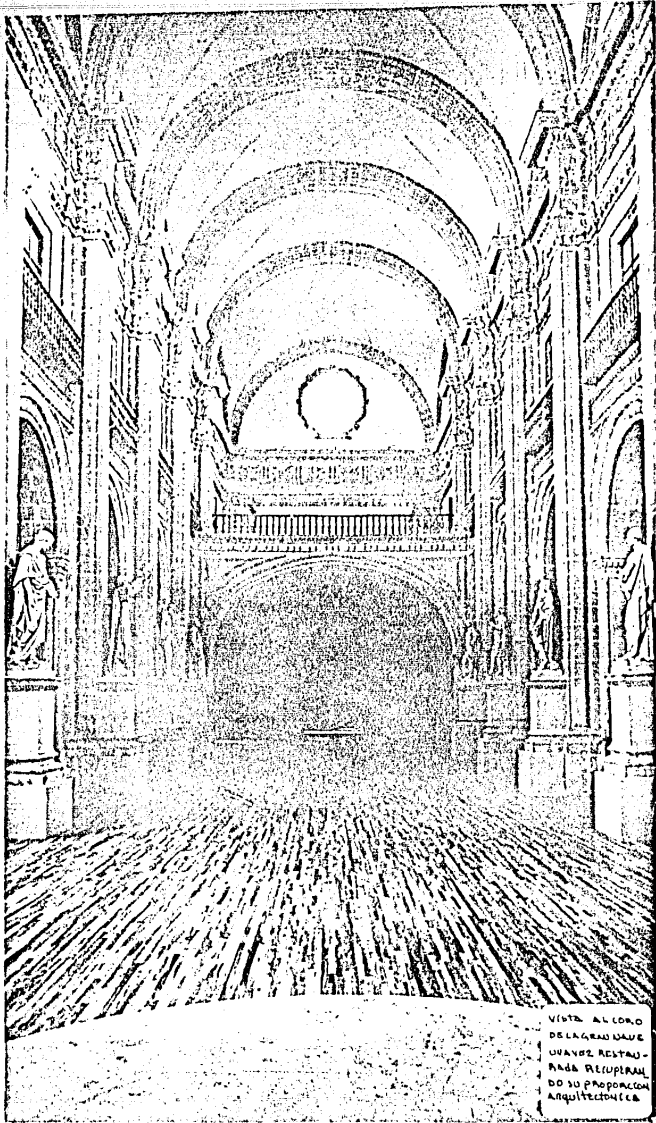
RESTAURACION
DE PINTURA
MURAL RES-
CATADA EN COCA
DEL CERO Y ADE
SACELISTA.

CALAS ES MURDO
PARA DESCOBRIR
PICTURA MURAL
Y PEDRALA RES-
CATAR.





JARDÍN
RESTAURADO
SEGUN PLANO DEL
PRINCIPIO DEL
SIGLO XX.



VISTA AL CORO
DE LA GRAN UAUÉ
QUAND RESTRAU-
ANDA RECUPERAN-
DO SU PROPORCION
ARQUITECTONICA